

no 6 (32)

# Bohemian



**Sensacional  
CONCURSO!**

**DEFINITIVAMENTE**

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO DAREMOS  
A CONOCER LAS BASES

**Del Concurso Sensacional  
Para Glorificar a la  
Mujer Cubana**

**Señora:**

**Señorita:**

ESTE ATENTA A ESTE ACONTECIMIENTO QUE HARÁ  
EPOCA EN NUESTRA SOCIEDAD



**Bohemia**

UNA PAGINA DE GLORIA  
ESCRITA EN MARMOLES  
Y BRONCES

*„Siete de Diciembre“ La Patria de  
todas, glorifica mi nombre que  
simboliza gestos de heroismo y de  
valor, y prende con llama de re-  
cuerdo la lámpara de la perpetua de-  
voción.*

*Pero el Siete de Diciembre es digno  
más que una fecha dedicada a los caí-  
dos en la batalla redentora. El Siete  
de Diciembre es un símbolo en el  
se visualiza, dentro de un cuadro  
colosísimo anónimo, el Valor, el  
Heroísmo, el amor a la Libertad, el  
Carácter de un pueblo que a través  
de toda su Historia, ha sabido sa-  
lvar la integridad de sus atributos  
y derechos. Cuando se glorifica  
el Siete de Diciembre, cuando se  
espera el momento que imponen  
las cosas muy altas, no estamos pre-  
ciosa y únicamente viendo por el pa-  
sado ni por sus hombres, estamos  
contando por las vicisitudes que ha sido  
capaz de mantener nuestro pueblo  
mil veces, y que está dispuesto a ex-  
ponerlos otras mil, tantas cuantas ve-  
ces se quieran conculcar sus compa-  
ñeros ganados en mortíferas jornadas de  
plomo y en dolorosas rutas al fre-  
do del sacrificio.*

*¡El Siete de Diciembre expresará  
siempre el espíritu gallardo de un  
pueblo a través del inmenso culto de  
su vida de amante de la Libertad!*

(FOTO "AMERICAN PHOTO")

ASO 23  
VOL. XXIII  
NUM. 32

LA HABANA,  
DICIEMBRE 6  
DE 1931

# El cementerio nuevo

La vanidad humana se manifiesta a veces en los más inesperados momentos: todos llevamos el anhelo de perdurar en la memoria de nuestro prójimo una vez cerrada la válvula definitiva de la vida. André Birabeau, muy conocido de nuestros lectores, humorista francés de renombre, ha escogido en este cuento dos extraños personajes, estremecidos por sentimientos de odio y de amor perdido en la juventud que al borde la tumba, sienten el carcomido de la vanidad más rara, hasta convertirse en ideal fijo de todos los días. Dos ancianos que ya nada esperaban. Y el Destino, humorista en tantos casos, se encarga de mediar en el asunto.

ILUSTRACIONES DE CARLOS

**T**REINTA casas alineadas irregularmente en las dos orillas del camino, como campesinas curiosas de ver pasar al cartero en bicicleta todas las mañanas, las carretas en dirección del mercado de la ciudad los sábados, y veinte veces durante el día, el lindo automóvil del señor Rochepequet, pleno de niños risueños y de mujeres elegantes, he ahí toda la aldea de Courlis, no lejos de Agén ni de Marmande. Es una aldea semejante a otras diez, perezosas y cálidas, que dependen todas de una misma alcaldía y de una misma iglesia. La iglesia está a dos kilómetros, en el fondo del valle, oculta bajo la yedra; la alcaldía está a tres kilómetros más lejos, en lo alto de la colina, cerca del cielo claro. Esto explica que en Courlis escaseen tanto las devociones, y que se prescindiera tan frecuentemente del alcalde para contraer matrimonio.

En Courlis han descubierto una rica cantera hace algunos años; gran número de obreros españoles han ido a explotarla, han construido sus cabañas en un lugar insalubre; muchos de ellos han muerto enfermos. La campana de la iglesia perdida entre las yedras ha sonado más en unos meses que en muchos años anteriores. El cementerio, que parece un hermoso jardín abandonado, está convirtiéndose rápidamente en un sitio demasiado frecuentado; los lagartos no se atreven ya a estirar su somnolencia sobre las piedras tumbales.

Y sucedió que el cementerio se llenó completamente.

Entonces decidieron abrir uno nuevo: el terreno no falta en Courlis, donde los campesinos tienen más tierras que las que solicitan sus brazos.

Es bastante agradable el nuevo cementerio; un pequeño muro de piedra blanca lo circunda; se abre por medio de una puerta baja sobre la cual dos castaños dejan caer, por sorpresa, bolas verdes erizadas de espinas que estallan al chocar contra el suelo; y está situado en lo más alto de la



colina, en un magnífico sitio desde el que se ve la gran extensión de un campo admirable.

Es un lugar atrayente, en verdad. Pero, por una singular casualidad, cuando estuvo preparado, la muerte se ausentó de aquellos alrededores: los obreros españoles habían trasladado sus cabañas para otro rincón más saludable.

Como no tenía huéspedes, el cementerio no tenía nombre, pues una vieja costumbre reinante en aquella comarca prescribía que todo nuevo cementerio llevara el nombre de la primera persona que entrara en él, la cual dormiría allí por toda la eternidad sin pagar un centavo a los hombres.

La aldea entera y todos sus alrededores se apasionaron en este acertijo: ¿El cementerio se llamaría Santa Regina o San Marcelo? En efecto, en la aldea había dos moribundos, Regina Cosinot y Marcelo Cazenave, dos viejos de ochenta años.

Los dos ancianos habían caído en la cama en la misma época y con igual terror. Los habitantes de aquel país meridional aman la vida porque la vida allí es deliciosa. Lo que consolaba a cada uno de ellos, era saber que el otro estaba enfermo, pues se detestaban.

—No le voy a dar a esa vieja carroña el placer de ventear antes que ella—gruñía Marcelo.

—Lo único que le pido a Dios es que me permita asistir al entierro de ese canalla—decía Regina.

En su juventud, se gustaron y hubieran podido casarse, pero Regina era demasiado interesada y había encontrado pobre a Marcelo; y Marcelo, que era orgulloso, se había encerrado en un despecho violento. Entre ambos se inició desde entonces una lucha que duró cincuenta años y duraba todavía. Cada uno dañaba al otro como podía. Marcelo pagaba a los muchachos para que sacudieran los árboles de su enemiga ante la cosecha, abría por la noche la puerta de su gallinero. Regina lanzaba ingeniosas calumnias contra el vanidoso, le impedía llegar a ser consejero municipal y lograba enviarle a su casa los gendarmes.

Así, además del deseo de vivir, cada uno quería experimentar el placer de sobrevivir al otro. Pero cuando llegó el asunto del cementerio, las cosas cambiaron.

—¡Dar su nombre a un cementerio!—pensó el viejo.

—¡Tener, sin pagar, una concesión perpetua!—pensó la vieja.

Ciertamente, no anhelaban la muerte, pero cada uno temía de tal manera que el otro triunfara que les importaba poco abandonar la vida. Ya no se inquietaban por su enflaquecimiento, por su respiración corta y por su falta de apetito. El mismo médico, que venía de la ciudad en automóvil, los asistía. Y no le preguntaban sobre su propio estado de salud, sino sobre el estado de salud del otro.

Regina suspiraba de satisfacción cuando sabía que su viejo enemigo estaba mejor. Y Marcelo se alegraba cada vez que el doctor le informaba que la rencorosa vieja no estaba grave.

El primer lunes de agosto, el estado de Marcelo empeoró bruscamente. No comía; deliraba... Varias personas fueron a darle la noticia a Regina. La vieja se puso muy furiosa y profirió un montón de palabras obscenas.

Cuando llegó el médico, no le ocultó su manera de pensar. Morir es penoso, sin duda, pero representar un papel inferior al de ese canalla de Marcelo... No pudo hablar mucho rato. La violencia de su rabia intensificó su fiebre de tal modo, que se quedó casi muerta. Apenas tuvo fuerzas para entreabrir un ojo el martes siguiente y preguntar:

—¿Cómo sigue?

—Mejor.

Efectivamente, Marcelo había pasado una buena noche y había tomado caldo. La vieja se alegró de sentirse ella misma tan débil. Pero amaneció

(Pasa a la Pág. 53.)



André · Birabeau



# El Amor de Armanda de Bellescize

por  
G. Lenotre



**E**l señor de Troussebois, mariscal de campo en los ejércitos del rey de Francia, había emigrado a principios de la Revolución y se había refugiado con su hija en Turín. Como muchos otros, se ilusionaba juzgando que la tormenta no persistiría; como otros muchos, se equivocó en esa apreciación. El escaso dinero de que se proveyó se le acabó pronto; sus bienes de familia fueron secuestrados; no tardó en hallarse sin recursos. Pero no era hombre de espíritu débil.

Acogido favorablemente en la corte de Saboya, pensaba obtener, si la aventura se prolongaba, un grado eminente en el ejército sardo, y mientras tanto, buscaba un buen partido para su hija.

Armanda era bonita, fina y delicada, de cutis muy blanco y grandes ojos azules, tímida y muy respetuosa de las determinaciones de su padre. No le faltaban pretendientes. Después de haber vacilado entre varios gentilhombres bien rentados, Troussebois se decidió en favor de un joven emigrado, el conde de Harcourt, que había demostrado interesarse mucho por la muchacha. Tenía veintidós años, era de aspecto agradable y pertenecía a una de las mejores familias de Francia; en total, un marido inesperado. Le pidió a Troussebois la mano de Armanda, la obtuvo, y entonces el mariscal de campo, autoritario por temperamento y acostumbrado a ser obedecido, le avisó a su hija que en el término de dos meses se casaría con el hombre escogido por él. Creyó ahogarse de estupor y de cólera cuando Armanda,

en lágrimas pero resuelta, le respondió negativamente. Armanda amaba desde hacía varios meses, y con todo el calor de sus dieciséis años a otro gentilhombre francés, emigrado, también, Carlos de Bellescize, de una noble familia de Lyon, ex-oficial que había abandonado honrosamente el ejército. No tenía dinero, ni medios de ganarlo. Sus padres, que permanecían en Francia, no pasaban por ricos. Pero él era valeroso, exaltado, ágil y fuerte. Tenía la tez pálida, los dientes blancos, un corazón fogoso y una viva imaginación. Armanda, apasionadamente enamorada, estimaba que estas ventajas y estas cualidades compensaban la más bella de las dotes. El señor de Troussebois pensaba de otra manera: le advirtió cruelmente a su hija que si no se casaba con Harcourt en la fecha ya fijada, la metería en un convento de donde no saldría jamás.

\*\*\*

Armanda se inclinó sin decir una palabra. Viéndola tranquila, el padre creyó que había transigido. ¿No era inverosímil que aquella muchacha, habitualmente tan sumisa y tan obediente, extremara su indocilidad hasta rebelarse contra la autoridad paternal, por los cautivadores ojos de un aventurero cualquiera? Troussebois, seguro de haber vencido aquella resistencia inesperada, se entregaba a los preparativos del matrimonio cuando una mañana, la antevíspera del día destinado para la ceremonia, le notificaron que su hija había desaparecido.

Loco de ira, registró la sala, abrió las puertas, inspeccionó los cuartos, gritó, blasfemó, salió a la calle, se informó, interrogó: Armanda había sido raptada por Bellescize que, poco después de media noche, se había embarcado con ella en el río; nadie sabía en que rumbo se habían dirigido los fugitivos. No irían muy lejos, seguramente; el conquistador no disponía más que de trescientas o cuatrocientas libras prestadas por unos amigos. Armanda llevaba solamente algunas ropas y una cruz de canonesa sin valor; la miseria lo entregaría pronto. Troussebois puso en movimiento a la policía; quiso perseguir él mismo a los miserables, pero no tenía dinero. Perdió el tiempo negociando un empréstito, y cuando lo obtuvo, era demasiado tarde para descubrir la pista de los enamorados. Un oficial público y un sacerdote habían unido ya, en una pobre aldea de los alrededores de Génova, a Armanda de Troussebois con Carlos de Bellescize. El padre regresó a Turín, a ocultar su vergüenza y su dolor, pero decidido a no perdonar jamás.

\*\*\*

Sin embargo, los jóvenes y errantes esposos habían olvidado su resentimiento contra el mariscal. Armanda, feliz y apenada, le dirigía a su "querido papá" cartas sobre cartas para implorarle su perdón: "Yo no puedo creer—escribía la muchacha—que el hombre que ha hecho y debe hacer para siempre mi felicidad, le sea a usted desagradable. A pesar de mis errores, usted me sigue queriendo, mi querido papá; no me resigno a dudarle. Pues bien... ¿por qué no quiere también a mi marido, por qué no lo mira como un hijo?".

*Amor puro y resuelto entre dos seres que han nacido el uno para el otro y comprenden mutuamente el fulgor de sus miradas tiernas y el latido de sus corazones. Un padre tiránico, inflexible, "dueño de la voluntad y de la vida de la hija", que no puede comprender la independencia del alma y quiere, a toda costa, que sea su capricho el que predomine. Tiempos de la Francia aristocrática y de los inicios de la Revolución.*

*Este relato, (Lenotre goza de un nombre envidiable en las buenas letras francesas) tiene un interés romántico que ha de agradar infinitamente a nuestros lectores.*

ILUSTRACIONES DE RIVERON.

El querido papá permanecía inflexible; juraba que un hombre como Bellescize, "culpable del más detestable de los crímenes, no podía ser estimado por las personas honradas." Y le aconsejaba rudamente "que no se presentara nunca ante su vista".

Armanda cesó de escribir. Aunque amaba profundamente a su esposo y estaba muy contenta a su lado, se sentía perseguida por el remordimiento. Temía que la vida le reservara algún castigo merecido; temía que el porvenir le fuera adverso.

Bellescize se encontraba sin recursos en Génova; ensayó algunos trabajos de imprenta, pero la utilidad era mezquina. Le proponía a su mujer que regresara con él a Francia. Ella no se decidía, esperando siempre conmovier a su padre y obtener el permiso de volver a Turín. Pero la necesidad era apremiante, y la joven señora consistió en acompañar a su marido. En septiembre de 1792 llegaron a Lyon, donde Bellescize pensaba ganar bastante dinero, confiando en sus buenas relaciones en dicho lugar.

Pero la Francia que ahora encontraba no era la misma que él había conocido. Lyon estaba cada día más revolucionado; los nobles sospechaban y desconfiaban de todo; era imposible hallar un empleo. Para colmo de su inquietud, Bellescize supo que el señor de Troussebois estaba sobre su pista y que dentro de unos días estaría en Lyon. Era preciso huir. Con los escudos que le quedaban, Bellescize compró un caballo y un carrétón, y bajo la fría temperatura del otoño agonizante se encaminó hacia París, para desorientar mejor las persecuciones.

Llegaron a París. Bellescize no había estado nunca en la gran capital; Armanda había vivido en ella largo tiempo y su madre habitaba allí todavía. Los jóvenes enamorados alquilaron un cuartucho amueblado en un hotel, bajo el nombre de los esposos Regnaud. El hotel era una guarida de mujeres alegres. Y era en esa repugnante promiscuidad donde iba a vivir en lo sucesivo Armanda de Troussebois.

Su único temor era ser expulsada de aquel infame tugurio; el hotelero Coudray no era mal hombre, pero le gustaba que le pagaran pronto y Bellescize no tenía ya dinero.

Bellescize buscaba trabajo en vano; volvía todas las tardes sin haberlo encontrado, y la desesperación lo acosaba. Armanda, admirable de abnegación y de energía, escuchaba sin impaciencia a su marido exponer sus proyectos de fortuna. No intentaba disipar el humo de sus sueños, por temor a desalentarlo. Lo exhortaba a que aceptara cualquier trabajo que le permitiera esperar días menos duros. Toda clase de trabajo escaseaba en París; los mejores obreros se veían obligados a coger un pico y una pala y trabajar en las carreteras por un jornal insignificante que no bastaba para una mala comida. Armanda tuvo que empeñar sus ropas, costó para una casa de costura y lograba ganar unos centavos.

Durante los tristes días de aquel desastroso invierno de 1793, ella pasaba las horas completamente sola, inclinada sobre sus costuras, en la buhardilla sin fuego. Y cuando el valor le abandonaba, le escribía a su querido Carlos cartas apasionadas que no se atrevía a dárselas para que las llevara cuando el joven regresaba. Nuestros archivos han guardado algunas de esas cartas dirigidas "al más amable, al más delicioso, al más adorable de los maridos, en las cuales la pobre muchacha vertía un poco del amor que colmaba su corazón.

Un día, cansada de luchar, agotada por el hambre y el frío, Armanda resolvió atravesar París para ir a tocar la puerta de su madre. Ella conocía el confortable apartamento donde había vivido con sus padres en tiempos de su infancia. Avergonzada y triste, entró en la sala. La señora

(Para a la Pág. 50.)





# La Búfala

por  
EUGEN  
RELGIS

**H**ODJÁ Mustafá tiene apenas fuerza para caminar. Sus piernas tiemblan. La fatiga dobla sus hombros y su cintura y su blanco turbante le aprieta las sienes como un aro de hierro. Con la ancha manga de su capa, seca el sudor de su frente, después, con un profundo suspiro, se deja caer en un diván, en el vestíbulo de su casa. Permanece así un rato, con la mirada fija sin ver nada. El mismo pensamiento de siempre, la misma angustia abruma su corazón, como nubes de una tempestad.

Las sombras del crepúsculo empiezan a descender. Sobre el blanco traje, los dedos del viejo palidecen, y en sus rostros lividos, enmarcado en la blancura de la barba y del turbante, solamente los ojos semejantes a brasas cubiertas de cenizas, atestiguan que la vida palpita todavía en esa forma humana. De cuando en cuando, Hodjá Mustafá meneja la cabeza y gime.

No hay más plazos. Quiero que mañana tenga usted aquí el dinero. Si no.

Las palabras del recaudador resuenan incómodamente en sus oídos, cien en su corazón como gotas de plomo fundido. Cuando llega a las sílabas "si no", una enorme angustia lo hace estremecer. Sabe lo que espera, pero no se atreve a pensar todo su pensamiento. Es ya tan pobre.

De repente se levanta como impulsado por un resorte. El cielo se había oscurecido y él había olvidado su oración de la tarde. Es la primera vez que le sucede semejante cosa. La fe le da una fuerza mágica. Más que nunca, se siente iluminado por la gracia celeste. Con paso rápido se dirige a la mezquita, sube la escalera y llega al balcón del pequeño minarete.

Y, extendiendo los brazos, eleva al cielo su mirada y lanza a los cuatro puntos de la tierra el mismo llamamiento sagrado. Sin duda, aquel día su plegaria fue la última de las plegarias pronunciadas por los fieles de Mahoma. ¡Pero qué profunda oración! ¡Qué hábito de dolorosa nostalgia envolvió sus palabras que volaban en sonidos largos, penetrantes como una agonía, hacia las casas que brillaban al pie del minarete...

Y aquella noche, la mezquita estuvo más llena que nunca.

El murmullo de las plegarias se había calmado. Los mahometanos salían uno a uno, silenciosos, con las frentes inclinadas, semejantes a sombras de algún mundo desaparecido. La misma esperanza vivía en todos, los corazones, la esperanza ciega y muda nunca realizada y siempre renovada.

Hodjá Mustafá había subido al minarete. Miraba los abismos de noche a la hora en que el corazón se calla y el pensamiento duerme, contemplaba el cuerno de la luna en un pálido nimbo de luz. De trecho en trecho, las estrellas se encendían bruscamente como ojos que se abren de pronto en medio del sueño. Sus miradas jumisas parecían acariciar dulcemente el alma.

En el alma de Mustafá el recuerdo adormecido se despierta, y el dolor, reanimado en un torbellino de presentimientos, sube cual un lamento en la sombra. Y otra vez, igual que gotas de plomo fundido sobre su corazón, caen las palabras del recaudador.

—No hay más plazos. Quiero que mañana tenga usted aquí el dinero. Si no.

El viejo se precipita en la escalera, vacilando y apoyándose en las paredes. A tientas, como un ciego que busca su camino, sale de la mezquita. Tocando el pelo escaso y flexible de su búfala, se estremece; afiebrado, acaricia su hocico húmedo, su frente, su grupa, y le habla tiernamente. El amor que dedica parcialmente a sus fieles, lo consagra todo entero para la búfala que lo alimenta con su leche.

La había comprado muy pequeña, y desde entonces creyó haber encontrado su razón de vivir. Ya no pensaba en casarse; desde hacía tiempo, los placeres del siglo no lo tentaban. Ya tenía a quien prodigarle sus cuidados paternales. Lemblaba cuando le parecía que estaba enferma, se inquietaba cuando no la veía a la hora acostumbrada en el abrevadero. La reprendía cariñosamente, pasándole la mano. Después, con suma delicadeza, comenzaba a ordeñarla, mirando el chorro blanco que salía de

la ubre. Consideraba a su búfala como un don del cielo. En la triste miseria de la aldea aquel animal era para él la única riqueza.

Por la mañana, la llevaba a la pradera, y contestaba con infinita alegría a toda persona que le pedía noticias de su animalito. Se deleitaba viendo a los niños besarla y acariciar su vientre redondo. Murmurándole palabras cariñosas, la dejaba ir a comer a los sitios donde la hierba estaba más fresca. Cuando volvía a su casa, contemplaba el movimiento de sus mandíbulas rumiando, y humildemente, daba gracias al Todopoderoso.

Pero aquella noche, bajo la amenaza del funcionario del Estado, Mustafá no sabía de qué manera calmar su angustia. Con sus dos brazos, enlazó el cuello de la búfala, y pegando su cara contra la frente del animal, permaneció así largo rato, suspirando y murmurando palabras incomprensibles. Sus lágrimas corrían a lo largo del hocico.

—¿Qué Alá te comprenda y te perdone!—le gritó un campesino un poco más afortunado que pasaba por frente a su casa y había oído sus lamentaciones.—Me haces reír y llorar de piedad a la vez. ¡Sufrir tanto por un maldito impuesto!... Con lo que vale la piel de tu búfala; puedes pagar todo eso, y con su carne puedes alimentar a la aldea entera durante una semana.

Hodjá Mustafá levantó lentamente la cabeza, miró coléricamente al intruso y apretó los puños.

Aquella noche, olvidando de ordeñar la búfala, el viejo se durmió en el patio, al lado del vientre cálido de la bestia...

El día siguiente, Hodjá Mustafá, con la barba y los vestidos en desorden, los ojos llorosos y los labios fuertemente cerrados, estaba frente a su casa. Miraba alejarse, balanceándose pesadamente, una silueta de grupa ancha, negra y brillante. En el alma enlutada del anciano, se agitaban en un montón confuso, palabras duras, recriminaciones, lamentos, plegarias. No sabía ya muy bien como se había despertado al lado de su búfala, en presencia del recaudador; ni cómo le había implorado al funcionario y cómo éste lo había maltratado. Inmóvil, miraba el grupo alejarse; y sus manos oprimían su corazón desesperado.

Cuando el animal desapareció en una esquina, Hodjá Mustafá se estremeció. Sus ojos pestañearon rápidamente; su barba temblaba. Y de nuevo, permaneció inmóvil, en una angustiosa espera. Instantes crueles y sin término. Después, un grito agónico resonó en sus oídos. Como un resorte que se desprende, el viejo saltó y se puso a correr. Era como un bulto de ropas arrastrado por el viento. Y cayó de rodillas, en medio de una multitud.

Vió a la pobre bestia tirada en el suelo con las patas en el aire, agitándose convulsivamente toda y ía. El cuello torcido mostraba una ancha herida, de donde se escapaba una sangre viscosa. Echándose sobre la charca de sangre, Hodjá abrazó la enorme cabeza de su búfala. El animal había metido sus cuernos en la tierra y trataba de levantarse. Sus ojos salidos de las órbitas, vidriosos y llenos de lágrimas, miraban a su dueño. ¡Era tan humana y tan desgarradora aquella mirada de la bestia moribunda!...

Mustafá murmuraba palabras entrecortadas de suspiros. La búfala se debatía ya débilmente; su lengua violácea pendía de un lado de la boca, cerca de la cara del anciano que besaba su frente manchada de sangre. Al fin, hizo un postrer esfuerzo y se desplomó. Su cuerpo parecía enorme, en medio de la humeante charca de sangre. Y Hodjá Mustafá lloraba con todas las lágrimas de su corazón.

—Levanten a ese hombre de ahí y abran al animal en seguida—dijo el recaudador a los campesinos.

Dos hombres alzaron al viejo, cogiéndolo por las axilas, como un guiñapo viviente. Uno de los aldeanos, con una yatagán en la mano, se acercó al cadáver del animal; elevando la mirada al cielo, murmuró unas palabras y después hundió la hoja de acero en el garganta, y rayó la piel hasta la cola. Cuatro hombres, dos de cada lado, metieron los dedos en la abertura y tiraron con todas sus fuerzas. Las costillas crujieron, y las entrañas del pobre animalito se desbordaron del vientre.

(Pasa a la Pág. 20.)

## Curiosidades



UN SIMPATICO CUARTETO. Estas artistas chinas de Long Beach han establecido un nuevo récord de natación en solitario, en la convulsada plaza americana.



¡SACANDO LUZ DEL AIRE! Lo que sucede en este experimento es que una poderosa antena de radio establece un campo eléctrico capaz de encender al homínido que tanto interesa a los dos señores que lo sostienen.



LOS LEONES APRENDEN HISTORIA. — Estos señores de la selva parecen muy interesados en la lección de "El León y el Ratón" que hace su profesor Clarence KOONZE, ilustrando el relato con dibujos en el pizarrón.

(FOTOS INTERNAS)

UN MODELO DE SUBMARINO PARA VERDADEROS ARTICOS.—Sólo un tubo del moderno submarino muestra el nuevo método de su creación que podrá hacer vencer al Polo utilizando como motor el combustible que se ha instalado en la parte inferior del casco.

¡Sus niños!

Prepárelos para  
un futuro  
saludable y feliz



¡Qué hermosos, robustos y derechos crecen los niños que toman la Emulsión de Scott! Comen bien, duermen bien, juegan alegres, estudian sin esfuerzo.

- Las ricas vitaminas de este alimento soberano hacen sangre rica, carnes firmes, huesos y dientes fuertes. Aumenta la resistencia contra tos, catarro, bronquitis e infecciones, y contra las enfermedades comunes de la niñez.
- Durante el desarrollo, especialmente, los niños necesitan la Emulsión de Scott para responder al triple esfuerzo que les exigen la escuela, los juegos, el crecimiento; y para acercarse a la juventud plétoricos de salud, base del éxito en la vida.
- ¡Sus niños no deben quedar en inferioridad! Fortalézcalos ahora con la

**EMULSION DE SCOTT**

Rechace toda imitación. Acepte sólo la legítima.

Agentes exclusivos de ventas:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.

Madison Ave. at 34th St., New York, E. U. A.



Exija siempre  
esta marca.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de:  
TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO  
ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISMO — FORMACION DE DIENTES

# El Siglo de la Mujer

por  
Gerardo del Valle

**E**SPECTANTE y serena, preparándose para la nueva misión, la mujer cubana va poco a poco sacudiendo el lastre ancestral, las cadenas tradicionales aherrajadas tenazmente a su espíritu y a su vida. Ha levantado la cabeza en demanda del puesto tantos siglos usurpado y monopolizado por el hombre. Como sus hermanas de los otros países, el sambenito de "sexo débil" le quema como un estigma de nulidad. Ante el fracaso de los sistemas masculinos para la felicidad del mundo, ella lanza su voz intuitiva y sincera para ganarse la dirección del bajel humano. Ya no quiere ser la muñeca de lujo, la esclava que se compra para los bajos menesteres domésticos, la mancha de las noches cálidas que sirve exclusivamente de válvula escapatoria a la bestia humana. La mujer cubana quiere ser "humanidad" y ser vir a la humanidad para algo más que para crear y multiplicarla. Abomina de los espejismos de "reina", de "diosa", de "ángel" con que se adormecía y se aprisionaban las fúerzas vírgenes que contiene y la acción anímica para la que está preparándose. No quiere ser belleza de vitrina, figura objetiva, porque también ella manda en la vida y es la mitad de la vida misma. Su cerebro dormido antaño y ahora en orto triunfal, no oscila en las vorágines contradictorias de tantas utopías de moda que florecen y languidecen perennemente en un flujo y reflujo inestable.

En países de alto avance ideológico la mujer está desempeñando una alta y trascendental misión civilizadora, de construcción y renovación. Abnegada y firme, en los cargos que se le confían traspasa los límites de la iniciativa con una idoneidad maravillosa. En la educación del niño y aun del hombre, en la dirección y cuidado de los establecimientos médicos y en el sacerdotado de la justicia y el análisis de los errores humanos, ella es todo amor colectivo que mira y obra para la humanidad, despreocupándose del beneficio propio, con fidelidad absoluta y sin asomo de la proverbial traición de los

hombres. Demuestra que quiere ser: madre en la máxima acepción de la palabra; compañera, hermana y esposa identificada con todos los engranajes de la vida y consciente de esa maravillosa caja complicada que se llama pensamiento, que tiene en su esencia aquello que buscaron y buscan los hombres desde el advenimiento de la raza humana: Dios, Dios, que no está en ningún altar, en ningún cielo, en ninguna doctrina ultratelerúca: que lo tenemos en lo profundo del subconsciente.

El entusiasmo apostólico de la mujer por el bien de sus semejantes es sincero. Le repugna la hipocresía de "Estado" que por fermentados bienes futuros y conveniencias lo



ESTAS CHICAS NO QUIEREN AVENTURARSE EN LAS INQUIETAS OLA DEL PACÍFICO. Por ello se han creado este salvavidas atractivo y seguro, consistente en varios globos de sugar los niños, unidos por un alambre. Así logran mantenerse siempre en la superficie y aun adoptar la posición vertical en el agua!

sacrifica todo. Ella, cuando siente la doctrina salvadora, arde en deseos inmediatos de darle desarrollo, de asimilarlo al hombre futuro, de transmitirlo como un mensaje supremo a las generaciones del país de promisión universal que se está formando en las con ciencias. Las fuerzas humanas que equivoicamente se creían acaparadas exclusivamente por el varón, han sido demostradas por la mujer en distintos momentos de la historia antigua y con tem poránea: voluntad, valor, lealtad, ímpetu de avance...

La mujer de Cuba se desliga de las duras cadenas del pasado. La vemos ya en todas las actividades desempeñando todos los cargos: desde el más modesto trabajo manual hasta aquellos complicados donde la inteligencia y la voluntad dirigen. En las estadísticas educacionales, la mujer sobrepasa al hombre. En los exámenes va a la lucha, confiando en sus propias fuerzas y triunfa en proporción superior.

Pero la mujer, la de Cuba y la de todo el mundo, no sólo tiene que luchar contra la imperativa y dictatorial hegemonía del hombre: tiene ante sí los obstáculos de su propio espíritu, de su propia casa: las abuelas y las

(Pasa a la Pág. 12.)





**¡Papá! la Valet  
te deja la cara  
tan suave  
como la mía**



Una criatura es el mejor juez para apreciar la suavidad de una afeitada.

Si cree Ud. que ahora consigue afeitadas buenas, use una Valet y apreciará la diferencia que produce el asentado.

Las hojas Valet son muy afiladas, de acero especial, de temple triple para que tomen el filo que distingue a las Valet y se mantienen afiladas, con el asentador que forma parte integral de la navaja Valet.

Ensaye Ud. una Valet. Observe por cuanto tiempo puede mantenerse a una hoja afilada y lo práctico que resulta el principio de asentado Valet. De venta en todas partes.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO. OF CUBA  
Manzana de Gómez 466  
Habana.



¡¡ASMATICOS!!

**LOFAOL**

POR SARRA

INDICADO CONTRA

ASMA - OPRESION - AHOGO  
Y AFECCIONES VIAS RESPIRATORIAS.

DROGUERIA SARRA

55 EDIFICIOS. LA MAYOR 700 EMPLEADOS.

(Viene de la Pág. 11.)

madres estancadas en el fatídico "qué dirá la gente".

En las tiendas, en los talleres, en las oficinas, la mujer cubana admira por su puntualidad y buen desempeño de su misión. En las luchas sociales, es firme y habla con palabra serena, sin querer las violencias malsanas, sólo con los argumentos de la razón y la justicia, que son los que a la postre vencen cuando penetran el espíritu de los más intransigentes. En el orden intelectual, la mujer cubana se abre paso veloz, indagando, zbrriendo el surco de todos los campos experimentales de las ideas en la búsqueda de aquellas *legítimas* que puedan constituir la estabilidad de la dicha humana y universal. Hay una buena cantidad de nombres que son banderas de feminismo ideológico y sincero pa a cooperar con el hombre como un solo cuerpo de justicia y razón. Y en el ánimo, en la modestia de la labor ruda y tenaz, miles de mujeres son las que expresan con claridad de conceptos y en posesión de las realidades de la vida, lo mucho que pueden; lo mucho que están capacitadas para ejecutar cuando se les sueltan las amarras que aun la aprisionan al pasado y al presente erróneo y cuando el hombre se despreocupa de su diaria comedia de hipocresía, de egoísmo, de ambición y se coloca lealmente a su lado como camarada y como parte integral de un mismo pensamiento humano.

Quando se habla del sufrimiento, son muchos los argumentos vanos que se exponen para negárselos. Se piden plazos... de espera, de preparación cívica e intelectual... para hacerle aprender sus deberes... el instrumento... de la democracia para forjar las nacionalidades modernas. Plazos para "prepararse". ¿Se piden acaso para que los miles de hombres, analfabetos de civismo y de comprensión para el derecho comicial, que van a las urnas ciegos, movidos por la más misera de las codicias y por los más incapacitados de los dirigentes? Son todavía muchos los que alegan dogmáticamente cuál debe seguir siendo la misión de la mujer: cuidar de la casa y producir hijos. ¿Y quién cuida de la gran casa, del gran hogar, en una forma que hayan triunfado la perfección administrativa y la distribución equitativa de los bienes de la tierra? Los hombres han sido. Y ya se ve como está ese hogar: desequilibrado en todos los órdenes. Desorientado, los hijos andan- do de un lado para otro sin saber dónde asentarse; los hermanos riñendo al ejemplo de los padres que se miran hoscamente y se llenan de los más bajos y salvajes de los improprios. La despena llena y con hambre. El laboratorio repleto de ingredientes y estéril. Con médicos en abundancia y reinando una devastadora y creciente epidemia y desbocadas, dementes, primitivas, las más feroces pasiones como inmediatas fórmulas para nivelar el desorden...

Ha llegado la hora en que en todos los países del mundo se le dé a la mujer la oportunidad de administrar ella también la gran casa humana, lo mismo que lo ha hecho con la pequeña celda donde el símbolo de su única capacidad era la escoba, la aguja y la tina para lavar la ropa...

# El epímenes del apartamento 700

Por Mary Hastings Bradley

## Síopsis de lo publicado anteriormente:

En el corazón de Virginia Channing, encerrarse un terrible secreto. En su presencia, murió Felipe Darrow asesinado por una mano desconocida. Pocos días después, en su propio domicilio y después de embarcar para ir a su hijo y ma, a trece meses interrogatorio llevado a cabo por Esteban Ryder, sub-fiscal del Distrito, el que a la postre descubrió en ella a pesar de que todo tendía a señalarla como la culpable. Los posibles complicados, son: Bartlett, cañado del difunto, Topsy Minn una corista empleada en recuperar a todo trance una carta que le escribió a Felipe; Dervish, el criado del difunto; Ramón La Salle, bailarín y esposo celoso de Topsy Minn; Florencia Lane, actriz amiga de Darrow y Tami, camarera músico peleado con el ociso.

El interrogatorio con Dervish, nada aporta de nuevo. Una entrevista con Bartlett, pone al manifiesto la indignación de este al saber que Felipe renegó su testimonio en favor de Virginia dejando solo una amañada para su hermana que está encerrada en un manicomio. Florencia Lane se niega a confesar, donde pasó la noche del crimen y teje un embuste acerca de un cheque por mil pesos estroñado por Darrow y que no ha logrado cobrar.

En una nueva entrevista con la viuda Virginia Channing, esta suoc a Esteban en un mar de confusiones e inexplicablemente imbuido por las palabras de aquella mujer, olvida de manera imperceptible el cumplimiento a perfección de sus deberes como funcionario público.

## CAPITULO VII

El sargento Devlin estaba esperando por Esteban Ryder en la puerta del escenario y los dos juntos se dirigieron hacia los bastidores para ver desde ellos el número de canto y baile a cargo de La Salle y Lester. Esta última era una muchacha vivaz, de hermoso pelo rubio; y el primero, un tipo regular de hombre, con una sonrisa que captaba las simpatías del público y unos pies ágiles por demás.

—Tengo varias noticias frescas, jefe.—informó el detective.—Hay quien vio entrar a La Salle en el hotel Eastgate, anoche a las nueve y media, sin que se le viese salir. En el establecimiento de Jigsaw no pueden precisar la hora en que estuvo allí... Me aseguraron que Topsy Minn llegó primero y esperó por él.

—¿Sí?

—Veo claro en—prosiguió el—o la vista en—

—Debió estar

por las cercanías del hotel, cuando notó que Darrow entraba en el elevador con una dama. Supondría que se trataba de Topsy. Es muy posible que no queriendo demostrar interés ante el empleado de la carpeta, se caracterizase—cosa fácil para él, dada su condición de actor—e hiciese aquella serie de preguntas capciosas al portero acerca de las personas que habían entrado. No cabe duda que debía conocer el número del apartamento de Darrow.

—Pero el portero aseguró que el hombre entró inmediatamente después de Darrow.

—Bueno, quizás el hombre esté equivocado en cuanto a ese "inmediatamente". De todas maneras, el hombre es rápido en transformarse... sino fíjese en el cambio que está llevando a cabo en los bastidores del otro lado.

—Eso no quiere decir nada.

—Después,—prosiguió el detective, pasando por alto a ella observación,—el hombre daría la vuelta para entrar, por costado; subió en el elevador, todavía caracterizado, sacó el pequeño trenita y dos, revisó el silenciador, y entonces bajó por la escalera para llenar el cuerpo de Darrow de boquetes... Ya en esa situación, o bien vio a la mujer o no la vio; supongo que no la vería, pues la marca de una mano en la puerta de la alcoba puede significar que estaba escondida allí cuando él penetró en el apartamento. De todas maneras, salió al instante para prepararla una coartada y apresurarse en llegar a Jigsaw y allí permaneció sentado con Topsy Minn por largo rato... Así llegamos a la conclusión de que esa mujer está profetizando. Sabemos que ella no fue la dama que estaba en la habitación, porque a esa se la vio salir después de la una de la madrugada y Topsy ha demostrado sin lugar a dudas, el lugar en que estuvo durante todo este tiempo. Aparte de esto, hoy tomé sus impresiones digitales. No concuerdan con las de la escena del crimen... ni tampoco las de la Fane.

Devlin encajó un cigarrillo apagado entre los labios.

—Hay algo que decir en contra de esta teoría... ¿excepto el que sea obra mía?—preguntó irónicamente.

—Nada, absolutamente—contestó Ryder. Recordó en su fuero interno que, posiblemente, La Salle no podría identificar a Virginia Channing. Si lograban echarle mano al verdadero asesino, no habría razón alguna para molestar en lo más mínimo a la mujer desconocida...

—Quizás, después de todo,—dijo Devlin—no le guste a ser ese tipo, sino la virilidad que escapó.

La Salle estaba de nuevo frente a las candilejas, cantando junto a Lester; número que terminó en una danza que hizo subir... final, repetidas veces el telón.

Hacia los bastidores se dirigieron nuevamente, esta vez hacia el lado en que los dos hombres estaban esperando.

—Un momento, hermano.—Devlin puso la mano en el hombre de aquel individuo.—Se le necesita.

Ryder no pudo observar más que una gran sorpresa en la mirada que La Salle le dirigió.

—¿A qué viene esto?

—Aquí estamos, para decirle. El administrador llevó los demás individuos a otro camerino de manera que podíamos disponer del suyo exclusivamente para usted. Adelante.

Pisándole los talones, le siguieron por la escalera de caracol que conducía al sótano, entraron en un cubículo y cerraron la puerta.

—Pero, ¿a qué viene todo esto?—inquirió La Salle, desasosegado.

—Soy el sargento Favis, del Departamento de Homicidios, y el señor es Esteban Ryder, sub-fiscal del Distrito. Ambos necesitamos saber en qué forma liquidó usted a Felipe Darrow.

La mano de La Salle se detuvo en el preciso instante de encender un cigarrillo que se había puesto en la boca. Miraba, absorto, de uno a otro.

—¿Están ustedes locos?

—¿Creyó que Topsy Minn estaba en el apartamento, verdad?

—¡Al diablo con esa opinión! ¡Los dos estábamos juntos!

—Sí... después. Está usted en un callejón sin salida. Se le vio





esa misma noche en el hotel... Al medio día siguiente pagó la cuenta y se marchó. ¿La verdad o no?

—Efectivamente, no hay nada que lo prohíba, pero sí hay mucho que ver cuando se mata a un hombre de quien se tiene celos.

—Yo no he matado a nadie, replicó acalorado el actor. —Por que iba hacerlo? Ningún rencor podía tener hacia Darrow.

—Excepto que era demasiado almiradoro con su muchacha y que usted le advirtió que se pasase del amor.

—Y así es, mientras. Jamás le dije nada a Darrow.

—Bueno, se lo digo a ella. Y ella ha estado claro. No sé declarar que estuvo esperándole en el hotel y que usted la pilló con él y que eran las nueve y media la hora en que llegó.

—Puede probarlo con los camareros.

—Sí, lo hizo en el Eastgate a las nueve y medio.

—La sabe usted. Después, replicó.

—Entre por un minuto. Quería recoger un poco más de dinero antes de reunirme con Topsy.

—Usted se reunió con ella poco después de las diez y media.

—Lo más temprano. Tengo testigos. Nosotros somos los que los tenemos, replicó Devlin. Topsy cantó por lo claro.

—No lo creo. Si algo hubiese de verdad en todo esto, jamás ella habría delatado a...

—Venga con nosotros a la Jefatura y le leeremos su declaración.

—La Salle dirigió la mirada hacia Ryder que le contemplaba en silencio. El hombre había palidecido intensamente.

—Está usted sudando por debajo de la capa de pintura—le recordó la cínica voz de Devlin.—Quítese el maquillaje y vamos caminando.

—Quiero un abogado...

—No tendrá cuando terminemos con usted. Mejor será que no siga mintiendo, amigo.—aconsejóle Devlin en tono que parecía ser de compañerismo.—y que declare usted toda la verdad. De otra manera, todos estaremos en su contra. De todas maneras, no tiene escapatoria.

—Le aseguro que yo...

—Vístase y vamos.

—Está bien—contestó furioso La Salle.

—Estaré al instante.

Con la rapidez acostumbrada en los actores se vistió con la ropa de calle y entre los dos hombres salió del edificio y entró en un taxímetro.

Por todo el camino, Devlin fue acosándole a preguntas.

—¿Qué hizo usted con el revólver?

—Jamás he tenido revólver.

—¿Tiene usted un buen elemento de defensa... creyó que fuese su esposa. Indudablemente, de esta manera puede llegar a enternecer al jurado más resadado que a cualquiera se vuelve loco cuando supone que su mujer está empujándole con otro.

Aun sin extremar La Salle recordó las desafortunadas posibilidades de los celos de Lester.

—Nunca dije que fuese casado,—respondió cautelosamente.

—Mejor sería que diga todo lo contrario, ante el jurado. Eso le ayudará mucho a salir bien... Es usted casado, ¿verdad?

—Quizás lo sea... y quizás no—fue la contestación del joven actor.

El Inspector Ascher, preparado. Le antemano estaba esperando en la oficina, y por espacio de una hora los tres funcionarios volvieron loco a La Salle haciendo las preguntas. Sin embargo, no había forma de poder acabar con sus negativas.

Admitió que se había trasladado del Eastgate porque no quería verse mezclado con aquel caso. Topsy se lo había aconsejado.



Devlin insistió una y otra vez sobre el no tema, pero fue en vano.

—Usted sabía que se sospecharía de su esposa... que los celos que siente por Topsy harían que nos fijásemos en sus acciones...

—No tenía motivos para estar celoso de Topsy. Supe desde el primer momento donde se encontraba.

—Eso fue todo lo que se logró que declarase.

—Metánte en el calabozo. Quizás se decida a decir la verdad por la mañana,—exclamó Devlin, disgustadísimo.

—No diré ni una palabra más hasta que no vea un abogado,—replicó, indignado, La Salle cuando se lo llevaban de aquel local.

Devlin incorporó el asiento y se des- perezó.

—Voy a dormir, que bien merecido me lo tengo. Este asunto empezó a las tres de la madrugada y son ya las doce de la noche... Bueno, por de momento, tenemos ya a ese tipo encerrado... Algo es algo.

—¿Cree usted que él fuese el autor de todo esto?—preguntó Esteban, lentamente.

Devlin le dirigió una mirada fulminante.

—El... o la esposa... Me sentiría mejor si lograra identificarle.

La mañana siguiente no trajo la identificación esperada. La camarera y el muchacho del elevador estaban de acuerdo en que habían visto a La Salle en el hotel alrededor de las nueve y media de la noche; pero Jaime, el portero, confrontado con el primer individuo que entró en el hotel, sólo pudo decir de una manera insegura que no creía que aquel hombre hubiese podido desfigurarse con unas patillas de manera tal que ahora fuese imposible reconocerlo... aunque también dijo que todo podría ser.

Jaime seguía aferrado a su historia acerca de que el misterioso desconocido había preguntado por el señor Deering justamente después de la entrada de éste. Estaba seguro de que había mirado al interior para ver si había subido el señor Deering,

Desde luego, podían haber transcurrido unos minutos... de eso no estaba bien seguro; pero fue después o pocos momentos después.

Todo lo que podía darse por seguro era que La Salle estuvo en el hotel alrededor de las nueve y media. Pudo o no haber tenido alguna conexión con el misterioso desconocido, aunque esto no era indispensable probarlo, pues tuvo suficiente oportunidad para el crimen por el mero hecho de estar en el hotel a esa hora; sin embargo, la oportunidad no era motivo suficiente para poderle acusar del crimen.

Un registro en sus nuevas habitaciones, llevada a cabo por el impetuoso Devlin, no aportó nuevas pruebas. Por ninguna parte aparecieron ropas teñidas de sangre, patillas postizas; o revólver alguno.

—Naturalmente, se ha deshecho de todo,—dijo Devlin, lleno de amargura. Con sus palabras, daba la impresión de que Esteban había estado tan preocupado con otras cosas que no había tomado todo el empeño necesario en acosar a La Salle.

Mientras tanto, La Salle bajo vigilancia, pudo retornar al teatro para cumplir con su contrato. Devlin quería evitar las reclamaciones que, por daños y perjuicios, pudieran surgir posteriormente. Por otra parte esperaba descubrir algo al vigilar a La Salle.

No hubo dificultad en oír lo que Topsy Minn declaró. Aquella jovencita estaba de lo más indignada. Su agitada declaración ante el Juez al formarse el sumario fue recordada por los oyentes durante varios días.

—Mi marido no se preocupaba en lo más mínimo por Darrow y por mí,—aseguró vigorosamente.—No era yo una cualquiera para que tuviese que estarme vigilando. Mi marido sabía bien la clase de mujer que tenía.

Aquellas palabras eran tan contradictorias con lo declarado por ella misma a Ryder el día anterior, que éste tuvo que exponer su testimonio y mostrar la carta a pesar de que no hubiese querido verla publicada en los periódicos. Aquel documento no podía complicar a Topsy, ya que había demostrado donde pasó la noche,



che. Las personas con quienes habló en el Jigsaw aseguraban que estaba allí desde antes de las diez.

Pero la carta sugería un entendimiento con Darrow y sustentaba la teoría de los celos de La Salle.

Los titulares de los periódicos de la tarde del martes rebosaban de sensacionalismo:

#### ACTOR ARRESTADO

*La mujer misteriosa sigue estudiando a la policía, se aprieta el cerco alrededor del celoso actor*

Esteban telefonó a Virginia dándole esperanzas en forma velada para evitar la suspicacia de quien pudiese estarle oyendo hablar por aquella línea. Sin embargo, nada más lejos de sí misma que el sentirse esperanzado.

Las pruebas no eran ni siquiera circunstanciales. A menos que no ocurriese algo imprevisto, no tenían aún lo necesario para establecer un proceso.

Por supuesto, La Salle quizás llegase a confesar de plano. Le acosaban continuamente para lograrlo. Devlin inquiría datos con todos los que de alguna manera estaban asociados al actor en la esperanza de que alguien revelase algo.

Además, todavía quedaba Luigi Crimonelli, el músico que había amenazado por teléfono a Darrow. Después que éste declaró en el sumario ante el juez, Ryder apresuró a entrevistarse con el para salir prácticamente convencido de su inocencia.

El hombre era un italiano excitado que confesó haber pasado toda la noche del domingo jugando en la tertulia de uno de sus amigos y que presentó innumerables compañeros que substanciaron su declaración. No silenció la animosidad que tenía contra Darrow.

—Esa canción dijo una fortuna... toda su fortuna.—insistió inómodo; pero su coartada desbarataba aquel pequeño resqueño de sospecha.

Sus amigos declararon todos en igual forma. Esteban pasó muchas horas con ellos y a las nueve de la noche de aquel martes, regresó a la oficina para conferenciar con sus dos colegas.

blemente no conoceré al individuo.—Ryder encogiese levemente de hombros.—Dígame al vigilante que encontró al occiso, que nie espere.

No oyo que, al tiempo de salir de la oficina, Devlin levantaba el receptor y llamaba rápidamente a cierto número de Stuyvesant.

#### CAPITULO VIII

Ryder siempre fue renuente a visitar aquella oscura manzana de edificios que se extendían a lo largo del río en la calle veintinueve. Era algo muy desagradable salir de un taxímetro para entrar en la antecámara del necrocomio.

Cuando Esteban llegó, el cuerpo que buscaba había ya sido llevado a la cámara de identificación.

Un empleado camino frente a él para enseñarle donde se encontraba el occiso en cuestión. Esteban caminaba lentamente. Lo que, al fin, vio ante sus ojos lo dejó completamente asombrado.

«El cuerpo teso que estaba ante sí era el de Dervish!»

«No acababa de creer aquellos «Dervish muerto! Aquel hombre que había visto la tarde anterior puliendo la plata en el apartamento de Darrow, encontrado en la calle por un policía aquella noche a las nueve.»

«El vigilante que había encontrado al imperfecto, estaba esperando para informar a Ryder. El caso le parecía excepcional debido al nombre de Darrow.»

«Estaba tendido en la acera junto a las casas de la calle sesenta Este. Cuando me agaché para reconocerle creí que se trataba de un borracho por la fuerte peste a picor que despedía. Empecé a sacudirlo y no estaba inerte por completo. Entonces, se me ocurrió que quizás hubiese recibido algún golpe en la cabeza. Al principio, no observé la perforación de la bala en su corazón porque no había mucha luz allí; estábamos bastante apartado de la esquina.»

«Después, agregó.—¿Le conoce usted, señor?»

«Oh, sí—contestó lentamente Ryder.—Es el criado de confianza de Darrow... Vamos a ver su ropa.»

«Encontró que la americana, el chaleco y la ropa interior habían sido perforadas por el proyectil a la altura del corazón. Las manchas de sangre todavía estaban frescas. En la americana habían huellas de polivora. Examinándola detenidamente, Esteban notó un fuerte olor a licor. Lleno de curiosidad oliólo y más tarde inclinóse sobre la cara rígida de Dervish. Cuando enderezó su cuerpo, todavía estaba más asombrado.»

«Aquí está el revólver,—dijo el vigilante.—Lo encontré a sus pies.»

«El revólver era de calibre pequeño, un treinta y dos. Tenía un silenciador puesto. ¿Un treinta y dos? El mismo calibre usado contra Darrow... Primero el dueño, más tarde el criado...»

«Supongo que habrá estado puesto la mano en esto.»

«Sí, señor, pero con mucho cuidado. No ignoro lo importantes que son las impresiones digitales.»

«Repítame donde encontró el cadáver de ese pobre infeliz.»

«De nuevo el vigilante repitió su recital.»

«Vió a alguien al tiempo que usted se acercaba?—inquirió Esteban.»

«No había un alma por los alrededores.»

«¿Alguna señal de lucha?—¿Cómo estaba tendido?»

«Completamente encorvado. No encontré señales de lucha. Parece que se haya matado por su propia mano, ¿verdad, señor?»

«Creo que el músico está diciendo la verdad—reiteró al final de la conversación—De todas maneras, tiene suficientes testigos para tripular un barco de guerra.»

—Entonces, fue La Salle... o la viruilla—concretó Devlin.—Es una verdadera lástima que ninguna de las impresiones digitales tomadas a los comediantes por Keever concuerden con las de la habitación. Es necesario encontrar a esa... cualquiera. O ella fué quien le mató o por lo menos sabe quien fué... Y o bien acusamos a La Salle por la mañana o tendremos que soltarlo... ¿Cuál de las dos cosas haremos?»

—No tenemos suficientes pruebas para pedir su procesamiento.—le dijo Esteban.

Devlin miró con disimulo a Ascher.

—Pues no hay más remedio que buscar a la viruilla.

El timbre del teléfono sonó y Ascher fue quien atendió la llamada. A los pocos momentos, se dirigió a Ryder.

—Vaya, Esteban, otro de sus amigos que sufre un accidente. Acaban de recoger el cuerpo de una persona tirada en la acera, suicidada según opinión del vigilante con una tarjeta que dice que en caso de accidente se notifique a Felipe Darrow. El pobre vigilante trató de avisar a Felipe, sin recordar que éste había ya pasado al otro mundo. Más publicidad, amigo Ryder.

—¿De quién se trata?—preguntó Esteban, un tanto aprensivo.—¿No será una mujer?»

—No. Se trata de un viejito, según el vigilante o tenía nada encima más que la tarjeta. Quizás fuese algún actor aburrido de la vida. ¿Qué opina, Esteban?»

—Creo que lo mejor será que vaya a ver de quien se trata.—respondió Ryder, levantándose.—Probablemente es algún actor, sin contrato, un don nadie, pero mi obligación es descubrir lo que pueda haber por en medio. Dígame que voy para allá al instante.

Ascher transmitió el mensaje.

—Preguntan si pueden llevar el cuerpo al necrocomio o si usted quiere que se conduzca a la estación de policía. El médico forense terminó ya su labor.

—Que lo lleven al necrocomio. Probablemente...

**VALDA** UNA CAJA DE VERDADERAS PASTILLAS VALDA BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO DEFENDERA vuestra Garganta, vuestros Bronquios, vuestros Pulmones

**COMBATIRA** vuestros Constipados, Bronquitis, Gripe, Trancazo, Asma, Enfisema, etc.

PERO SOBRE TODO Exizid expresamente LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA QUE SE VENDEN UNICAMENTE En CAJAS con el nombre VALDA en la tapa

**JARDIN EL CLAVEL**

**OFRENDA**

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono

**ARMAND Y HNO.**  
MARIANO.  
TELS. FO-7029. FO-7238.  
FO-7937. F-3587.

—Quién sabe.—Cyder estaba oliendo de nuevo la americana.

—Aquí estan los papeles que tenía en la mano. No hay nada en ellos. Los examinados conjuntamente con los demás. Aquí los tiene, señor.

Con toda atención, Ryder examinó el contenido de los bolsillos: el viejo reloj de oro con iniciales, el monedero con su contenido, un pañuelo de hilo, un cabo de lápiz, una cuchilla, un ramo de laves y una cartera. En la cartera había aparecido la tarjeta donde pedía que se notificase a Darrow en caso de accidente. Era una tarjeta vieja que, aparentemente, llevaba mucho tiempo metida en la cartera.

Ryder fijó en los papeles. Un gran sobre blanco... sin más características. En su interior un pliego de papel Bond en blanco. No había una sola línea escrita. El sobre había sido abierto para examinar su contenido.

Todo había sido tocado, pero habían esperanzas de poder lograr unas cuantas huellas además de aquella producidas por los que habían intervenido en la manipulación. Ryder tendría que tomar impresiones a todos para poder llegar al descubrimiento de alguna huella acusadora. Cautelosamente, Ryder guardó toda la colección de objetos en una caja para llevarlos consigo. El sobre estaba arrugado por el centro donde la mano de Dervish lo había sujetado.

—Dice usted que tenía esto entre las manos—inquirió Ryder.

—Sí, señor.

—¿En qué mano?

El vigilante rascó su cabeza gris.

—Me parece que en la derecha,—dijo, lentamente.

—¿Tomó alguna fotografía del lugar en que encontró el cuerpo?

—No, señor. Había cambiado el cuerpo de posición, al creer que se trataba de un borracho. Sin embargo, me fijé bien en todos los detalles. Sí, señor, esos papeles estaban en la mano derecha. Ahora recuerdo bien. No se los quitaron hasta que el médico forense le practicó el examen.

Una vez más Ryder inclinó sobre el cuerpo del difunto y lo tapó con la sábana. En su interior reconocía la afrenta que hubiese sufrido el orgullo de Dervish si hubiese sabido que iba a estar expuesto en aquel lugar, a la vista de todo el mundo.

—Llévenlo a la funeraria de Sill,—ordenó.—Diga que yo me hago cargo de todo. Por la mañana, me ocuparé de todas las diligencias. Ahora llame por teléfono a la Jefatura para que el señor Keever esté preparado con varios de sus hombres para tomar impresiones digitales tan pronto como yo pueda estar de regreso allá.

Ya en el taxímetro, dióse a meditar. Dos crímenes en cuarenta y ocho horas. Domingo por la noche... Martes por la noche... ¿Con la misma arma? ¿Por la misma mano?

Aquello no podía ser coincidencia. Quienquiera que fuese el que mató a Darrow había también disparado el otro tiro al corazón de Dervish.

De regreso al edificio de los Tribunales, con la caja debajo del brazo, subió en el elevador privado hacia las oficinas de la Fiscalía del Distrito; pero oyendo voces a través de las puertas abiertas, dirigióse rápidamente hacia la oficina de Ascher.

Devlin le recibió en el umbral. Su expresión era una mezcla de desafío y de triunfo disimulado.

—Llega usted a tiempo, señor sub-fiscal. Toda vez que ninguna de las impresiones tomadas a las damas del teatro concordaban con las de la escena del crimen, mandamos a buscar a una amiga de usted y tomamos las suyas.

—Usted mandó a buscar...

—Claro está, ¿Por qué no?

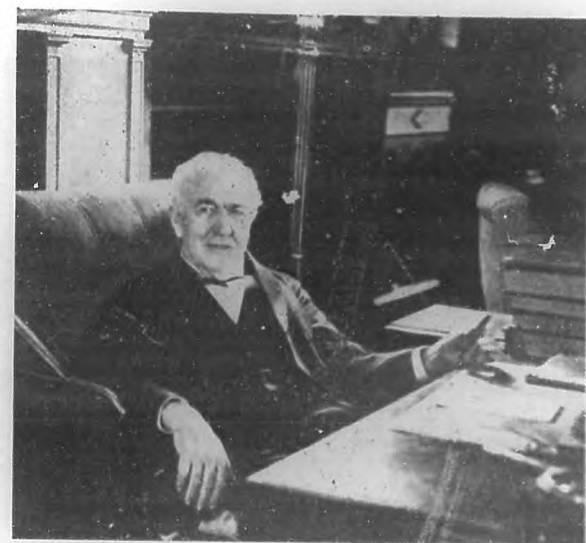
—¿A la señora Channing?... Le advertí,—y la voz de Ryder estaba plena de cólera,—que no molestasen a esa dama. Yo respondo por ella. Esa mujer no tiene absolutamente nada que ver con todo esto.

—Ya lo sé. Estaba en el teatro con una familia amiga... los Garlands. Sin embargo, lo mató (Pasa a la Pág. 60)

**EDISON**

"El Norteamericano más Grande del Siglo"

por Emil Ludwig



Thomas Alva EDISON, "el hijo de Menlo Park", unos días antes de caer en el trance donde la famulatura de su cerebro prodigioso dejó de lanzar sus rayos geniales. Clamorosamente sentada, sin interrumpir sus pensamientos, aspira con detestación el humo de un subterráneo habano.

CONOZCO a muchos de los grandes hombres norteamericanos aun con vida. La Historia me ha familiarizado con los ilustres del pasado. Sin embargo, llamo a Edison el norteamericano más grande del siglo.

Le llamo el más grande no tan sólo por sus innumerables inventos y los increíbles cambios que su genio aportó a nuestra civilización, sino también por las cualidades excepcionales de su carácter. Combinó las más altas características de su nación: impercedero ardor juvenil y espíritu combativo; reposada paciencia y perseverancia hasta llegar al éxito; buen humor ante la adversidad; y, finalmente, intensa devoción a la labor de convertir ideas y teorías en algo práctico y útil.

Entre los norteamericanos nos asombra hoy por el gran número de maravillas que puso entre sus manos, se le lleve a conocer por el sobrenombre de "El Brujo". Debido a que, por un poder sobrenatural consiguió todo lo que los demás hombres estimaron imposible, su nombre casi ha pasado a la fábula y a la leyenda. Pero, para el mundo, Edison sigue siendo un adorado símbolo humano de la América de hoy.

Pueden existir los nombres de varios de sus ilustres contemporáneos, quienes le igualaron o sobrepasaron en talento, consecuencias escolares, y conocimientos científicos. Edison los sobrepasó empezando donde ellos se declaraban fracasados. Tomó los hechos y los principios donde los encuentro y los convirtió en algo tangiblemente útil para sus compañeros humanos.

El interés de Edison en una idea o en un descubrimiento teórico, siempre estuvo medido por las posibilidades de provecho que pudiesen derivarse de su uso. En los albores de su vida, llegó a la conclusión de que una idea no valía la pena de desarrollarla a menos que alguien pudiese beneficiarse por ello. Por ejemplo, su primera patente, cuando sólo tenía veintidós años, fue para una registradora eléctrica de votos que, por medio de la presión en un botón, daba un conteo exacto y rápido de los votos en cualquier momento. El invento trabajó a perfección, pero cuando lo mostró a los políticos, se sonrieron en son de indignación y le explicaron que un conteo tan exacto de los votos podía ser indisereto.

De ahí data el propósito de Edison de no inventar nunca nada que no fuese necesario o pedido.

Durante sus años de actividad, su genio por empezar donde los demás se daban por fracasados, y por llevar al terreno de la práctica y de la utilidad de los descubrimientos previos, dieron el frecuente resultado de que se le acusase con frecuencia de no ser el inventor de la lámpara incandescente y otros muchos de los bienes de que goza la humanidad y que se le atribuyen a él. Esto es cierto, sólo bajo el punto de vista de que fue el más grande evolucionador de ideas nuevas más bien que el descubridor en sí. Siempre empezando con hechos conocidos, hizo más progresos que invenciones nuevas. Pero sus progresos eran de la clase que dan valor práctico a ideas vagas.

Por esta razón el inventor alemán Henry Goebel que reclamó el descubrimiento de la lámpara incandescente, no tenía una verdadera base para querrellarse contra Edison. Goebel inventó el bulbo de la luz eléctrica en teoría mucho antes que Edison; pero la lámpara de Goebel solamente alumbró en su cabeza o en la mesa de su laboratorio, mientras que la de Edison alumbró el mundo entero!

Por supuesto, Edison apresuró a trazar la línea divisoria entre él y el descubridor. "El descubrimiento", dijo cierta vez, "ocurre más o menos accidentalmente: Un hombre cruza cierta calle. Inesperadamente pisa algo duro, se detiene, y encuentra un brazaletes de oro enterrado entre el polvo. Eso es un descubrimiento, pero no una invención. No necesitó esfuerzo alguno para descubrir el brazaletes. Y, sin embargo, tiene para él el mismo valor que si, después de muchos años de labor, hubiese logrado construir una máquina para la fabricación del brazaletes."

En el caso de Edison el único accidente que influenció sus hazañas o su grandeza fue aquel por el cual el Hado le condujo a la selección del mundo de trabajo en que había de vivir y donde debía descubrir lo que se necesitaba. El Hado le trajo esto: Como vendedor de periódicos, a los quince años, en el "Grand Trunk Railway", rescató el hijo de un empleado de las ruedas de un tren que se aproximaba. Esto fue en Mount Clemens, Michigan. Como recompensa, el empleado de la estación le enseñó gratuitamente la telegrafía. Y de este primer éxito se derivó casi todo el trabajo realizado durante los cincuenta años subsiguientes.

El principio fue accidental. Los resultados fueron obra del carácter.

\*\*\*

La vida de Edison ejemplifica perfectamente la del hombre de genio dinámico en constante conflicto con el movimiento lento del resto del mundo. En sus conflictos siempre avanzó. Siempre se pareció a uno de sus propios motores, los cuales por medio de explosiones internas adelantaban. Era una personalidad adelantada, venciendo obstáculos, que le llevaban siempre más lejos, de un experimento revelador en otro.

Eso, y además una paciencia y una perseverancia asombrosas. Creo que ningún otro norteamericano haya jamás tenido tanta paciencia como Edison. Esto es tanto más sorprendente cuanto que heredó un carácter imperioso y vivaz. En su inmensa biblioteca conservaba más de mil cuadernos de notas, en los cuales tenía registrados, cronológicamente, todos los pasos dados en cada una de sus invenciones.

—Yo le llamo el paciente impulsivo,—su inteligente esposa me dijo un día, y a fe que no andaba desacertada.

\*\*\*

En esto descansa el secreto de la grandeza de Edison. Por ejemplo, cuando él empezó a desarrollar químicamente un disco de papel que recibiese y registrase las señales telegráficas a gran velocidad, empezó por leer todo lo que se había escrito sobre el asunto. Entonces, permaneció en su laboratorio durante ocho semanas seguidas, sin interrupción alguna, comiendo y durmiendo allí. Hizo más de dos mil experimentos, y al fin encontró la solución, la cual dio un valor incalculable al uso del telégrafo. En aquellos días logró telegrafiar desde Nueva York a Washington, a un promedio de mil palabras por minuto. Poco después, telegrafió desde Nueva York a Filadelfia, a un promedio de 3500 palabras por minuto.

Años más tarde, con igual tesón dirigió 50000 experimentos antes de que perfeccionase los acumuladores.

(Pasa a la Pág. 58)



**SISTEMA NERVIOSO**

**NEUROSINE PRUNIER**

RECONSTITUYENTE ENERGICO

6, Rue de la Tache, PARIS 6<sup>e</sup> Pharmacia

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO

Retratos artisticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados - Vistas, ampliaciones y copias Photostat.

CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "EILMO" Y CINE KODAK.

TELEFONO A-2851.

**GRATIS**

Una guía para cocinar mejor



Un buen apetito es uno de los tesoros más inapreciables que puede uno poseer. ¿Y qué puede haber mejor para estimular el apetito que nuevos platos deliciosamente preparados o las golosinas favoritas preparadas más apetitosamente?

Ud. puede encontrar muchas de estas recetas en el famoso Libro de Cocine Maizena Duryea. Permítanos enviarle un ejemplar—es gratis.

**MAIZENA DURYEA**

24 F. A. LAY—Apartado N° 695, HABANA.

Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....31C

(Una de la Pág. 17.)

Esta labor parece tanto más extraordinaria cuando se recuerda que llevó a cabo sus miles de experimentos sin la preparación técnica que gozan otros hombres mucho más instruidos. Pero él seguía sus métodos caseros de perseguir una idea hasta llegar a una solución o a una certidumbre que hombres de conocimientos técnicos mucho más amplios no lograban encontrar, cegados por las fórmulas.

Un día, por ejemplo, deseó conocer el contenido cúbico de una vasija redonda con un cuello estrecho. El matemático a las órdenes de Edison sentóse en el escritorio e hizo el resultado a su jefe. Él, sin embargo, ya desde las once de esta mañana, dijo Edison—Cuando vi que usted no aparecía, llené la botella con agua y después medí esa agua con una vasija de un cuarto de litro.

Cuando pretendo comprender el carácter de un hombre, estudio primero su cabeza. La cabeza de Edison fué claramente formada por su vida admirable; su carácter se creó por su vida. Existe una fotografía de Edison tomada después de haber trabajado durante tres días y tres noches para perfeccionar el disco cilíndrico reproductor de la voz en su fonógrafo. Para mí, la fotografía se me parece a la de Napoleón Bonaparte de una manera tan sorprendente que, para probar mi reacción, cubrí el nombre con un pedazo de papel y, rogando solamente la cabeza, le pedí a un amigo que me dijese a quien se le parecía aquella fotografía. La respuesta corroboró mi opinión.

Si al mundo no le hubiese quedado nada más que esa cabeza y esa cara de Edison, el mundo se habría enriquecido con la posesión de una obra de arte, algo único, algo como la cabeza de Lincoln o del Dante.

Si la amargura ni la decepción asomaron a su cara en la vejez. En lugar de eso, intelecto, bondad, dicha y sabiduría, el interés vivo y atento de un hombre que vive de acuerdo con sus propias luces, y que tiene plena conciencia del propósito para el cual un poder invisible le utiliza.

Supongo que una razón que explica esto es la de que siempre preservó esa característica típica y salvadora de los norteamericanos, de saber perder en el momento oportuno. Sus reverses—y tuvo muchos en su vida—jamás le inspiraron el desengaño y la venganza ni siquiera una simple queja contra su mala suerte, sino la mera determinación de hacer las cosas mejor a la próxima vez.

Tenemos, por ejemplo, la época en que Edison perdió de un solo golpe los beneficios de diez años de labor para perfeccionar un método magnético de concentrar el mineral de hierro. Esto era en 1897. Había pasado todos esos años en las minas de hierro de New Jersey, creando nuevas máquinas en gran escala para extraer el hierro con rapidez y baratura, para fundirlo y convertirlo en barras. De improviso, todo lo que había invertido en estos empeños, tuvo que ser abandonado debido al descubrimiento de nuevos depósitos de hierro en Minnesota, más ricos y más fáciles de explotar. Gran número de años de trabajo y más de dos millones de pesos se perdieron en aquel negocio; estaba completamente arruinado.

Cuando todo hubo pasado, le dijo a un amigo: "Bueno, se perdió el dinero, pero no el tiempo."

Pronto decidió aplicar a distintos usos los descubrimientos que había hecho, creó procesos perfeccionados de fabricar el cemento, y en tres años había recuperado todo lo perdido.

El magnífico humor de Edison, otra buena cualidad de los norteamericanos, le

ayudó a vencer muchas dificultades. Sin él, jamás hubiese podido llegar a la grandeza: porque un hombre de mal carácter que se decepciona por sí mismo no puede seguir creando. Siempre fué un buen cuentista, como en el caso de Lincoln, otro gran norteamericano que fué un amante de la humanidad.

Siempre me pareció que Edison tenía un humor socarrón cuando hablaba de sí mismo. Jamás se tomaba demasiado en serio. Una vez me dijo: "Las buenas ideas siempre se me ocurren cuando 'hace calor'. Cuando hace frío, no se puede inventar nada. A veces, me parece que las ideas bajan por la chimenea. Por una gran temporada no tuve ninguna idea provechosa. Entonces me decidí a comer algo dulce y todo anduvo de nuevo como una seda."

—Eso lo decía taimadamente, como para ver cuánto era creído.

Su buen temperamento le reconciliaba con su sordera.

En los últimos años, particularmente, los visitantes encontraban dificultades para hablar con él. Se hizo necesario escribir preguntas y respuestas. Pero solamente era necesaria una simple mirada del rostro para que asimilase el significado de todas las palabras escritas, y sus réplicas eran siempre hechas con toda precisión y rapidez. Una vez, escribí:

—¿Le resultan los problemas más fáciles o más difíciles de solucionar a medida que envejece?

—Más fáciles,—respondió en voz bien alta.—Pero todavía son tan complejos que resultan difíciles de comprender.

Escribí de nuevo:

—¿Lee muchos libros referentes a las teorías de la Naturaleza?

—Hechos. Prefiero leer hechos,—replicó.—Ignoro el "por qué" de muchas de las cosas que hago.—Esto en una voz muy baja, como si lo hubiese dicho para sí mismo.

Si yo pudiese reproducir el tono ligero, alegre de su voz, el brillo de sus ojos, el lector recibiría una impresión de tal empuje a la humanidad como puede verse de rareza, especialmente en los grandes hombres. Sin embargo, su sordera le aisló de la sociabilidad, le dio una especie de aislamiento que a veces rayaba en ostracismo. Eso le acostumbró al silencio. Alguien, en mi presencia, le preguntó una vez si su sordera le molestaba.

—Al contrario,—replicó.—Me ahorra oír los ruidos de Broadway.

Su oído parecía tener una clase especial de memoria. Aun después que su sordera convirtiérase casi en completa todavía podía percibir cierto tono del telégrafo, como si el oído estuviese recordando lo que había oído setenta años atrás.

Para mí resulta sorprendente que aquellas orejas pudiesen haber servido a un inventor que trabajó con los sonidos más delicados. Pero, justamente, tan sorprendentes eran sus manos, en un mecánico que por dos generaciones trabajó en toda clase de aparatos. Porque observé que sus manos eran delicadas, como las de un poeta o un sonador, indicación segura de su facultad imaginativa.

En su vida, por otra parte regalada la Naturaleza no jugó más que una pequeña parte. Hasta una edad bastante avanzada, este infante de la Naturaleza no conoció ni observó las plantas, los insectos, las mariposas. De vez en cuando se iba de pesca. Una vez encontró la siguiente nota colgando de la repisa de su chimenea: "¿Por qué ha gastado tantos minutos preciosos?... ¿Por qué no? Estaba pensando."

No fué hasta los ochenta años que Edison se interesó en la vida vegetal, y en eso, con un propósito especial y en un verdadero estilo edisoniano. Sus amigos, Henry Ford y Harvey Firestone, habían

La Maravilla de Occidente!

por Eduardo Avilés Ramírez

La Maravilla de Occidente no es otra que el Monte Saint-Michel. Se la llama así desde el siglo IX, es decir, que ya maravillaba a los hombres occidentales desde hace más de ochocientos años.

Esta Maravilla tiene la particularidad de no ser ni cabo, ni isla propiamente dicha. Está unida al Continente por una lengüeta de tierra que los hombres fabricaron para que el turismo pudiera visitar cómodamente el peñón gótico que es Saint-Michel, pero durante todos los siglos de su vida—la lengüeta de tierra no fué construida sino a fines del siglo pasado—la Maravilla estuvo unida al continente por medio de arenas móviles, las te-



Una vista nocturna del Monte Saint-Michel.



El Monte Saint-Michel aislado por la marea alta.

El Claustro, una de las maravillas del Siglo XII.



Detalles góticos de la Gran Sala de los Hospedes (Siglo XIII).

La capilla que remata el Monte.

capillas, como las salas capitulares, como las escaleras exteriores e interiores nos dan una idea perfecta y exacta de lo que era, en el Medio Evo una gran construcción militar y monástica. Los arquitectos modernos tienen mucho que aprender aquí! Sobre la roscada granítica, en el aislamiento del mar y del mar de la arena móvil, como hicieron aquellos monjes primitivos que la construyeron para llegar a conclusiones arquitectónicas e ingenierías suficientemente bellas y sólidas para que se conserven intactas ocho siglos después?

Bien es cierto que en su construcción entraron las fuerzas religiosas de la época, así como el poderío político. Los duques de Normandía se interesaron especialmente en su construcción. San Luis, cuando era Rey de Francia, así como Felipe Augusto, concedieron toda clase de prerrogativas y facilidades a los monjes. Estos monjes hicieron tan bien las cosas, que cuando la Maravilla se vio precisada a resistir los asaltos ingleses, durante años y años consecutivos durante varias épocas diferentes de la historia, jamás éstos pudieron entrar, no digo a la primera escalera de la abadía, ni siquiera a una de las terrazas, ni siquiera a la primera muralla defensiva. La Naturaleza (respetuosamente masculinizada aquí, pues se trata de una fuerza viva y organizada al servicio de otra fuerza organizada y viva) estaba de parte de los nativos.

Se puede contar, para esta Maravilla, tres etapas: primera, la mejor de todas, cuando estaba en manos de sus propios constructores, los monjes franceses; segundo, cuando sirvió de prisión de Estado, cuando la política de Francia llenó no sólo las prisiones, sino que improvisó prisiones en las iglesias, con defensas naturales como el Monte Saint-Michel; tercero, la más triste de todas, la época actual, que es la vergüenza casi del Monte. Imaginemos que está en las manos británicas, en las manos imperiales, en las manos impuras, en las manos estúpidas de los turistas!

Toda la única y deliciosa caldereta (Pasa a la Pág. 48.)





## Del llanto a la sonrisa

De inquieto y malhumorado que se pone el nene cuando por el roce o el calor le arde la piel o la tiene irritada por la humedad, pasa a estar cómodo y alegre si se le rocía abundantemente el tierno cuerpecito con el famoso Talco Boratado Mennen. Lo bendicen millones de madres en todo el mundo, por el bienestar y alegría proporcionado a sus pequeñuelos.



**TALCO BORATADO MENNEN**

No puede faltar donde haya un bebé

## Para esos dolores

agudos, continuos, insufribles, en que los músculos y las coyunturas duelen sin que se sepa a qué atribuirlo,



venza al dolor al primer síntoma, aplicando, sin frotar, Linimento de Sloan. La reacción es inmediata... y el dolor desaparece. Tenga siempre un frasco a mano.

**Linimento de SLOAN**  
MATA DOLORES

## LA BUFALA

(Viene de la Pág. 8.)

De repente, los carniceros se detuvieron, azorados. En el fondo del vientre habían visto un pequeño monstruo de cabeza enorme, con unas excrescencias que podían ser las patas. Era un hijo de la búfala, de dos meses solamente, una partícula de la universal energía que había germinado en aquel organismo. Todos los hombres bajaron la cabeza con instintivo respeto. Pero el grito de Mustafá fué tan terrible. Su endeble cuerpo forcejeaba entre las manos de los que querían retenerlo. ¡Qué imperdonable pecado para su alma consagrada al Corán! Se consideraba un ser despreciable; y demonio le mordía sin piedad el corazón. No atreviéndose a rezar, cubría su rostro con sus manos manchadas.

Contorsionándose, gemía, gritaba, lloraba. De súbito, se calmó apenas podía estar de pie. Su cara se iluminó; con una mano extendida, señaló un punto en la lejanía. Una sonrisa intentaba brotar en sus labios, una visión interior parecía transfigurarlo. Escuchaba una voz planífera, un gemido dulce, prolongado y tierno...

Se fué con paso inseguro, clavando en la distancia su mirada de alucinado. Los que lo rodeaban trataron de detenerlo; asombrados y respetuosos, lo contemplaron alejarse. Hodjá Mustafá salió de la aldea y caminó a través de los campos, pausadamente, con la mano extendida, y llevando en el alma una visión consoladora.

La tarde agonizaba. Sombras ligeras descendían sobre la campiña taciturna y estéril. El viento seguía caminando de cara al occidente. Las nubes se desgarraban como velos, se disolvían en el vacío, pasas rosadas, manchas de esmeralda, padídeas de cera, estremecimientos violetas, entre las últimas irradiaciones solares. Todas las fatalidades encerradas en esta tierra parecían extinguirse en el poniente prolongado como una agonía.

Este espectáculo de la tarde agonizante se reflejaba en el lado, allá lejos, en los confines del campo y del cielo. Se hubiera dicho un fragmento de otro universo, inmóvil y mudo para siempre. El cielo se abovedaba en la profundidad del agua fascinante. Con los brazos extendidos, Hodjá, semejante a un fantasma llegado del otro mundo, seguía caminando.

Llegó a la orilla del lago. Se detuvo un instante; después, adelantó un paso hacia el agua. Su pie se hundió en el fango. Otro paso, otro más, y al agua verde y tranquila se lo tragó poco a poco...

Hodjá Mustafá siente el temblor de una celeste caricia. Una fuerza invencible lo arrastra hacia las profundidades; un murmullo de perdón se eleva en su alma, donde la queja de la búfala persiste en un larzo sonido obsesor.

—¡Má... Alá...  
Y el agua le besa los labios, los ojos, la frente... El cuerpo ha desaparecido ya...

En el lugar donde se hundió el cuerpo, una onda, igual a una aureola, emergió. La onda se agrandó, se multiplicó, más ancha, más ancha, hasta morir en la orilla. En la superficie del agua, el turbante del Hodjá Mustafá Mehmet flotaba semejante a la cima de un monumento turco que diera a los transeuntes que en aquel sitio descansaba un hombre...

### COSAS ÚTILES

Un ingeniero de Turquía está haciendo experimentos con bocinas de aparatos de radio colocados en lo alto de una torre, las cuales serán conectadas con una oficina central, con el propósito de servir de mucénes para llamar los fieles mahometanos a la oración.

## Grandi en América



GRANDI Y SU ESPOSA COMEN CON LOS ITALIANOS DE FILADELFA.—Después de la comida los becho esta foto con miembros prominentes de "Los Hnos de Italia". En la foto están el Cardenal Dougherty, Mary Harry A. Mackey, el senador Dingman y otros muchos notables que acompañan al distinguido matrimonio.



TRATANDO DE PEDIR UN AVANCE ANTI-FASCISTA.—La policía de New York en larzo cordón, vigila la marcha del auto de Grandi, para evitar que se cumpla la amenaza hecha por miembros de la colonia anti-fascista de la ciudad.

### FOTOS INTERNEWS

LA SRA. GRANDI CONVERSA CON SU HIJOS DESDE NEW YORK.—Uno de los momentos más felices en la vida de la notable viudera, cuando la conexión telefónica fué establecida y pudo oír la voz de sus pequeños a muchos miles de millas de distancia.



¡TRATABA ESTA CHICA DE PONER UNA BOMBA A GRANDI!—Esa posearon las autoridades policíacas cuando Mildred Graham trató de entregar un paquete dirigido al prominente político en el hotel Mayflower. La niña desapareció cuando se vio que Mrs. Graham sólo pretendía obsequiar al italiano con un ejemplo de la obra Oposición.

# DIRECTORIO PROFESIONAL

BUSQUE EN ESTA SECCION EL ESPECIALISTA PARA SU ENFERMEDAD

<b>DR. FERNANDO OLLER</b> ENFERMEDADES DEL OIDO De 1 a 3 Calle 73, Barrio de San Juan, 1-3	<b>DR. A. F. MILLA SOLSONA</b> ENFERMEDADES DE SIJORAS ENCEPHALOMENINGE De 2 a 3 Calle 122, esquina a Gertrudis, 1-1080	<b>DRA. RITA SHELTON V.</b> ENFERMEDADES DE NISOS De 2 a 4 17, No. 3, 1-4860
<b>DR. B. CRUZ PLANAS</b> OCULISTA De 1 a 4 E. y 27, frente a la Universidad, 1-934	<b>DR. G. ODDIO DE GRANDA</b> DIAGNOSTICO RADIOLOGICO De 2 a 4 Teatral 47, M-7822	<b>DR. HORACIO FERRER</b> OCULISTA De 3 a 5 Linea A-1, F-4831
<b>DR. N. PUENTE DUANY</b> CANCER Y TUMORES De 1 a 7 H. No. 133, 1-6196	<b>DR. RODOLFO GURAL</b> NEURASIS Y MENTALES OCULISTA De 1 a 3 Manrique 74, A-5013	<b>DR. G. GONZALEZ PERIS</b> VENESEAS, PIEL Y SIJIS De 9 a 12 Reina 114, A-5709
<b>DR. RICARDO REPIHADO</b> UROLOGO De 1 a 6 Consulado H, M-992	<b>DR. FRANCISCO R. TIANI</b> Y <b>DR. ALBERTO OTEIZA</b> ENFERMEDADES DE LA PIEL ALERCIAS INSISTIBRAS De 11 a 1 y de 4 a 6 San Lazaro 234, M-9219	<b>DR. I. CALVO TARAFÁ</b> PROCTOLOGO De 1 a 5 E. 40 entre 19 y 21, F-7146
<b>DR. FRANCISCO M. ZAMORA</b> CIRUJANO De 5 a 7 Infanta No. 125, 1-2767	<b>DR. A. DOMINGUEZ ROLDAN</b> RADIOLOGO De 1 a 4 Prado 31, A-5049	
<b>DR. JOSE M. GOVANTES</b> MEDICO De 17 a 1 Teatral 133, A-6089	<b>DR. JUSTINIANO DE ROJAS</b> CIRUJANO DENTISTA PROFESIS DENTAI Concordia 604, 1-4144	<b>DR. PEDRO A. CASTILLO</b> CLINICO De 2 a 5 Perseverancia 52, A-6574
<b>DR. RAFAEL BLADA D.</b> PROTESIS DENTAI CIRUGIA DE LA BOCA De 12 a 6 Lta. 90, 1-5556	<b>DR. BERNADO E. ACEBAL</b> ENFERMEDADES DE LAS ENCIAS A-7622 Edificio del Barrio, San Miguel e Industria	<b>DR. AURELIO PADRON</b> CIRUJANO DENTISTA PUENTES Y CORONAS De 2 a 5 Campanario 46, A-6997
LABORATORIO CLINICO BIOLOGICO <b>MARTINEZ DOMINGUEZ KOURI</b> DR. PEDRO KOURI Director Neptuno 115, 1-3528	<b>DR. JOSE DE J. YARINI</b> CIRUJANO DENTISTA PIORRITA ALVEOLAR Hora fija para cada cliente Manrique 76, M-2105	ORTOPEIDICO <b>EMILIO P. MUÑOZ</b> APARATOS PARA TODA CLASE DE IMPERFECCIONES Consulado 69, A-9559

INSTITUTO NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS

ASOCIACION CUBANA DE BENEFICENCIA

Departamento Especial para Pensionistas,

CLINICA Y OFICINAS:

CERRO NUM. 440

TELEF.: M-9841, M-9842 M-9843

# Bohemia

Editorial

## La República del Porvenir

**A** MEDIDA que los días transcurren, todo hace pensar que se aproximan cambios de trascendencia en nuestras costumbres públicas. Y para que tales cambios produzcan resultados favorables, es necesario que se dispongan a nuevos empeños, y a una tarea perseverante, cuantos factores integran el cuerpo social de Cuba.

Los males políticos de este suelo no son pequeños, pero les ganan en importancia los económicos. Por lo que parece juicioso ir pensando en programas y soluciones que comprendan los dos aspectos del complicado problema nacional.

La experiencia ha puesto de relieve errores deplorables. Uno de ellos ha consistido en el indiferentismo o la apatía de los elementos que sienten más directamente el peso de los tributos y que sufren en grado apreciable los perjuicios de una desacertada administración.

El mundo entero se encuentra en franca reacción. Las realidades económicas exigen tanto cuidado como las políticas. En ciertos casos, los intereses políticos se subordinan—por razones sólidamente fundadas—al económico interés.

Si se examinan los problemas que agitan a las naciones, preocupando más o menos intensamente al orbe civilizado, se observa que la economía en sus variadas manifestaciones juega papel importantísimo en tales problemas.

El proceso revolucionario ruso, la reacción italiana, los acontecimientos españoles y hasta el grave conflicto de la Manchuria, ofrecen perspectivas de marcado tipo económico. Luchan tendencias, intereses o aspiraciones distintos; pero la política y el militarismo son simples instrumentos de afanes o sueños económicos ocultos bajo ideológicas apariencias, que embellece con sus sofismas la diplomacia.

En la hora presente, el universo bulle agitado por necesidades que afectan a clases, a pueblos o a razas, deseosos de instalarse en la vida más justa y cómodamente, así como de sentirse menos explotados o envilecidos.

El mismo gran problema de la India es sustancialmente económico. Como toda lucha entre gobernantes y gobernados, presenta relieves políticos, y románticas ternuras ponen ciertas notas sentimentales en la rebeldía que tiene por líder a Mathama Gandhi.

Es que la civilización va avanzando y alumbrando senderos humanos. Hombres y pueblos adquieren conocimientos más amplios y comprenden que estuvo acerta-

disimo quien dijo hace mucho tiempo: "Lo primero es vivir".

Progreso, ciencias, literatura y artes, ya no constituyen privilegios de unos pocos. El mundo marcha. Todo se transforma. La democracia extiende su poderío. Hoy vale lo que vale. Se acabaron las humillaciones y esclavitudes infames. Entre las nuevas conquistas figura el derecho a la felicidad.

Cuba no puede sustraerse al influjo de tendencias que son comunes al género humano. Y se produce aquí también el fenómeno que mantiene a casi todos los países en fecunda inquietud.

Las clases más representativas de la solvencia económica y las clases obreras, deben movilizarse. Ninguna fuerza puede excluirse a la hora de ponerse en marcha la tendencia renovadora.

Si la economía cubana continúa relegada a plano secundario, todo arreglo será ficticio. Porque el problema de Cuba, si bien responde en parte a causas políticas, es medularmente económico. Lo cual exige fórmulas curativas adecuadas a la índole del problema y que de modo práctico faciliten su solución. Repetimos: a medida que los días transcurren, todo hace pensar que se aproximan cambios de trascendencia en nuestras costumbres públicas. Y para que tales cambios produzcan resultados favorables, es necesario que se dispongan a nuevos empeños, y a una tarea perseverante, cuantos factores integran el cuerpo social de Cuba.

*Pueblo de Cuba: A juzgar por lo que se dice, parece próximo un proceso de grandes renovaciones.*

*Si se reorganizan debidamente los actuales partidos y se constituyen otros; si el Censo, depurado, queda limpio como una patena, y te llaman con plenas garantías a comicios libres, lleva tus votos a las urnas*

*Sólo son eternamente desdichados los pueblos que carecen de entereza cívica y de fe.*

Nadie puede arrinconarse, ni permitirse que lo arrinconen. Si la República ha de sentirse fortalecida por renovadas esperanzas y ha de serle indispensable el concurso de todos, debe considerarse traicionado por cuantos le nieguen su concurso. Los pechos tienen que convertirse en manantiales de alentadora fe.

Pero los esfuerzos renovadores han de ser inspirados por el amor a la patria, por la justicia y por la decencia. Porque si no prevalece el civismo sobre tolerantes acomodamientos y sobre desastrosas complacencias, la era prometedora que el pueblo cubano vehementemente ansía—y que parece cercana—tendrá al poco tiempo de iniciarse el triste aspecto de una desvanecida ilusión.

Todas las clases sociales deben dispense a la contienda. Y deben hacerlo para exigir programas definidos, procedimientos escrupulosos y directores selectos. De esta manera será posible que la República se robustezca y resultará fácil el triunfo de los partidos o candidatos mejores.

De la conducta del pueblo cubano, depende el porvenir.



# Regalo de Quinientos Dollars

PRECIOS ALMANAQUE PARA 1932, GRATIS

Puede ser que sea usted uno de los agraciados a los premios que por valor de \$5000 reparte Ebrey Chemical Works a fines de año entre los que usan la Anticalculina Ebrey. Fíjese usted en los avisos de Anticalculina Ebrey que aparecen en este periódico y si ve alguno en el cual se intercala el testimonio enviado por usted, escriba a Ebrey Chemical Works mandando su dirección actual para que el cheque le llegue sin contratiempo en caso de que su composición haya sido premiada.

Si ha usado la Anticalculina Ebrey (Extracto Vegetal Ebrey) para las afecciones del riñón, hígado y vejiga, no titubea en mandar a Ebrey Chemical Works una relación detallada de su enfermedad, síntomas que sentía, su profesión, cómo supo de la Anticalculina Ebrey, cuántos frascos tomó, el nombre del médico, que se le recetó, cuando tiempo sufrió, etc., y cualquier narración inédita que sea beneficiosa para los enfermos, suficientemente interesante para publicarse, puede, a juicio del jurado, ganar un premio. No se publicará su nombre completo.

Recuerde que los premios se reparten solamente entre las personas que hayan usado la Anticalculina Ebrey, cuyos relatos sean beneficiosos, auténticos, llama-

men la atención por su originalidad, excitén la curiosidad, sean emocionantes e importantes, que cada carta debe venir acompañada de una o más etiquetas de Anticalculina Ebrey, para poder ser admitida al concurso.

Escriba seguidamente a Ebrey Chemical Works, D. J. Tratamento Concurso, 251 Pearl St., New York, N. Y., mandando su testimonio y etiquetas de la Anticalculina Ebrey que haya usado. Un preciso almanaque para el año 1932 le será enviado por correo, con un cupón de la Saverda Familia litografiado en ocho colores. Este almanaque es una obra de arte y digno de recibirse.



Anticalculina Ebrey es valiosa en casos de reumatismo, artritis, ácido úrico, dolor de espalda, ciática, lumbago, dolor en las extremidades, mal de piedra, micción dificultosa, y en general, en los desarreglos causados por mal funcionamiento del riñón, hígado y vejiga.

## Incomparable por su sabor



Nada hay tan saludable para toda la familia como la crujiente Kellogg's Corn Flakes con leche fría o crema. Añadiéndole rajitas de melocotón fresco o en conserva—o miel—es un bocado refinadísimo. No hay que cocerlo. Nada comparable por su sabor. De venta en todas las tiendas de comestibles en su paquete verde y rojo.



# Kellogg's

## CORN FLAKES

## CIENFUEGOS, LA PERLA DEL SUR

(Viene de la Pág. 52.)

braron las mismas aguas en las picdras silíceas que constituyen la base de aquellas montañas.

Sus elevaciones más notables son el Pico Blanco y Cabeza del Muerto, de más de trescientos metros de altura esta última, que debe su nombre a su conformación que la hace asemejarse grandemente al perfil de una cabeza. (Véase la fotografía.)

También cuenta Cienfuegos con un nutrido red fluvial que fertiliza sus campos en todas direcciones y da un toque de exuberancia a cada uno de sus paisajes.

Son sus ríos más importantes, el Hanábana, el Arimao, Moscas, Mataguá y Damuji, navegable este último hasta Rodas. También son caudalosos Jabaco, Ciego Montero, Salado y Cacabo, navegable en largo trecho. Y mil más, algunos con manantiales terrosos, como los de Ciego Montero y La Vija, famosos ya, como para las afecciones cutáneas.

También cuenta Cienfuegos con varias lagunas notables en su jurisdicción. La Laguna del Tesoro, una de las más profundas de Cuba, se haya próxima a la Ensenada de Cochinos y es uno de los lugares más bellos de la región por la opulencia de los bosques y la dulce quietud de las aguas. Guanacoca y Jibara, completan la riqueza lacustre de la bella región aledaña a Trinitad.

Con tan gallardo fundador, con una población inicial de hombres trabajadores, cuya única aventura estaba vinculada al sudor de su frente derramado junto al surco de la tierra abieita, y con el conjunto de riquezas que la Naturaleza le prodigó; Cienfuegos no podía ser otra cosa que una de las primeras ciudades de Cuba por su comercio, ornato y progreso, el único jalón de legítimo orgullo de los primeros colonizadores y la más hermosa Perla engastada en los mares del Sur.

## PASCUAS Y AÑO NUEVO

LAS TARJETAS MAS FINAS PARA FELICITACIONES DE PASCUAS Y AÑO NUEVO

## ALMANAQUES INGLESES

LIBROS-DIETARIOS DE MEMORIAS, MUY FINOS

PERFUMES,

REVISTAS DE MODAS

OBJETOS PARA REGALOS

## LA CASA WILSON

OBISPO NUMERO 52.

TELEFONO A-2298.—HABANA

## Gráficas de Aquí y de Allá



LIA DE PUTTY, notable artista húngara que acaba de morir a causa de una infección en la garganta producida por un hueso de pollo.



ROBERTO MAXWELL, joven letrado que acaba de ganar una plaza en las oficinas de la Propiedad de Registrador de la Propiedad.



UN SIMPATICO PARTY EN EL BAILE DEL "CLUB DE COMUNICACIONES".—Un aspecto de la mesa que preside el Sr. López, Excmo. Presidente del Club.



UN BAILE DEL "CLUB DE COMUNICACIONES".—Un aspecto de la nutrida concurrencia que asistió a la simpática fiesta bailable.



DR. RENE LOPEZ CASTILLO, distinguido letrado que acaba de publicar "Accidentes del Trabajo", interesante obra de carácter jurídico.



UN CONCIERTO EN EL "NACIONAL".—Un aspecto del conjunto de profesores que participaron en el reciente concierto ofrecido por la Sra. Floca Mora, en el teatro "Nacional".

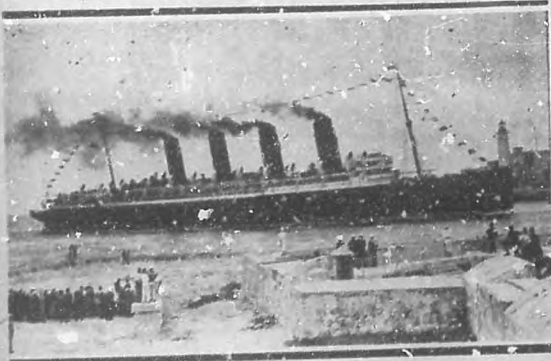
KID CHOCOLATE, notable boxer cubano que acaba de ser detenido en Norte América para ser extraditado a Cuba por una causa de rapto que tiene pendiente.

LA ENTREGA DEL PONY SORTEADO POR LA HORA MULTIPLE.— Los señores ARAGON, ESTAPE y GARCIA haciendo entrega del ejemplar equino al niño Orlando Díaz y a su padre.





# Actualidad



EL "MAURETANIA" ESTUVO A PUNTO DE ENCALLAR.—El gigantesco transatlántico en los momentos en que enfilaba el Canal baharero en su primer viaje invernal.—Pocos instantes después de hecha esta foto, fué el accidente que estuvo a punto de producir la encalladura de la hermosa nave.



GONZALO ZALDUMBIDE PASG POR LA HABANA.—Es notable internacionalista, Presidente de la Delegación de su país en la Sexta Conferencia Pan-Americana y Ministro del Ecuador en Washington, pasó por esta capital rumbo a los Estados Unidos.



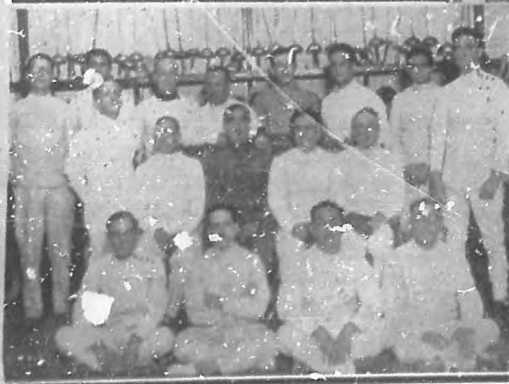
LA LLEGADA DE COSME DE LA TORRIENTE.—Cosme de la Torre, líder de la "Unión Nacionalista" que acaba de regresar de los Estados Unidos. El viaje del doctor Torriente, según la prensa diaria está repleto con las gestiones de cordialidad cubana.



EL EMBAJADOR GUGGENHEIM: HA VUELTO A SU PUESTO.—Después de tres meses de vacaciones en los Estados Unidos, el Embajador Guggenheim ha vuelto a ocupar el importante cargo diplomático.



LTDO. ANTONIO BRAVO CORRUJO, distinguido letrado y político oriental que se encuentra gravemente enfermo a causa de una intoxicación.



UNA FIESTA DE ESGRIMA.—En la Sala de Esgrima de la "Asociación de Dependientes" se celebró una fiesta en que participaron varios maestros de las moles armadas.

# De Provincias



LA NUEVA DIRECTIVA DEL CARDENAS TENNIS CLUB.—Las últimas elecciones dieron el triunfo a esta Directiva de la progresista sociedad de Cardenas.



LA JIRA DE LA DIRECTIVA DE NIÑAS DE GALICIA EN CARDENAS.—En el momento de las concurrencias a la simpática fiesta.



José M. Díez, Superintendente de la "Transatlántic Corporation" en San de Cuba, que colabora activamente con la prensa nacional dando personal interés a los despachos transmitidos por esa oficina.



LA DIRECTIVA SALIENTE DEL CARDENAS TENNIS CLUB.—(Sentadas) y (de pie a izquierda a derecha) Galdys Martorell, Nena Day, Lucía Villa de Jongh y Adela Abreu, (de pie de izquierda a derecha) Aurora Aargüelles, María A. Fernández y Esther Amador.



UNA CLINICA INFANTIL EN SANTIAGO.—Un anticipo de la concurrencia que asistió a la "Unica Infantil recientemente inaugurada".

# Por los Teatros

¡QUÉ TAL! ¡Cómo están ustedes!—Bohr ha irrumpido en la escena del "Campesino".—Hace dos años, así decía al público a su público. ¡Qué tal! ¡Cómo están ustedes? Y cantaba "Arrabal" o "Cibola esos cinco" o "Cubaíta", o "Por el Camino", o "Medias de Seda", o "¿Quién Sospechará"... Después hacía un cuento, o inventaba una anécdota, o soltaba un chiste... Y sonreía. Su sonrisa, vale ahora un millón de pesos... ¡Qué tal, ché, Bohr! ¡Cómo te ha ido...? ....

La figura aristocrática y gentil de Eva Limifana, se silueteaba en el fondo negro del escenario. Su cabeza originalmente pensada a lo Eva Limifana, se inclinaba sobre el teclado que ella le iba vibrar, para que Bohr cantaba sus temas... Cuando el esposo y compañero de tablas decía su último chiste, ella, maravillosa mujer, sonreía con su linda sonrisa a lo Eva Limifana... Ahora, a partir del 1.º de mayo, se repetirá la serena, la gentil visión de Eva Limifana, silueteada en el fondo oscuro de la escena del "Campesino".



Un sombrero de Kéty, un vestido de Bernabeu, un auto pequeño e íntimo como un estuche, una sonrisa entre ingenua y picara... Mary Morandeyra ha pasado. Un libro de versos: "Auroras". Un tomo de poemas en prosa: "Estruendos". Mary Morandeyra recita. Una conferencia para damas, unas palabras por radio, un retrato en la crónica de Fontanilla, un paisaje para New York, o para París, o para España... Mary Morandeyra se va. Retratos de Rembrandt, de Buendía, de Warner, de Franco, de Vies... Mary Morandeyra ha vuelto... Mañana, sábado va a decir sus confidencias femeninas, desde el escenario del teatro "Prado".

BAL.

## En cada rincón de Cuba hay una chica bonita 'Miss Precios Fijos'



EN LA RUDA BATALLA DE LA "ENIA"—Miss Precios Fijos está en su elemento. Desde la tribuna del perchero ha impresionado con su speech y ya logra calzar el Montijo a la clienta.

LA tarde descubre. Una suave penumbra todo lo invade. La tienda vive momentos de verdadera intensidad. El amplio salón poblado de mesas cuadradas, produce la sensación de una gran plaza en que las mujeres atraídas por la música amable del Lujo se pasean en largas filas a travé de las calles curvadas. Los grandes mesones parecen aplastados por la enorme carga que cabalga en sus lomos muy planos, junto a las mesas chicas bonitas que atisban las palabras pronunciadas con fulgores, por las pupilas de la variada clientela. La tienda está plagada de sugerencias. La chica risueña, instruye una frase y ofrece un tejido. El tejedor travieso hace un guiño y luego se presta al palpado exigente. Las pieles se enroscan sensuales en torno a los cuellos de cera de bellas muñecas. Las sedas



EN EL RECESO—La joven es dura, la chica inocente. ¡Pero vale la pena de siempre el descanso con un tejiendo que mata la abstracción del trabajo!

forman mil iris distintos en torno a las formas de plida pasta. Los "Derby" se muestran cubriendo la zanja cabeza del perchero de pino y esblben la estralla triunfal de cien pieles brillantes al frim- (Pasa a la Pág. 31.)



EN LA OCUPACION FAVORITA—Cosiendo y pensando, pensando y cosiendo, estando a rincones distantes, siguiendo silente y esquivas, la vuelta de FI.



EN LA INTIMA CONFIDENCIA.—El buen amigo Papet recoge los secretillos del alma y los guarda celoso en el precioso legajo de un Diario de amor... (FOTOS VALES)



# La Vida Intima del Emperador del Japon



HIROHITO, Emperador del Japon, y ciento sesentitis representantes de su dinastia.

CUANDO se desembarca en la estación de Tokio, el viajero entra en una plaza ancha al fin, y a la cual divisará inmediatamente, rodeado de un foso lleno de agua, una vasta construcción de aspecto feudal.

Esta residencia magnifica no deja entrever al viajero más que sus puertas recamadas de trabajos esculturales y sus murallas imponentes por encima de las cuales se recorta sobre el azul del cielo las copas de una fila de tilos seculares, con la gracia de una estampa de Hakousai.

El palacio mismo, los pabellones y los jardines están disimulados a las miradas profanas y protegidos contra los ruidos trepidantes que llegan de fuera.

Es allí que el Emperador del Japon, después de haber recorrido el mundo, se ha refugiado en compañía de su familia y a la sombra de los altares, gratos a los mames de sus abuelos.

Los japoneses que hoy cuentan una edad madura han visto sucederse tres Emperadores: Mutsu Hito, llamado "el gran Emperador" (a quien le viene en honra haber modernizado el país); su hijo Taisho y el hijo de Taisho, la actual Majestad Hiro Hito, cuyo reino fue inaugurado (quizás sin tomar en cuenta los actuales acontecimientos de la Manchuria) bajo la divisa tradicional de "Showa", que quiere decir: "Trabajo y Paz".

Cierto que el Emperador Hiro Hito da gran parte de su tiempo al amor de su familia, pero su rango de soberano, créedme, no es una sinecure. El título de Emperador, en el Japon, entraña grandes responsabilidades y pesadas cargas que ocupan la mayor parte de su tiempo.

Pero Hiro Hito reina sobre ochenta millones de almas y ejerce prerrogativas muy variadas y muy difíciles. Su reinado es muchísimo más real que el reinado de casi todos los reyes occidentales. Jefe supremo de un gran ejército y de una flota importantísima, ejerce realmente ese comando, directamente asistido por dos jefes

del Estado Mayor, con los cuales conserva estrecha intimidad en los consejos y que no depende sino directamente de él.

Y como es además el jefe de una familia imperial clásica está al frente y a él solamente incumbe la práctica de ciertos ritos religiosos milenarios. Fuera de las ceremonias profanas, debe presidir ceremonias místicas.

¿Su vida política? Preside el Parlamento, en donde asiste a las grandes manifestaciones populares, etc. "Derivado trabajo"—que dirían muchos.

Esta diversidad de atribuciones le confiere un guardarropa extraordinario. Hiro Hito debe aparecer, ciertas mañanas con el traje ancestral—si se trata de una ceremonia shintoista—; al mediodía debe vestirse de Almirante, si visita algún barco de guerra; por la tarde debe vestirse como un elegante de París o Londres, si recibe al cuerpo diplomático. Vida múltiple, en verdad.

Hiro Hito es padre de tres princesas, habiendo perdido, no hace mucho, una cuarta.

Su madre, la Emperatriz Nagato, era la princesa Koma. Hasta ahora se buscaba la esposa del heredero de la corona entre las familias nobles. La vieja emperatriz, su abuela, por ejemplo, era hija del príncipe Koujo, pero la emperatriz Nagato es nada menos que de nacimiento imperial!



LA MAS JOVEN DE LAS PRINCESAS JAPONESAS.—En brazos de la Srta. Buchiebi, dama de la Corte del Sol Naciente, está la segunda descendiente de Hirohito, cuyo aniversario se celebró el 30 de Septiembre.

—Quisiera ofrecer a las japonesas—había dicho un día—el ejemplo de la virtud maternal.

Y en efecto, por la primera vez en la historia del Imperio la Emperatriz en persona ha criado su descendencia inmediata. La existencia de la familia imperial es sencilla. Por la primera vez,

también, en la historia del Japon, el protocolo interior del palacio ha sido quebrantado en el sentido de que las princesas coman en la misma mesa que sus padres.

Y sólo una nube se cierne sobre este palacio: una nube que apesadumbra tanto a la familia imperial como al pueblo todo: la ausencia de heredero.

En efecto, el Japon, como Francia en tiempos reales, está sometido a la ley salica. Una mujer, así inteligente que sea, jamás podrá ocupar el trono imperial. Y como debe comprenderse, es una seria preocupación para la familia imperial y para el pueblo japonés esta ausencia de herederos. ¿Quién vendrá, en caso de falta absoluta, a recoger el cetro y la corona japoneses?

El Emperador no vive encerrado en su palacio. Viaja bastante. Pasó ya el tiempo en que los japoneses veían a su Emperador pasearse por las calles y las rutas del Imperio en el fondo de una carroza de oro tirada por caballos aparatosos. Hoy puede verse al jefe supremo de país a bordo de un automóvil. Su escolta, en vez de estar formada por caballeros de casto rutilante, de plumas, de dorados y de espadas curvas, como los que seguían a su abuelo, está integrada por algunos anónimos y misteriosos motociclistas que preceden y siguen el automóvil imperial.

En cuanto a la Emperatriz, ella viaja también sin ningún aparato. Generalmente se la ve visitando un



EL SOBERANO DEL JAPON GUSTA DE LAS CIENCIAS.—Esta fotografía muestra al joven Emperador durante su visita de estudio y observación a la Academia de Tokio.

constituye en él una pasión. Si en vez de ser Emperador fuera un simple profesor de Universidad—se ha dicho repetidas veces—Hiro Hito pasaría a la historia del país también, como el más cumplido de los sabios.

Su gran alegría consiste en haber descubierto, en sus rebusas, dos especies de plantas absolutamente desconocidas antes de él. Es por eso que puede encontrarse con facilidad en sitios de estrategia botánica, examinando con una lupa las más raras especies de plantas o los insectos más corpúsculos.

Las vacaciones las pasa a orillas del mar, en Hayama, cerca de Tokio. Allí ha declarado la guerra sin piedad a las ostras, a los caracoles, a los peces, a las algas, a las riquezas oceánicas, en una palabra, yéndose a pasear a la orilla del mar y por entre las rocas en la sola compañía de un sabio amigo suyo, coleccionador como él, durante largas horas, pareciéndoles el tiempo demasiado corto. En largos años de esfuerzo, ambos han logrado reunir más de 2.000 especies diferentes de conchas y caracoles, y jamás, sin duda, el Emperador no ha sufrido tanta alegría como cuando supo que había realizado, sin proponérselo, la más bella colección de la tierra, y cuando el sabio amigo suyo le hizo el presente de sesecientos conchas perfectamente inencontrables en ninguna playa del mundo.

Es así que los periodistas que echan su pulicillo no nos hemos extrañado de encontrar instalado con hijo un gran laboratorio, un acuario, y, en el jardín, un campo de arroz, que el mismo cultiva para seguir el proceso de tan precioso alimento japonés. "Soy el primer japonés el Imperio del Sol Naciente"—ha dicho, curvándose sobre el arrozal.

Al mismo tiempo es un gran apasionado por todas las cuestiones económicas y sociales de la tierra. Desde temprano se le encuentra en su biblioteca rodeado de periódicos, de revistas norteamericanas, en chino y en francés, las tres lenguas que conoce. Cuando algún problema le da dolores de cabeza, llama a su palacio a los especialistas, escritores, profesores, técnicos, para que le expliquen mejor. Sabios y periodistas conocen esas llamadas y trambollos ante el Emperador que Hiro Hito sabe hacer.

En la vida privada es modestísimo, pero cuando llega el momento de ser suavecito, pocos reyes de la tierra lo igualan. (Pasa a la Pág. 46.)



OTRO RETRATO DE LA PRINCESA TAKA.— Es día de su cumpleaños, la segunda princesa del Japon lucia de este monarca. Sus médicos declararon que su estado de salud era admirable a su edad correspondiente.



hospital o inaugurando alguna Cruz Roja o Gota de Leche.

Los raros momentos que la vida oficial le deja libre, los aprovecha Hiro Hito para dedicarse al estudio de las ciencias naturales, que



# El combate en la Estratosfera

El mejor, en cierto modo, que la Gran Guerra terminara pronto. Le haer curado uno o dos años más no seríamos aprendiendo de memoria la lección que preparan a la humanidad los aviones del futuro. Aun decimos aprendiendo, y no hay dudas de ninguna especie de que nos venura desde altitudes vertiginosas, en forma de rayos y nubes, tan pronto como las potencias olviden los pactos anti-bélicos y recurran de nuevo a las armas para eliminar sus diferencias o detener sus armaciones.

Hasta casi el final de la Gran Guerra, las flotas aéreas no eran más que un arma auxiliar bastante débil en comparación con los otros viejos recursos de combate, el ejército y la marina. El aeroplano era usado tan solo para hacer observaciones más allá de las líneas enemigas, cooperando de este modo a la mayor efectividad de los ataques de la infantería y la artillería. Los combates aéreos tenían por objeto el evitar que los aviones enemigos realizaran esa labor en beneficio propio.

La primera nación que comprendió la gran importancia que tenía el uso estratégico de la flota aérea fue Alemania, al llevar la guerra fuera de los límites del frente bélico y encaminarla hacia las grandes poblaciones y los núcleos industriales en el interior de las naciones enemigas. El objeto principal era destruir los centros de donde se abastecían las tropas en el campo de batalla, al par que se destruía por completo la moral de la población civil. Cinco meses antes del armisticio, poco más o menos, la Gran Bretaña, formó un cuerpo independiente de aviones para que rindieran una labor de naturaleza similar. Como resultado de las bajas sufridas por este cuerpo, surgió el pequeño avión perseguidor de un solo asiento, que tenía la misión de dar escolta y proteger a las gigantescas máquinas de bombardeo. Esa fué la génesis de la flota aérea del futuro, análoga a la flota marítima que consiste, como todos sabemos, en grandes barcos que son amparados por los "destruyers" y los cruceros ligeros de combate.

En el futuro, inmediatamente después de la ruptura de hostilidades, flotas enormes de estratonaves, formadas bajo esas mismas bases, se reunirán en la estratosfera, disponiéndose a atacar los centros de población e industriales enemigos, con superexplosivos y bombas de fuego líquido y gases asfixiantes. La flota de defensa del enemigo compuesta de aviones de reconocimiento y de combate tratarán de contrarrestar el ataque de la flota de bombardeo. De encontrarse las dos armas enemigas, se trabará en la estratosfera un combate pavoroso, el eco del cual hará temblar sobre sus bases los pilares del mismísimo cielo, y pondrá en fuga precipitada los plácidos angelillos.

Tal es la perspectiva. He ahí el tipo de guerra que tal vez nosotros—tal vez la posteridad—tendremos que luchar.

Las autoridades militares de todas las grandes potencias están absolutamente convencidas de la colosal revolución que las estratonaves armarán en las guerras futuras. Y sin embargo, los millones de ciudadanos confiados que se han congregado en nuestras grandes ciudades y que sufrirán directamente los horrores de las guerras del porvenir, miran estos asuntos con indiferencia de inconsistentes. La humanidad no se siente segura porque confía y espera en otros llamados pacifistas obtengan de las potencias, leyes que moderen y regulen el uso de las estratonaves en las guerras del mañana.

Tal vez estén en lo cierto. Pero al tener en cuenta esta posibilidad, no debemos perder de vista el hecho de que en 1913, el Concilio Laterano, horrorizado de sus consecuencias, prohibió el uso de la ballesta como arma de guerra. Siglos después, el Caballero Bayardo y el Mariscal Saxe, impulsados por idénticos sentimientos, hicieron cuanto les fué posible por abolir el uso de los mosquetes. Finalmente, el Vaticano, puso en juego sus influencias poderosas, para que no se permitiera el empleo de las balas explosivas. Y sin embargo, fresco está en todas las mentes, el recuerdo de los horrores de la guerra pasada.

Por eso es que, teniendo en cuenta estos hechos del pasado, nos disponemos a proporcionarnos medios de defensa eficaces contra esos ataques desde lo incognoscible. Razonar así, nos parece menos ilusorio.

Si espigamos las informaciones oficiales que se recibían en los cuarteles generales de los poderes belligerantes durante la Gran Guerra—aquenas que no se referían a la potencialidad del aeroplano como instrumento bélico—nos sorprenderemos ante el hecho cierto de que entonces no se había resuelto aun el problema de defenderse contra un ataque aéreo. Las defensas terrestres que se usaban y de las cuales dependíamos todavía en nuestros tiempos, son tan efectivas como aquella muralla que el emperador Adriano mandó a construir en la creencia errónea, de que con ella mantendría a resguardo de la ambición escocesa, el Sur de la Gran Bretaña.

Si estábamos desoladoramente a merced de las embestidas brutales de aviones que volaban al alcance de nuestra vista—ninguno alcanzó nunca más de diez mil pies de altura—¿cómo podríamos entonces protegernos de las estratonaves devastadoras, más allá de nuestra vista y de nuestros oídos, a 50,000 pies de altura sobre nuestras cabezas?

En la guerra de la estratosfera, más que en ninguna otra, la mejor defensa consistirá en el ataque. Nuestra mejor salvaguarda entonces sería la posesión de una flota poderosa de estratonaves, sin segundo en el mundo en cuanto a máquinas y a personal, capaces de atacar día y noche incansante, despiadadamente, los focos fabriles de la potencia enemiga. Mientras tanto, una teoría de defensas de aeronaves de defensa y reconocimiento, procuraran anular el ataque que se haga a nuestros propios centros industriales. Los resultados, a obstante, son de dudosa factura, si pretendemos obtener una protección absoluta; el mar y el espacio son tan grandes que es imposible atacar todos los caminos.

El primero de estos barcos—resultado de años de laboriosos trabajos experimentales—está recibiendo los toques finales en la casa Junkers, en Alemania. Las pruebas se llevarán a efecto dentro de poco tiempo. El resultado favor le de esta prueba—ya que no hay razón en pensar lo contrario, reciente aún como está el vuelo del Profesor Piccard—será la señal que determine la suma de este nuevo tipo de avión, las flotas aéreas de las grandes potencias.

La construcción de estos buques no revolucionará en lo más mínimo los principios ortodoxos de la aerodinámica. Consideraciones especiales, sin embargo, exigen ciertas modificaciones en el tipo convencional de los buques aéreos utilizados para volar en las capas inferiores de la atmósfera. Estas consideraciones se basan en la naturaleza y carácter de la estratosfera.

En primer lugar, hay que contar con una completa o casi completa ausencia de oxígeno. Sin este elemento vital el hombre no puede vivir, ni pueden funcionar los motores actuales.

En segundo lugar, la estratonave se llevará la carga necesaria de oxígeno bajo compresión en unos tanques especiales colocados dentro de las alas. Se inyectará éste al personal, por medio de una válvula regulada en forma de administrarlo en la cantidad apropiada. Hacer llegar y regular el oxígeno para el motor, es tan sencillo paso mecánico.

Aparte de la falta de oxígeno, los dos riesgos mayores de la estratosfera son la extrema baja presión atmosférica y las temperaturas subárticas. Estos dos factores deben ser considerados juntos, pues a fin de anular sus efectos físicos adversos, es necesario encerrar a la tripulación del aeroplano en una cabina de metal herméticamente cerrada.

A 52,000 pies, la altura mayor alcanzada por el hombre, la temperatura es aproximadamente de 70°F. bajo cero. Por un sistema de cristales de variados colores, colocados sobre el techo de la cabina, capaces de absorber o difundir, según convenga,—el calor de los rayos cósmicos, se hace posible el mantener en el interior una temperatura confortable. Durante la noche el personal utilizará trajes calentados eléctricamente para contrarrestar la baja temperatura.

La cabina, herméticamente cerrada, irá llena de un gas especial necesario primordialmente para anular la escasa presión atmosférica que a esa altura es poco más o menos de una y media libras por pulgada cuadrada, ha-



por  
El Coronel  
James C.  
Fitzmaurice,  
D. F. C.

parte, las planchas de la cabina tenderían a saltar hechas pedruzcos. Esta dificultad también ha sido salvada.

El aeroplano, del cual habrá dos tipos, uno de bombardeo y otro de reconocimiento y defensa, consistirá en una cabina alargada, fuertemente protegida, colgada de unas alas convencionales, equipada con un tren de aterrizaje que se pueda recoger a voluntad y una hélice de roca ajustable. En los extremos de las alas, en la nariz y bajo el piso un sistema de ametralladoras, dispuestas hábilmente para poder hacer blanco en todas direcciones. Los aeroplanos de bombardeo llevarán las bombas en unos bústidos especiales, colocados bajo la cabina. Gracias a la poca densidad de la estratosfera estos buques podrán navegar cuatro o cinco veces más de prisa que los aeroplanos, utilizando motores de idéntico desplazamiento.

Con todo este método en el cráneo, demos un vistazo al futuro.

De nuevo las naciones están en guerra. Las fracciones de satélites cuentan en este momento de ruptura de hostilidades porque esta guerra no se hace en la tierra, ni en el mar, ni en el aire, sino en la estratosfera. Los primeros tiros de los próximos ataques pueden significar victoria o derrota.

El terror y el desorden ha hecho presa de las grandes ciudades. Ejércitos enteros de oficiales del gobierno, ignorantes de sus deberes y víctimas del pánico—porque fueron rápidamente organizados a la hora noma—corren por entre la multitud desesperada repartiendo cartetas contra los gases asfixiantes e internando a la gente en las criptas de las iglesias, en los subterráneos y en los sótanos.

La confusión gobierna. Nadie sabe lo que hacer o cómo hacerlo. Pero, como siempre ocurre en los grandes pánicos, el pánico de la histeria y el acatamiento prevalece y los gritos y el desorden van disminuyendo bajo la influencia de improvisados conductores de multitudes que, rodeados de grupos de personas horrorizadas, guían las masas inconscientes hacia los refugios bajo el nivel de la calle.

El hombre corre hacia las entrañas de la tierra como un topo indefenso, empujado de su semejanza que prontamente subirá al espacio en alas de la muerte para consumir su derrocción.

En las capitales de las naciones envueltas en el conflicto, a varios metros bajo tierra, en salones lustrados y resplandecientes, equipados con la última palabra en materia de comunicaciones, se encuentran los altos funcionarios de los gobiernos. Plácidos y silenciosos los ministros y los jefes de Estado Mayor esperan ansiosos las órdenes iniciales en el metacuarto de todos los sistemas: las oficinas de los mariscales del aire.

En ambos lados el panorama es idéntico. En cada uno, las oate-

(Para la Pág. 50.)

Desde París

# Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)



Fig. núm. 1.—Abrigo en becerro blanco para el tenis invernal, creación de Heim. (FOTO D'ORA.—París.)

**H**AY una frase entre las frases, que se escucha con toda frecuencia, y que impone un criterio indiscutible: "Es lo más nuevo, señora". Cuando un vendedor ha decretado en esa forma, no hay más remedio que inclinarse...

Pues bien, una linda abuela, coqueta aún a pesar de sus cabellos blancos que me honra con su amistad, ha tenido la sorpresa de dejarse decir la frase sacramental, uno de estos días, en el fondo de un gran "magasin" de París. La linda abuela estaba en esos momentos comprando algo que tiene la costumbre de llevar desde sus veinte lejanos años. Estaba comprando mitones. Y esta linda abuela no creía ni sus oídos ni sus ojos.

Cómo el último grito de la moda eran los mitones, tan desacreditados, tan calumniados, tan ridiculizados? Cómo renacían después de tantos años de desprecio unánime, en la cuna de unas cálidas cenizas, en 1931?

Buscando bien, entre las chucherías de antaño que guardaba en su armario con celo romántico, desde su juventud, encontró—estaba cierta de encontrarlos!—unos mitones que no usaba desde... 1880, el año en que...

Pronto, la venerable y linda abuela corrió hacia el almacén en donde le habían vendido los mitones 1931, para compararlos bien. Los había finos como encajes, delicados como plumas, algunos confeccionados en tul transparente, otros aún en seda bordada... Una amable vendedora rubia la ayudó a recubrir sus manos con aquellos mitones, la hizo pasearse por la sala, bajo las luces, asegurándole que aquella manera de calzar sus manos era la más linda... y la más nueva. Nuestra abuela los compró, con la secreta idea de compararlos con los mitones encerrados en su armario 1880.

Ya en su *boudoir*, la abuela pudo compararlos después de haber desenterrado de un lecho de rosas incoloras ya e inodoras, los mitones de su juventud. Su mano izquierda guardó el mitón 1880. Su mano derecha el mitón 1931. Soñadora, los examinaba, los acariciaba, los comparaba. Y sin darse cuenta sintió que en realidad 1880 y 1931 era una misma fecha para sus manos. Y es así como la Moda puede contribuir a hacer pasar los años!

Entre esos recuerdos nuestra abuela desenterró una vieja fotografía—una vieja fotografía que me ha confiado para que, a mi vez, yo la confíe a BOHEMIA—en donde ella aparece rica-



Figura núm. 2.—PARIS..... 1900!!!

mente vestida a la moda de 1900, cuando sólo contaba 1900, en compañía de su esposo. Y me ha confiado que, delante de esta fotografía, sintió casi vergüenza. No se explica, según me dijo, como podían entonces las elegantes disfrazarse de esa manera. Cerrando de un golpe su gaveta de chucherías antiguas, concluyó que la Moda y las mujeres se han vuelto a poner juiciosas y humanas, y que probablemente jamás se caería nuevamente en parecidos horrores.

\*\*\*  
Para hacer el contraste de la elegancia 1900 y la elegancia de nuestros días, he aquí estas fotografías.

La primera os muestra un abrigo para tenis, cuando se juega ese sport en invierno. (Figura número 1) Es un abrigo cortado en becerro blanco y aparece llevado por una gran jugadora de tenis suramericana, la señorita Pepita Echavarrí, argentina. Es obra de Heim, y debe notarse la línea simple y cierta holgura en la confección.

La figura número 2 os presenta un lindo traje de Redfern, en lana verde oscuro, profusamente adornado de botones, pliegues y



Figura núm. 4.—Traje en crêpe royal, de Patou, guatemebis de zorro negro. (FOTO LUIGGI DIAZ.—París.)

una faja de la misma tela. El abrigo está confeccionado en Labrador puro, y el sombrero es un fieltro discreto, de ala omdulada.

En cuanto a la figura número 3, obra de Jean Patou, os muestra un traje de "crêpe royal" color negro, guarnecido de zorro negro. A pesar de las plumas "aigrette" del sombrero, basta con quitarse el abrigo para quedar en traje de noche. Por todo adorno, notad bien la hebilla de "strass".

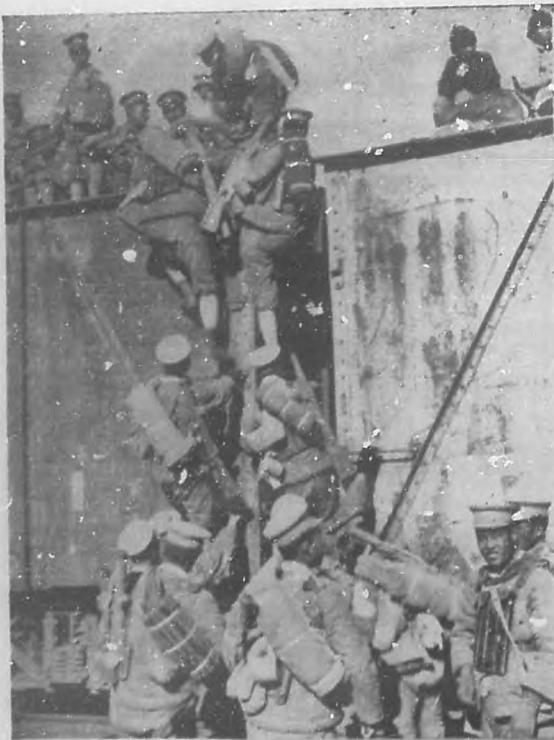
\*\*\*  
Para volver a los mitones, queridas lectoras, debo decirles que únicamente la costumbre de llevar guantes, por la noche, ha hecho renacer este admiruculo. Generalmente el guante es molesto durante la noche. Sin cambio el mitón, que es un medio guante nada más, viste mejor el brazo y deja libre los dedos, sin molestar mucho, esa es la causa de su retorno, también. El teatro ha contribuido un tanto para esta resurrección: en el teatro Mopador se está representando, como ya os lo dije en pasadas correspondencias, una obra vieja, "La Vie Parisienne", de Offenbach, que ha inspirado a nuestros costureros y a nuestros modistos.

Figura núm. 3.—Modelo de Redfern, lana verde, abrigo en Labrador. (Foto SANLIERS, París.)

Los nuevos mitones son adorablemente finos frías. Casi siempre son la réplica armónica del traje, del cual es un acompañante. Para La Habana, esta moda del mitón re- (Pasa a la Pág. 37.)



# Fuego en Manchuria

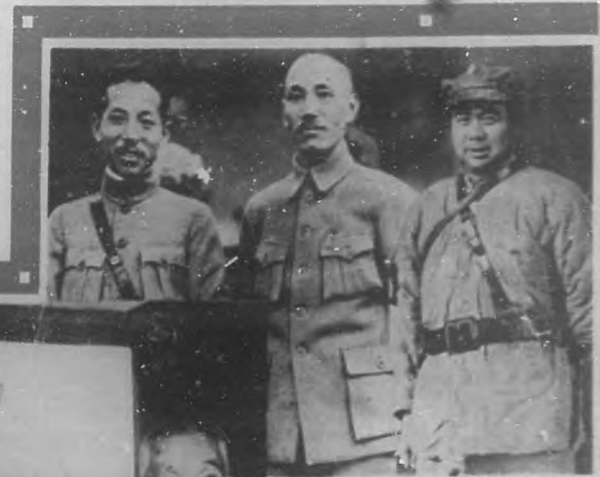


## OBJETIVOS DEL JAPON EN UNA GUERRA CON NORTEAMERICA:

Primero:—Toma de Hawaii como base naval y aérea que permita bombardear las ciudades del Oeste americano.  
 Segundo:—Posesión de una escuadra rápida que nos permita llegar a Hawaii antes que la flota americana.  
 Tercero:—Bombardeo y destrucción del Canal de Panamá y de la flota americana del Pacífico.  
 Cuarto:—Desembarco de tropas japonesas y establecimiento de una línea fortificada a lo largo de las Montañas Rocalosas.  
 Quinto:—La invasión del Este americano y realización de una batalla decisiva a la vista de New York.

levardier y parisina, le hizo guiños a los Estados Unidos logrando una declaración de apoyo definitivo para el organismo genebrino, frente a los "desmanes japoneses" en Manchuria. Y por detrás de la Liga parlar e inofensiva se vió la terrible cabe-

za del Moloch americano, roncando poder y exigiendo la paz. La maniobra le resultaba perfecta a Briand. Faltaba un ligero empujoncito y los colosos estarían frente a frente. Pero acaso en misma visita de Laval, acaso las juiciosas sugerencias hechas a tiempo, lograron que los EE. UU. vieran el peligro de una guerra sin utilidad inmediata y con muchas posibilidades contrarias para su vasto territorio.



LA REUNION DE LOS TRES LEADERS MAS PODEROSOS DE LAS FACCIÓNES CHINAS: Chen-Huach-Liang, antiguo Gobernador de la Manchuria, el Presidente Chiang-Kai-Shek y el general Yen Fu-Huang, líder católico, reunidos para discutir la manera de unificar las tropas chinas y poder hacer frente al Japon.

Y dicen marcha atrás. Adoptaron la política de "credulidad bombarchea" sobre los designios japoneses, política que poniéndoles a cubierto de un conflicto armada dejara al Japon en condiciones de actuar limpiando de pura el trigo manchuriano, algunos de cuyos "bushels" serían seguramente controlados por Wall Street. A ello contribuyó mucho la manifiesta situación de Rusia, que sólo aspira a consolidar su régimen, dejando para posterior oportunidad la expansión de sus doctrinas por los medios que ello fuere necesario. Sin el peligro inminente de una intervención moscovita, sin poder el Capitalismo aprovechar la oportunidad para extirpar el gigante proletario que crece en Moscú, a los Estados Unidos les convenía el avance japonés porque ello significaba una mayor civilización en Manchuria que llevando aparejados un mayor consumo, abriera nuevos mercados a las industrias americanas. Por otra parte, una intervención de los Estados Unidos en un problema chino-japonés, significaría en cierto modo el quebrantamiento de la inflexible y sostenida Doctrina de Monroe. ¿Quién garantizaba a los EE. UU. que ellos mismos no le abrían las puertas a Europa y al propio Japon para intervenir en los problemas de América cuando tal cosa conviniere a sus intereses? ¿Quién garantizaba a los Estados Unidos que el afán de abrir los virtualmente cerrados mercados de América, no llevaría a Europa a acercamientos con nuestras pequeñas Repúblicas, acercamiento que ellos estaban moralmente incapaces para impedir?

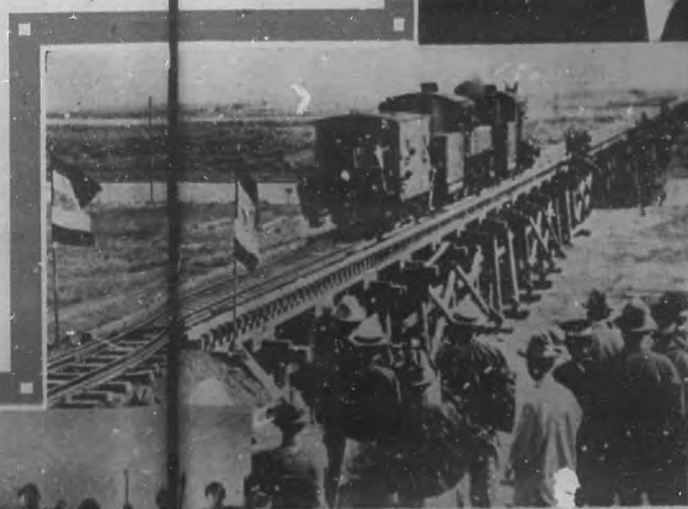
LAS DOS TENDENCIAS POLITICAS JAPONESAS SE UNEN FRENTE A LA LIGA DE LAS NACIONES.— El Barón Reiss WAKATSUKI, Jefe del Gobierno japonés TESUYOSHII, líder de la oposición a los militaristas, concurren para ofrecer su frente único a las demandas de la Liga.

Las querrelas anteriores de los Estados Unidos por otra parte, el fracaso de las conversaciones internacionales, los desgraciados reajustes a la Marina de Guerra y tantas

COMO HUYEN LAS TROPAS CHINAS DE LOS JAPONES.—Soldados chinos tratando de instalarse en la parte superior de los coches del ferrocarril para huir a la plaza amurallada de Zichar donde pretendieron hacerse fuertes y resistir.

LA Liga de las Naciones como Polonia y Checo Eslovaquia es una aliada que se ha hecho Francia a golpe de habilidad. Sus determinaciones son inspiradas a través del cerebro de París, y amén de la potencia militar y el oro acumulado en las arcas galas, son garantía relativa de la estabilidad y predominio francés. Cuando el problema manchuriano surgió, Francia no tenía interés ninguno en el Lejano Oriente, de sobras preocupada con el problema de la Deuda Germánica y la defensa de su poder militar. Pero Brind vió la posibilidad de disminuir la potencia del Señor del Mundo, robustiendo la expansión comercial francesa y acaso colocando a su país en uno de los más codiciados lugares que como potencia le han sido vedados, hasta hoy. Y Francia movió la marionette de la Liga. Y con esa gracia tan vau-

LOS MASTODONTES RITORNAN A SU BASE.—Con el CALIFORNIA a la cabeza la Flota del Pacífico de Uncle Sam, regresa a su base después de las recientes maniobras navales. Esta Flota, de acuerdo con la afirmación de un Teniente General Japonés, será destruída por los aviones del Mikado en la próxima guerra.



LOS SOLDADOS JAPONES JUBILOSOS EN MEDIO DEL COMBATE.—Luego de haber conquistado esta posición en la loma de Tashing, los infantes japoneses lanzan su ¡Banzai! atronador a estrepito de su victoria.

LA REPARACION DE LA VIA TAO-NAN-ANGANCHI DESPUES DE LA DERROTA CHINA.—Esta foto fue hecha en momentos en que cruzaba estrañísimo puente, la primera locomotora, después de las reparaciones que costaron a los japoneses cuarenta y cinco vidas por la hostilidad de los chinos.

# Marie Dressler, Actriz Destacada

LA Academia de Ciencias Cinematográficas, ha dado a Marie Dressler el título de actriz más destacada del año 1931. La importancia que envuelve esta distinción de la autorizada institución de Hollywood, sólo puede ser medida ante la personalidad histriónica



Alvarado, Farrell o Rogers. Se llama Cooper, Boyd, Tibbett, Chevalier, Montgomery o Pickford. De recia, grave, hombruna contextura dramática.

Lo mismo entre las mujeres del cinema. Greta Garbo destronó el tipo de la "flapper" a lo Clara Bow y anuló el de la vampiresa a lo Evelyn Brent y Olga Baclanova. Norma Shearer, fué la actriz más destacada del año 1930. Joan Crawford ya no es la muchacha alocada de los inicios de su carrera. Bárbara Stanwik es la actriz mejor pagada del cinema. Marlene Dietrich y Tallulah Bankhead fueron importadas a Hollywood para hacer frente al arrastre formidable de la maravillo-

(Pasa a la Pág. 56.)



de Marie. Una vez más, el mérito triunfa sobre la belleza. El talento sobre la juventud.

Hasta ahora, una cara bonita, un cuerpo flexible, unos ojos intencionados y una boca besadora, eran los salvoconductos hacia la meta del éxito. Los galanes de an drógena belleza, las muchachas de muslos escul tóricos y los hombres con cara de malos, componían el elenco indispensable de las películas americanas.

Los talkies nos van li brando de tales calamidades improvisadas. Ya los galanes no necesitan ojos dormilones ni movimientos de bailarinas la ratas. Ya los actores de carácter tienen para los directores la importancia trascendente que les ofrece la dramaticidad de la obra. Menjou, Brook, Stone, Powell, Bancroft y media docena más har pasado a primer plano.

Ya los galanes no se llaman Novarro, Gilbert, Asther,



FOTOS METRO-GOLDWYN MAYER

G . B a r r a l

# De Todo el Mundo



DOS MINUTOS DE SILENCIO EN EL CORAZON FINANCIERO DE LONDRES.—Esta muchedumbre guardó en 1931 los dos minutos de silencio en honor de los caídos en la Gran Guerra.



LOS HIJOS DE MUSSOLINI EDITAN UN PERIODICO.—Benito y Vittorio, los dos pequeños hijos del Duce muestran su afición por el periodismo, redactando y editando un pequeño periódico llamado "La Prensa" (FOTOS INTERNEWS)



CARRERAS HONORARIAS.—Este es uno de los momentos más oficiales del nuevo Secretario de Guerra de la República mexicana. Desde uno de los balcones del Palacio Presidencial, Calles, conmovidamente con el Presidente Ortiz Rubio, revisa treinta mil soldados del Ejército Nacional.



EL DIA DEL ARREMBUCO EN PARIS.—Momento en que se celebró la gran ceremonia en que participó con los franceses a los más altos personalidades del Gobierno, como homenaje a los caídos en la Gran Guerra.



# Cienfuegos, la Perla del Sur

por L. González del Campo

Como es ésta la única de las primeras ciudades de Cuba que obedece a principios científicos en su fundación.—La visita de Colón y el bojeo de Ocampo.—La península de Majagua y la fundación de D'Clout.—Las camorras de los "Yuquinos".—El salto de Hanabanilla y la Loma del Muerto.— El Castillo de Jagua y las causas de su fundación.



EL PARQUE DE MARTÍ.—Con sus columnas mármoleas abriendo el paso a la estatua, así Apóstol al centro de la Avenida, el parque cienfueguero muestra su maravilloso conjunto.



EL TEATRO "TERRY", famosa obra, muestra de progreso y confort, construido por benefactores de la localidad.

LAS LOMAS DEL SUR.—Aislada, con esa belleza característica de los Mogotes pinareños, la Loma del Muerto, muestra las raras aristas de la roca coronada por la verde cabellera de su césped. Vista lateralmente la loma semeja el perfil de una cabeza.

EN el proceso de fundación de las primeras ciudades de Cuba se observan circunstancias y hechos que lejos de dar a los primeros centros de población optimismo y alegría suficientes para entusiasmar su existencia y colorearla con matiz amable, ha ido levantando los primeros caseríos a golpes de martirio y entre ráfagas de egoísmo, imprimiéndoles un sello de tristeza, un amargor fatalista tal, que se ha manifestado en todo el desordenado proceso de la edificación urbana y aun en las determinaciones colectivas de cada ciudad. Casi siempre presidió la fundación de nuestras primeras ciudades, la exposición de las riquezas naturales del territorio que exacerbaba el desenfrenado egoísmo de los aventureros conquistadores. Otras veces, como en Bayamo, los orígenes de la ciudad se han debido al sacrificio personalizado en inermes representantes de la raza

vencida. Las más, a la existencia de un poblado indio que fué fácil de dominar y que ofrecía bajareques utilizables por los primeros colonos, así como abundante carne de esclavitud que explotar inicua a la voz del látigo. Y es así como vemos en los primeros pasos de nuestras ciudades, algo desagradable que pone la nota gris de los procedimientos de aquellos aventureros de peor ralea y deja una sombra que rezuma tristeza e indignación en las páginas de la Historia. El suplicio de Hatuey que marca el principio de Bayamo. La matanza de Caonao que señala el inicio de Camaguey. Las violencias de Carahates que ponen los primeros puntales de Sagua. La injustificada agresión a Guayarex que bautiza con sangre el origen de Matanzas y abre el camino a la fundación de La Habana. En los excesos contra la indiana de Ornofay que un Vasco Porcayo, cobarde e inhumano, pone mancha hirviente en los labios de los indios sumisos, se añoran los principios de Trinidad y Sancti-Spiritus. Y así, en cada acto de la conquista y colonización de Cuba, se hacen tristes páginas asoma su lúgubre silueta, la traición injustificada, la agresión impía, la

acometida brutal, el egoísmo desenfrenado y sin límites. Y eso que parece muerto por el tiempo y el olvido, ha influido de manera decisiva en todo el proceso de urbanización y formación del carácter de los nuevos pueblos.

Cienfuegos, excepcionalmente, se sale de ese tipo general. Cienfuegos debe sus orígenes a un propósito preconcebido, a una organización justa y equitativa, a un proceso de selección que lejos de llevar la gheba a los primeros puestos del conglomerado, la ha tamizado, dejándola en su perpetuo arrastrar en las charcas de sus orígenes. La ciudad de Cienfuegos, caso único en la Historia de nuestras ciudades, se fundó conforme a un patrón de edificación que preveía el posterior crecimiento de la villa. Los primeros pobladores de Cienfuegos fueron colonos seleccionados en Burdeos, Filadelfia y otras ciudades, con verdadero espíritu de organizar una sociedad de hombres honrados y trabajadores. A los pobladores de Cienfuegos se les concedieron subvenciones que, asegurándoles una vida aceptable mientras prosperaban sus cultivos y crianzas en fomento, evitaban posibles desmanes y latrocinios. Pudiera afirmarse que Cienfuegos fué una ciudad construida científicamente.

A ello exclusivamente, se debe el rápido progreso de la villa de Jagua; a ello se debe ese toque distinguido que hace a la ciudad de Cienfuegos figurar entre las primeras de Cuba. A eso, en fin, se debe la vida amable de Cienfuegos. Nada como los cienfuegueros, pueden envanecerse en Cuba de su primitiva prosapia, nadie como ellos pueden sentir el orgullo de una ciudad levantada a golpe de esfuerzo y gozando la alegría de vivir. En casi todas las demás, presumir de un nombre legado por los primeros pobladores, es presumir de tener sangre de tiranos corriendo por las venas y restos de un egoísmo que llegó hasta el latrocinio y el martirio de los hombres cobrizados.

Historia.—Corría el año 1494, cuando Cristóbal Colón, después de haber explorado la costa Norte de la Isla, pasaba a las del Sur y cruzaba el

EL PASADO VISTO DESDE ARRIBA.—El Castillo de Jagua, como un poderoso masto ante de la Historia, muestra su vigorosa estructura y sus fosos como bocas de un monstruo.

EL NIAGARA CUBANO.—El Salto de Hanabanilla, el mayor y más bello de nuestros saltos de agua, viste constantemente las rocas con un velo transparente de agua y de luz...



UNA VISTA DE LA ENTRADA DEL PUERTO DE JAGUA.—Desde las bastiones del Castillo ha sido tomada esta foto que muestra la boca sinuosa del puerto en que penetró Colón en 1494.



UN TORREÓN DEL FAMOSO CASTILLO DE JAGUA.—A despecho del tiempo transcurrido, el antiguo bastión muestra su sólida estructura rodeada de lúgubras acacias.

ancho golfo de Jagua, admirando la grandiosa de este puerto. El nombre de Jagua, de procedencia indígena, fué el que encontró Sebastián de Ocampo, cuando por órdenes de Nicolás Ovando y obedeciendo altos designios reales, se dispuso a hacer el bojeo de la Isla. Después de voltear el cabo situado más al Oeste de la Isla, al que denominó San Antonio, arribó el marino a un

puerto de la costa meridional para reponer víveres y agua y "entró por un brazo de mar en un puerto tan espacioso como Carenes y situado en una comarca que los naturales llamaban Jagua". Ese puerto, que por su extensión fué llamado el gran puerto de América reúne una serie de condiciones que justifican la celebridad adquirida desde los días de la Conquista. Consta de quince leguas marítimas de costa, sin comprender sus ríos navegables, tiene diez millas de largo y cuatro y cuarto de ancho y una superficie de siete leguas cuadradas. El cañón de entrada es de tres millas marítimas y los buques de vela, con vientos suaves, pueden fácilmente embocar en él. Es, en fin, uno de los puertos mayores y más abrigados del globo, en donde con toda seguridad puede entrar cualquier número de buques de todas clases.

En 1511 Bartolomé de las Casas y Pedro de la Rentería fueron agraciados por Velázquez con una encomienda en el lugar hoy conocido por realengo de las Anas, situado en la ribera del Atimao y a una legua (Pase a la Pág. 40).

# Spaventa y Morales



Oyendo cantar a Spaventa, con la orquesta o con la guitarra de Morales, se puede apreciar que él, con truesta, forma la pareja de los más representativos trovadores de la Pampa. Como truesta, siente la intensidad amorosa del tango, y la interpreta con su voz y con su corazón. Dos cosas de las que están muy escasos los cantantes de tangos que nos visitan.

La segunda parte de la *interview*, se desarrolló así:

- ¿Antes de salir de la Argentina, se puede saber qué hacían ustedes?
- Trabajábamos en el teatro.
- Entonces, ¿ustedes proceden de las tablas?
- Sí. Y en ellas actuábamos con no escaso éxito.



**U**STEDES siempre juntos...  
 —Sí... Siempre...  
 —Me sorprende usted con su pregunta. ¿Quién le dijo que pensábamos separarnos?  
 —Tenemos mucho que hacer juntos, todavía.  
 —¿Más aún?  
 —Más. El público gusta de cosas nuevas, y nosotros somos humildes servidores del público. Cuando encontramos algo que es aceptado con entusiasmo nos afanzamos en eso hasta elevarlo a lo mejor.  
 —La orquesta típica, por ejemplo.  
 —A eso, vamos: —Spaventa es el que habla—Morales es hombre de pocas palabras: —Yo, siempre he suspirado por presentar en La Habana una orquesta típica argentina. Sabía que no iba a trabajar en balde. Ya ve usted que el público está contento de ella.  
 —Sí, es verdad.  
 Esta conversación la sostuvimos hace muchos días en uno de los cafés al aire libre. Estábamos Spaventa, Morales, Piñeyro, Remigio y yo. Remigio es el primer bandoneón de la orquesta. Piñeyro es el que los administra. Morales el que los acompaña: en el escenario con la guitarra, en las conversaciones con su silencio.  
 Cuando hubimos de separarnos aquella tarde que hablamos lo que queda apuntado, nos pareció a todos, que bien podía ser aquello el principio de una *interview*.  
 Y, la *interview* tuvo una segunda parte, que se desarrolló en el escenario del teatro "Prado", adonde consiguieron llevar numeroso público con sus tangos.

- ¿También juntos en las tablas?
- También. Precisamente, trabajando en el teatro, decidimos cantar tangos.
- ¿Y se presentaron con su nueva modalidad en Buenos Aires?
- Sí. El éxito de Buenos Aires nos animó a salir al extranjero. (Pasa a la Pág. 58.)

D o n G a l a o r

# COSAS DEL JAPÓN

UNA SESION DE LA LIGA DE LAS NACIONES.—Este organismo, que actúa bajo la Presidencia de Aristides BRIAND, está estudiando en el problema chino-japonés y está preparando la gran jornada en que se discutirán puntos en relación con el Detarce.



LOS PELOTEAN AMERICANOS VISITANDO EL STADIUM JAPONÉS.—A la izquierda: Japón. Los visitantes: Al Swanson, Lefty Grove, O'Donoghue y otros, visitaban el Stadium acompañado por algunos atletas japoneses, antes de iniciar la serie de baseball en que participan los americanos.



UNA CAMPEONA JAPONESA PARA LAS OLIMPIADAS.—MASAKO SHIMPO, joven atleta japonesa que ha establecido el record de lanzamiento de javalina con una marca de 34.82 metros en el Stadium Meiji Shrine. Será factor de consideración en las Olimpiadas.



UNA ESCENA DE ZENIBAR.—Un aspecto de una de las calles comerciales de la antigua ciudad manchuriana, antes de la ocupación japonesa.



LA INAUGURACION DE LA SERIE MICHAMORI, EN LA CIUDAD DE YOKOHAMA.—Ryuzo TANAKA, Ministro de Educación Japonesa, actúa como pitcher mientras Cameron FORBES, el Embajador de los Estados Unidos, actúa como catcher de la primera bola, en el juego inicial de la serie de base-ball.

(FOTOS INTERNAS)



otras circunstancias que dificultan la política futura de Hoover, venían a agravarse con la intervención de los Estados Unidos en esta cuestión, intervención que el pueblo no ve con gusto ya que él mismo se encuentra satisfecho como hoy está y no ve la necesidad de buscar penosidades sin positivos beneficios.

Así las cosas, el Japón que sigue de cerca el proceso del taniero postizo americano, comprende las dificultades del Tio Sam y se lanza de nuevo a la aventura. Ahora no son los militaristas japoneses solamente. En vista del éxito acaudalador, las autoridades civiles se unen a la tendencia militar y en pocos días los pequeños soldados del Miaoan van dejando tras sí cientos de kilómetros de tierra conquistada y acercándose a ciudades como Zinkar y otras.

Los Estados Unidos, entre tanto, no quieren dejar ver claramente su propósito de intervenir en la cuestión y siguen cambiando notas secretas con el Japón a las que éste responde prometiéndolo y los americanos, entretanto, hacen el juego de que "contian y creen".

Todo está a punto y hasta parece que hubiera un tático entendimiento. El Japón se apropia un territorio para la expansión de su población y pone un nuevo dique a las futuras ahogazas de acción soviética. Civiliza a los manchos, les enseña a producir y a consumir y ellos con Inglaterra y Norte América se reparten el mercado.

Francia, entre tanto, lucha desesperadamente por darle buigenencia a su aliada la Liga; sigue invocando la equidad, sigue amenazando con el boycott japonés y moviliza las pequeñas naciones de aquella entente, mostrándoles el peligro del Imperialismo que a ellas más que a nosotros les "nieza combatir por sistema. Pero en este aspecto también fracasa la diplomacia de Briand, porque Estados Unidos e Inglaterra que eran quienes más decisivamente podrían apoyar un boycott japonés, no se prestan a ello, ya que virtualmente se estarían boycotando ellas mismas, toda vez que el no consumo de productos japoneses significaría el cierre de un gran mercado para sus propios productos con innegable perjuicio de las industrias que precisamente se resenten de falta de nuevos mercados. Y más significaría el boycott del Japón. Significaría el quebrantamiento de ingresos fiscales hoy en déficit en el mundo entero, debido al despido que constituyen los Presupuestos de guerra y debido al gran caudal de hombres sin trabajo que pesan como un fardo sobre los ingresos de cada nación.

Pero los japoneses ansiosos de terminar cuanto antes la campaña a fin de que el rigoroso invierno se haga sentir en su mayor cruzada cuando la Manchuria ya haya quedado completamente limpia de soldados chinos, duplican la presión militar, derriban a Man en las riberas del Yumen, corren hacia Zinkar e introducen una columna de acero en el centro de la línea china, quebrandola y destruyéndola después. Toman la importante ciudad, persiguen las tropas de Man imediándose rehacerse y acuden a batir la nueva concentración china de Chin-Chow.

Pero el Japón se excede en sus cálculos hechos en torno a la táctica autoritaria dada por las demás potencias "a sus empeños civilizados en Manchuria." En Chin-Chow hay concesiones de Norte América, de Inglaterra, de Italia, de Francia. Chin-Chow es centro de intercambio comercial y cosa ya ganada como factor por las demás naciones. Y estas no pueden tolerar ni el absoluto control de Chin-Chow por los japoneses, ni el perjuicio que la lucha en aquella zona v arrastraría a sus súbditos e intereses. Inmediatamente que el peligro japonés avanza sobre la ciudad comercial, los Estados Unidos e Inglaterra recobran "el habla y el oído" y empieza el intercambio de notas con carácter secreto.

Stimson, que necesita sincerarse ante el mundo, mostrando la oficiosidad americana en torno a la paz y al mantenimiento del Pacto Kellogg, aprovecha la coyuntura y da a conocer el texto de las Notas cruzadas por conducto de Forbes y de Debuchi. Al mismo tiempo el Secretario de Estado americano da una nota a la prensa, nota que transmite por una agencia de información japonesa, levanta la consiguiente polvareda en Tokio y preocupa a los círculos políticos japoneses.

### LA GUERRA EN MANCHURIA

Shidehara conferencia largamente con el Director del diario vocero de el Ministro de Relaciones Japones. La prensa de Tokio alca ruidamente a Stimson y la opinión pública se revuelve contra la indiscrta intromisión yanque. El rozamiento pone chispas electricas en la inmensidad del Pacifico. A virtud de un mal entendido, según dicen los funcionarios americanos. Los hechos, según la misma versión se sucedieron de esta manera: Japon, en sucesivas notas, prometia a los Estados Unidos no "continuar avanzando" en territorio manchú, y efectivamente, a cada reiteración de la línea de conducta japonesa sucedía el anuncio caniegráfico de un nuevo avance de las tropas de Hionjo. Stimson, al dar a conocer parte del contenido de las notas cambiadas con Japon, declaraba que la serie de promesas hechas por el Imperio del Sol, quedaban siempre incumplidas, acaso por la anarquía existente en los ministerios japoneses que no obedecían a las autoridades civiles. Además, Stimson afirmó que encontraba difícil dar crédito a comprender los despachos que informaban respecto a un avance japonés sobre Chin-Chow, en vista de las seguridades que habia dado el Japon contra hostilidades en ese sector.

Conjuntamente, con esas manifestaciones de Stimson, fueron dada a la publicidad noticias adquiridas por otras fuentes y suministradas a la United Press. Esas informaciones, tomadas desde declaraciones de Stimson también, encendieron la hoguera de la protesta japonesa, cuyo vocero el Ministro de Relaciones Exteriores—quien optimiste el dedo contra la puerta al Secretario de Estado americano—por inspiración del Shidehara, se expresó así:

"La divulgación hecha por Mr. Stimson del intercambio confidencial entre ambas naciones, es de lo más embarazosa para el Japon, ya que ha sido hecha en momentos en que precisamente se iba aclarando la atmósfera de la Manchuria".

En el Ministerio de la Guerra tué tal el vapor que levantaron las declaraciones atribuidas al funcionario yanque, que los bien enterados tienen la seguridad de que difundida la nueva, veinticuatro horas antes, hubiera provocado la inmediata toma de Chin-Chow por los japoneses como la inmediata respuesta de los militares a la actitud americana.

El vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores, sigue comentando las declaraciones atribuidas a Stimson y declara:

"Mr. Stimson dijo que el Japon se manifestaba apenado y daba seguridad de que tales cosas no volverían a suceder, cada vez que habia un nuevo avance militar en la Manchuria".

Eso es "engañoso". El Japon jamás manifestó a nadie estar apenado por su actuación, impuesta por necesidad de su propia conservación. No podemos haber prometido que no volveremos a actuar en defensa propia. Stimson dijo que el ejercito japonés en la Manchuria, hacia lo que le parecia y esta declaración verdaderamente audaz hace pensar que el Secretario de Estado Americano no midió la definición de la palabra antes de emplearla. Mr. Stimson afirmó, sin autoridad para ello, que el Japon pretendía adueñarse de toda la Manchuria. Por su inoportuna intervención, puede considerarse la acción de Mr. Stimson como una ayuda excesiva a China con violación del Pacto de las Nueve Potencias." Finalmente, el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores Japonés, califica de "cuando menos indiscretas" las declaraciones atribuidas al Secretario de Estado americano.

Cuando todo hace presunir graves complicaciones, el Secretario Stimson se apresura a rectificar las informaciones a él atribuidas a entera satisfacción del Japon.

Todo indica que Norte América sólo pretenda ratenore alejada de la parte central de la cuestión, contentándose con que Japon abra un nuevo mercado en que ella tenga parte. Y el mismo incidente hace pensar que el Japon está firmemente animado de hacerse de Manchuria como elemento indispensable a su expansionismo, aunque para ello tuviera que medirse con el Tio Sam.

Acaso en ello tenga gran parte de influencia, el amplio y concienzudo estudio que han hecho los japoneses y acaso los americanos, de un posible conflicto entre ambas potencias. Los militares japoneses no sólo han estudiado el problema, sino que

lo han explicado en libros y otras clases de literatura, haciendo notar cuales serian los puntos vulnerables de los Estados Unidos en caso de una guerra. Y cabe pensar que el taimado Kiokasu Sato en su "Crisis de nuestra nación imperial" no expone más que los puntos inocentes de un amplio plan de ataque bien madurado a estas alturas.

Oligamos al Teniente General retirado del Ejercito japonés: "Si América lleva a cabo integralmente su política de hacerse supremá en China, estamos llamados a chocar con América ya que es asunto de vida o muerte que así no sea para el Japon. Si Hawaii está en manos de los americanos cuando eso acontezca, les será fácil utilizar Pearl Harbor como base de operaciones contra nosotros, estando en condiciones de bombardear y destruir fácilmente Osaka y Tokio con aviones y dirigibles. Pero si al contrario Hawaii está en nuestras manos, se vuelve la tortu, ya que con esa isla como base podremos bombardear las ricas ciudades del Oeste americano. Nuestro primer objetivo en esta guerra debe ser la posesión de Hawaii. Pero para esto necesitamos una flota muy rápida ya que el estar Hawaii en la distancia media de ambos países, coloca en condiciones de poseerlo a quien tenga mayor celeridad en sus movimientos".

"Como quiera que la flota americana es superior a la nuestra, es indispensable como segundo objetivo de la guerra, la destrucción del Canal de Panamá, mediante la misma flota aérea que, por base Hawaii y que con un terrible bombardeo impida la conjunción de ambas escuadras americanas. Por el mismo procedimiento se debe destruir la flota del Pacifico. Luego vendría el desembarco de nuestras tropas y el bloqueo de Seattle, Portland, San Francisco y demás ciudades importantes del Pacifico americano. Nuestras tropas de desembarco deberán hacerse fuertes en las Montañas Rocallosas y mantenerse allí a la cénfensa hasta que las condiciones de acopio de material, asimilación, etcétera, les permitan iniciar una ofensiva contra el Este llegando hasta New York y demás ciudades de esa costa, en que se libraría la batalla decisiva. Es posible que las fases de esta guerra se desenvolvieran en varios años. Todo depende de la celeridad que se de a los primeros movimientos, especialmente a la toma de Hawaii".

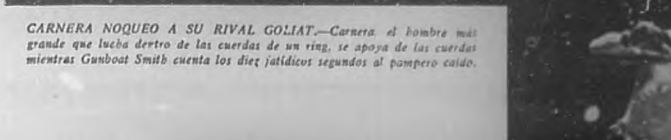
Así pienta publicamente el Japon, de las posibilidades de una guerra con los Estados Unidos. Ahora bien; ¿cómo pensará Norte América, que también debe haberse forjado un plan y trazándose una pauta para la terrible contingencia que se le cierre encima desde hace muchos años? Todos los últimos adelantos bélicos de Norte América no han sido hechos con vista a la posible guerra con Japon? Precisamente, si observamos la actuación de las autoridades navales americanas, notaremos esencialmente el desenvolvimiento de un plan defensivo encaminado a resguardar la amplia costa del Pacifico y a la defensa del Canal de Panamá. Grandes obras de fortificaciones en las costas, aumento de la flota aérea y especial atención a los dirigibles hechos para largos vuelos, instalación de artillería gruesa y poderosa en las bocas del Canal, proyecto y rápido estudio de un nuevo Canal en Nicaragua,—sin los defectos que hacen vulnerable el de Panamá,—esmeradas y laboriosas maniobras en el Pacifico, principal atención a la construcción de nuevos cruceros de tipo ligero y de menor de diez mil toneladas. Esta es, indudablemente, la parte defensiva del plan.

¿Pero cuál será el aspecto ofensivo de los Estados Unidos en caso de una guerra con Japon? El futuro lo dirá. Es futuro que acaso sea de meses y acaso de siglos, ya que los gladiadores no quieren empeñarse en tan tremenda batalla sino en las mejores condiciones y con las más grandes posibilidades de buen éxito. Esta vez el Japon le ha hecho frente a la contingencia porque su situación actual le coloca en necesidad de jugarle la carta por la doble urgencia del mantenimiento de su poder militar y el desenvolvimiento de su vida activa y procreativa angustiosos en el estrecho círculo de sus islas y la península coreana. Los Estados Unidos han rebuido el choque porque hasta ahora se encuentran bien siendo el Tesoro del Mundo sin arriesgar la envidiada posición.

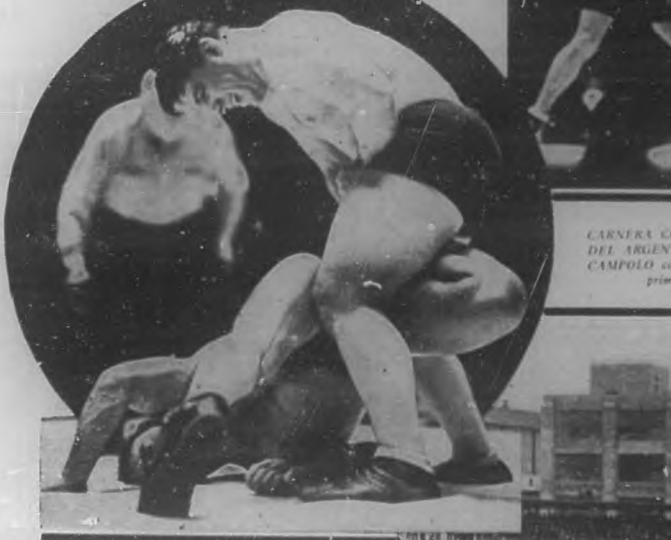
Pero China será a la larga, el lugar en que choquen el expansionismo japonés y el comercio yanque.



CARNERA NOQUEA A SU RIVAL GOLIAT.—Carnera, el hombre más grande que lucha dentro de las cuerdas de un ring, se apoya de las cuerdas mientras Gunboat Smith cuenta los diez fatidicos segundos al pompero caido.



CARNERA CONECTA BUDAMENTE A SU RIVAL DEL ARGENTINO.—El Gigante Italiano logra tamborear a CAMPOLO con una fuerte topesada al comienzo durante el primer round de su "nocturno" relámpago.



UN TERRIBLE COMBATE POR EL CAMPEONATO DE LUCHA.—George Galca, el vigoroso retador, aplica una torturadora llave de piernas a Jim LONDOS, el Campeón, que apesar de ella logró vencer después de cincuenta minutos de tremenda batalla, en el "Madison Square Garden".

(FOTOS INTERNEWS)



EN SING-SING SE JUEGA FOOT-BALL.—Un aspecto del match, sensacional por ser único en su clase, verificado en los patios de la prisión de Sing-Sing, entre un team de reclusos y otro de las milicias navales. Los prisioneros de Sing-Sing vencieron por asociación de 33 a cero.

## Deportes Extranjeros



UN REY DE VEINTE AÑOS PARA EL TRIUNFO DE LOS WELTERWEIGHTS.—Lee BRONELLARD, nuevo Campeón del mundo a virtud de su rotunda victoria sobre Jack Thompson.



CARNERA CONECTA BUDAMENTE A SU RIVAL DEL ARGENTINO.—El Gigante Italiano logra tamborear a CAMPOLO con una fuerte topesada al comienzo durante el primer round de su "nocturno" relámpago.



EN SING-SING SE JUEGA FOOT-BALL.—Un aspecto del match, sensacional por ser único en su clase, verificado en los patios de la prisión de Sing-Sing, entre un team de reclusos y otro de las milicias navales. Los prisioneros de Sing-Sing vencieron por asociación de 33 a cero.

## ¿Sueña Vd. con viajes por lejanas tierras?



... con románticos paisajes de la bella España y la luz del sol de media noche? Sin embargo, pocas son las mujeres que ven realizados sus sueños. La causa de esto es que han perdido su vitalidad y belleza por los crueles padecimientos femeninos. Pero, afortunadamente, ahora toda mujer puede proteger su salud contra tal tragedia, usando ZONITE con regularidad en la du:ha.

Los germicidas cáusticos, como el bicloruro de mercurio y los compuestos de ácido fénico, son peligrosos! Su médico dice que tales preparaciones endurecen los delicados tejidos y ocasionan ese malestar de cansancio de que usted no puede librarse.

ZONITE es un poderoso antimicrobios y desodorante—y sin embargo, es tan inofensivo como el agua. No solamente es desinfectante el ZONITE, sino también benigno y protector. Si usted aprecia su salud y belleza, entonces su obligación es hacer en seguida una prueba con ZONITE.



## ACTIVE LAS SECRECIONES BILIARES DE SU HIGADO SIN EL USO DE CALOMEL

y cada día al despertar se sentirá Ud. sano y lleno de vida.

Si está Ud. triste y deprimido y sin alientos al para vivir, no atienda su sistema con cantidades de sales, aguas minerales, aceites o dulces azucarados y espere Ud. un alivio milagroso.

Esto es imposible. Tales remedios no corrigen el mal. Su único efecto es evacuar el intestino sin tocar la causa de su malestar, o sea el hígado. Este debe ser ejercitado diariamente con un kilo de jugo de bilis a los intestinos.

El que juega no sufre ampliamente y sin interrupción, los alimentos no se digieren y procede su putrefacción, dando lugar a gases que distienden el estómago, mal aliento, aliento ofensivo, cutis demacrado, etc. Con frecuencia se padecen de dolor de cabeza y el cuerpo se cansa y sin ánimo. El sistema se está envenenando.

Las PILDORITAS DE CARTER son infalibles para activar el funcionamiento del hígado, purificando su sistema y fuso de sus secreciones y por consecuencia una constante mejora en el estado físico y moral. Estas pildoritas contienen arvales vegetales maravillosas y la vez que inofensivas, pero notables en sus efectos para activar el derriame de las secreciones del hígado.

No p'da Ud. solamente pildoras para el hígado. Insista Ud. en las PILDORITAS DE CARTER. Busque Ud. el hombre en el envase y vébase un espejo.

De venta en todas las boticas o dirijase a Ignacio Sánchez Leal—Apartado 2211.

Habana.

## LA VIDA INTIMA DEL EMPERADOR DEL JAPON

(Viene de la Pág. 31.)

cuientemente ofrece almuerzos y cenas de gala. La más linda fiesta del año es sin duda alguna la recepción que organiza en su jardín de Shin-Jukou, en la época en que los cerezos están en flor. También da otra fiesta cuando el otoño hace reventar los crisantemos.

En invierno invita los altos dignatarios del Imperio y a los embajadores a partidas de caza en las cuales predominan la caza del pato y la caza del jabalí. Cuando está en Tokio le gusta hacer partidas de equitación en los jardines públicos. Es fácil encontrarlo por las mañanas montando un caballo nervioso, en traje de calle corriente, en la sola compañía de dos ayudas de campo. A veces se alejan los tres caballeros por los caminos solitarios de los alrededores, que siempre conducen a sitios abruptos.

Detalle extraño: ni el Emperador ni la Emperatriz van jamás al teatro, ni tampoco hacen llegar hasta su palacio ninguna de las grandes figuras de la escena japonesa, ni a los grandes bailarines. Para las recepciones, apenas si hacen trabajar dos orquestas: una japonesa, una europea. En cambio, los amigos privilegiados que tienen la suerte de ser invitados una que otra vez, saben el espectáculo extraordinario que se desarrolla en los jardines, cuando se organizan los matches de *jijitsu*, de *soumoub*, de lucha libre, de esgrima, de equitación, en los que toman parte los más grandes campeones del Imperio.

El "waka" es una expresión de la poesía japonesa, un poema de cinco versos chicos en cuya composición no deben entrar sino treinta y una letras. Es curioso. La cifra es terminante. Pues bien, en el palacio Imperial existe una academia de "waka", compuesta por los poetas más eminentes. Cada año el Emperador da a toda la población un motivo de concurso, para estimular la poesía nacional. El año último ha sido: "la nieve a la entrada de los templos". El Emperador, la Emperatriz y todos los miembros de la familia tomaron parte en el concurso y cada uno presentó su "waka", como todos los súbditos.

La proclamación de los resultados da ocasión a grandes fiestas. Es, como es fácil imaginar, una especie de juegos florales. Se lee en voz alta los mejores "waka", y los cinco mejores son motivo de premios especiales. En este juego de la inteligencia se mezclan, tradicionalmente, los miembros de la familia imperial y el pueblo. Las fiestas se llaman "Outa-Gyokai".

Estas fiestas se celebran al comienzo del año, a fin de significar que a pesar de que la nación se moderniza, ni el pueblo ni la familia imperial olvidan las más caras tradiciones japonesas, y que el recuerdo de la poesía caballeresca sigue enorgulleciéndolos.

### CURIOSIDADES

Después del temblor que desoló al Japón, la falta de facilidades sanitarias causó un aumento enorme en el número de las moscas. Para combatir este insecto tan perjudicial, se ofreció a los niños de las escuelas de Tokio y en Osaka cinco centavos por cada cien moscas que cogieran. Las respuestas fueron tantas, que muchos dependientes tuvieron que ocuparse constantemente en contar los montones de moscas que traían los muchachos. Muchos traían diariamente más de mil moscas. Después de ser contadas, las moscas eran puestas en botellas con el nombre del cazador.

Se pu-de saber la distancia a que ha caído un rayo contando tres segundos por cada kilómetro desde la vista del relámpago hasta que se oiga el trueno.



## Una combinación ideal con sus polvos predilectos...

Mojese la yema de los dedos en Crema de miel y almendras Hinds y aplíquese en la cara, el cuello, los hombros. Luego apercívase. Su cutis adquirirá un adorable aterciopelado natural y se conservará así por muchas horas. Además de favorecer su belleza, la Crema Hinds protege el cutis y lo conserva terso y juvenil.



... y Hinds da a las manos más blancaura y suavidad.

## CREMA HINDS

### ANGUSTIAS, PESADILLAS

Nervosismo, Melancolía, Irritabilidad, Palpitaciones, Gastralgias nerviosas

Espasmos, Tumblores y todos

MALESTARES NERVIOSOS

serán rápidamente aliviados y apaciguados con las gárgaras de

**VAGOSEDYL**

último adelanto de la ciencia neurológica francesa.

Laboratoires du VAGOSEDYL 20, Rue des Martyrs, PARIS

COUSSINET, Farmacéuticos licenciados en ciencias. En Habana: Droguería de JOHNSON, Obispo 50, Santiago de Cuba: MESTRE y ESPINOSA. Camaguey: L. ALV. PUENTIS, Avellaneda 46-60.

### Para Recuperar un Cutis Juvenil

Cambie ese untuoso, oscuro y manchado cutis por uno de juventud, lozanía y belleza, usando Cera Mercolizada. Se aplica todas las noches con ligeras palmaditas, igual que Cold Cream, y en seguida la tenue capa exterior, ajada y llena de manchas, desaparece y en su lugar aparece un nuevo cutis—blanco, suave, lozano y juvenil. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de la edad. Disuélvase una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bayum y útese diariamente como astringente. En todas las boticas.



## Conquista "Juventud Asturiana" la "Copa Omega"

JUVENTUD ASTURIANA ha conquistado la "Copa Omega"—Las últimas acciones del conjunto de los "toros" han sido brillantísimas, y su nuevo triunfo acreditado, lleva a las vitrinas de prestigiosa entidad, uno de los trofeos más valiosos, premio a la labor deportiva desarrollada a través de disputadísimo torneo.



Esta es la copa de los astros que junto con el meta CARLOS, contribuyeron grandemente a la victoria. Los presentamos al gigante DEDATOVICH, discutido jugador y a MARRIANO, que con sus aportaciones de aquí, ha probado ser un buen buch.



LA ULTIMA ESPERANZA... Mucho se esperaba del cuadro "olímpista". Los "leopardos" después de un primer tiempo en que podían haber logrado aventajar a sus contrarios, no lograron evitar el nuevo triunfo de los asturianos que los hace poseedores de la "Copa Omega".

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ.)

Estos cinco grupos mozos constituyen la rápida y contundente línea de ataque de "JUVENTUD ASTURIANA", que ha conseguido sendas "goladas" en el torneo que mañana termina. De izquierda a derecha: ENRIQUE PELAYÍN, RÉRINGER, BENEGAS Y COTO.





**Extracto de pinos marítimos**

El Alquitrán de Guyot es el específico por excelencia para las

**VIAS RESPIRATORIAS**  
CATARRO — TOS  
BRONQUITIS — RESFRIADOS

Las afecciones de la garganta y de los pulmones, son combatidas con éxito por el

**GOUDRON GUYOT**

Es la verdadera ALQUITRAN DE GUYOT. Fíjese en la etiqueta: el verdadero Alquitrán de Guyot, lleva el nombre impreso en caracteres gruesos y su firma, en tres colores, violeta verde y rojo y atravesado lo mismo que la dirección: Maison FRERES, 19 rue Jacob, Paris

**LA MARAVILLA DE OCCIDENTE!**

(Viene de la Pág. 19.)

que se retuerce, subiendo, a la conquista del monte, está echada a perder por los kioscos, por los puestos de tarjetas postales, por los restaurantes y los cafés baratos. ¡El Templo en manos de los Mercaderes!

Allí podéis comprar *souvenirs*, postales, estatuillas, libracos viejos, chucherías de *bric-a-brac*. Uno se siente pescado entre pescadores que os tienen cien anzuelos burdos a la vez. ¡Horrible! Es preciso aislarse, desarticularse de toda esa canalla de anteojos de carey y gorra a cuadros para saborear en gesto virginal la virginidad de la piedra admirable.

Al monte se le divisa desde todas partes. Colocado como está en la confluencia de la Bretaña y la Normandía, en plena Mancha, frente a Inglaterra, necesariamente los ojos lo encuentran plantado en medio de la estúpida perspectiva como un centinela de la Francia. Ya sé que esta frase es un despreciable lugar común. No importa. La dejo allí porque allí debe estar, porque esa es la verdad: el monte de Saint-Michel fué primero un centinela militar, después un centinela místico, ahora un centinela del paisaje. La poesía ambiente es, aquí, una consecuencia de la leyenda. Su verdadero nombre es ya un poema de vastas inquietudes: se llama *Saint-Michel-en-peril-de-la-mer*. Y la arquitectura actual y la poesía moderna encuentran que la abuela gótica tiene aún vida para rato, sostenida en sus cimientos estéticos por una lógica poderosa.

(Viene de la Pág. 41.)  
del puerto de Jagua. Allí se distinguieron estos dos amantes de la justicia por su protección ofrecida a la indiana fustigada e inerte. Al cabo de algunos años ambos benefactores se retiraron del lugar y se dedicaron a protestar de las inhumanas encomiendas de los indios. Al año siguiente, de regreso de un viaje a Manzanillo, Velázquez penetró por la boca del Arimao y en sus alrededores formó unos lavaderos de plata, expresándose del lugar en esta forma: "De Manzanillo pasé al puerto de Jagua donde ahora estoy. De aquí mandé calar la tierra, de la que se me trajo una cantidad de real y medio muy menuda. Creo que será buena porque así era la primera que se halló en Asunción. Segunda vez envié cinco cristianos con algunos indios que sacaron en un día dos y medio castellanos de oro. En Guamayá se han descubierto grandes arroyos y minas de oro, de todas se han habido grandes muestras. Con doce o trece bateas que los cristianos traían y usando a los indios, se sacaron en dos días, los primeros castellanos; el tercero treinta; y el cuarto cuarenta. Y ha acaecido sacar en un día, con cuadrillas, setenta y ochenta pesos. En el puerto de Jagua, a una legua, hay muy buen asiento, ribera del río Arimao, casi en medio de la provincia, con diez leguas de mina."  
En 1527 fué incidentalmente visitado el puerto por el calamitoso Narváez, que se vio precisado a invernar en él, obligado por una tormenta prolongada.

En 1574, cuando Alejandro Olivier Desmolin entró en la bahía, encontró sus contornos poblados por varios corrales, muy distantes unos de los otros.

**La edificación del Castillo de Jagua.**

En 1682 se concibió el proyecto de un vasto plan de fortificaciones de la espléndida bahía de Jagua, con el propósito de impedir futuras incursiones piráticas por sus costas, así como el que fuera tomado por carenero de los buques ingleses. En 1742 fué encargado el ingeniero don José Tantejo de la construcción de una fortaleza con el nombre de Nuestra Señora de los Angeles de Jagua, levantada sobre un pequeño altozano, a la medianía del cañón de entrada del puerto y en su orilla occidental. La fortaleza tendría diez cañones, cuatro de a 18 milímetros, en su explanada superior, cuatro de a 24 y dos de a cuatro, en la explanada inferior.

Concluida la fortaleza en 1745, se le colocó en la fachada principal una lápida con la siguiente inscripción: "Reinando la Majestad de Felipe V rey de España y de Las Indias, siendo Gobernador y Capitán General de esta Isla de Cuba, el Excmo. Sr. don Juan Francisco Guenes y Horcasitas, se acabó este Castillo, por don José Tantejo, ingeniero. 1745."

Fuó el primer comandante del Castillo don Juan Castillo Cabeza de Vaca.

En 1763, después del Tratado de Fontainebleau, don Juan de la Guardia expuso un plan para poblar la bahía de Jagua, no tomándose en consideración la oferta por una serie de circunstancias que a ello se opusieron. Sin embargo, el Gobierno, siguiendo el curso de la idea, dispuso la realización de estudios adecuados para el establecimiento de una ciudad. Varios ingenieros comisionados al efecto, hicieron un examen oportuno y levantaron un plano de la bahía, designando el punto de la Majagua—así llamado por un gigantesco árbol de esta madera que allí existía—como el mejor para la plantación de la nueva ciudad. Pese al estudio, concienzudamente hecho, nada se resolvió y Jagua volvió a quedar sumida en el más inexplicable olvido: En 1818 una escuadra insurgente compuesta de tres bergantines y tres goletas, sitió por espacio de ocho días al Castillo, con objeto de rescatar un emisario de Trinidad que conducido a La Habana en una goleta, fué apresado a su retorno en la ensenada de Juraguá.

**CIENFUEGOS, LA PERLA DEL SUR**



UNA BELLA RESIDENCIA CIENFUEGUERA.—La quinta de del Valle, de Jimas lluevas y de señorial aspecto, ilustra mejor que nada el progresivo estirgo de la ciudad de D'Clouet.

EL PASEO DEL PRADO.—Recto como si fuera un grueso cordel extendido, el hermoso Paseo se prolonga hasta la ribera del mar.

**La magnífica labor de D'Clouet.**

El primero de enero de 1819, el teniente coronel de Infantería don Luis Juan Lorenzo D'Clouet, propuso, mediante documento escrito, la fundación de una nueva colonia en las costas de Jagua, al general Cienfuegos, gobernador de la Isla a la sazón y al intendente don Alejandro Ramírez.

Cienfuegos, hombre de acción y dispuesto a cuanto fuera progreso de la nueva Colonia, aceptó y aprobó la proposición en 9 de marzo del mismo año. Las bases de D'Clouet, interesantes y dignas de haber sido tomadas como modelo de establecimiento de ciudades, comprendía os tintos extremos que muestran la vigorosa base sociológica que quiso darse a la ciudad de Jagua. Los colonos debían ser labradores y artesanos importados de países muy civilizados y trabajadores. El Gobierno Español habría de concederles una porción de caballerías de tierra aledañas al puerto de Jagua, gratuitamente. Esas tierras se repartirían entre los nuevos colonos a caballería *per cápita* si eran personas mayores de dieciocho años. El Gobierno suministraría un subsidio de tres reales y medio por persona, cada día y durante los seis primeros meses de establecimiento de la colonia. La finalidad de estos subsidios era permitir que las nuevas tierras montuosas fueran puestas en condiciones de producir, por lo menos, la alimentación de sus pobladores. Los tejidos y demás artículos de importación destinados a los pobladores de Jagua, debían entrar libres de gravámenes a uaneros durante los dos primeros años. El Gobierno español ayudaría a D'Clouet con treinta pesos para el viaje de cada persona mayor y con quince para las de menor edad, procedentes de América. Las tierras, gra-

tuitamente cedidas por el Gobierno a los colonos, no podrían ser enajenadas hasta pasados cinco años de tenerlas en su poder y en producción. Si dentro de los dos primeros años, las tierras permaneciesen improductivas, el poseedor perderá la propiedad de las mismas que pasarán a ser concesión de otro colono más activo...

Bajo tales condiciones arribaron a las costas de Cuba los primeros colonos procedentes de Burdeos, New Orleans, Filadelfia, Baltimore y otras ciudades de América del Norte, en los barcos "Juan Barr", "Joven Emmanuél" y "Activo". Con ellos vino el médico don Domingo Monje y el agrimensor don Miguel Dubrocq. Las embarcaciones arribaron a Barabano y después aquí marcharon los colonos por tierra hasta la bahía de Jagua. Después de ocho días de reconocimientos, se levantó el acta de la toma de posesión de la península de Majagua. El acto fué solemne. Se derribaron tres árboles corpulentos y se firmó el Acta de toma de posesión sobre sus troncos. Acto continuo se levantaron tres tiendas de campaña, donde se alojaron los colonos para dar tiempo a que fueran edificadas las primeras casas.

Don Agustín de Santa Cruz, rico propietario de la hacienda de Caonao, cedió a D'Clouet 130 caballerías de tierra—las primeras—que fueron repartidas entre los colonos traído de Burdeos. El rico terrateniente tuvo este gesto, generoso en apariencia, a cambio de que D'Clouet le suministrara y obtuviera el que le fuera concedido el título de Coronel de las Milicias y Conde de Cumanayagua. D'Clouet hizo las gestiones oportunas, pero el título no fué concedido por entender los Reyes que Santa Cruz debía ceder más tierras para la nueva colonia, negándose a ello el aspirante.

(Para a la Pág. 52.)

**La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares**

56 Boulevard Pereire  
PARIS

Artritis  
Gota

**URASEPTINE  
ROGIER**

Disuelve y expulsa  
el ácido úrico



Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día.  
AGENCIA: T. TOUZET Y CIA., COMPOSTELA 19, BAJOS, HABANA

HENRY ROGIER  
Docteur en Pharmacie,  
Anc. int. des Hop. de Paris



## En la playa también proteja su peinado

El agua de mar endurece el cabello y lo torna rebelde. La misma brisa marina lo afea... No deje que disminuya el encanto de su cabellera... Al contrario: ¡reálcelo! Use Stacomb. Mantiene flexible, sedoso y brillante el cabello. Lo torna obediente y lo conserva bien peinado, sin que quede grasiento o pegajoso. Stacomb, crema o líquido, es incomparable. Al mismo tiempo que favorece la buena apariencia personal, conserva limpio y sano el cuero cabelludo.

# Stacomb

En farmacias y perfumerías



## UN COMBATE EN LA ESTRATOSFERA

(Viene de la Pág. 33)

Des están cubiertas de mapas enormes de la propia nación y de la enemiga, que se operan mecánicamente. Los grandes centros urbanos e industriales están marcados en colores vivos. En las lucernas débiles señalan la situación de cada unidad de la flota aérea. Un vistazo que el operador principal dé al mapa y ya sabe cuanto necesita saber.

Un ejército de operadores de radio atienden a la más mínima noticia.

De repente la escena toma una actividad insustentada. Una lámpara roja de la cual todos estaban pendientes, ilumina furtivamente el recinto. Las hostilidades han comenzado.

Los operadores de radio entran en acción. Se reciben mensajes del mariscal del aire, que son contestados en el acto. Impulsos del contenido continúan observando los mapas. Estas cartas caprichosas parecen haber abstruido el más insignificante hábito vital de los presentes. Las luces, apagándose unas veces, encendiéndose otras, dicen la muda historia del avance de la estratoflota hacia la nación enemiga. Marcha en pequeños grupos de escuadrones a una velocidad fantástica. El mariscal del aire conferencia con sus subordinados.

Pequeñas radiaciones de variadas formas, emanadas de lámparas multicolores dan en un momento determinado la situación de cada estratonave. En la esquina inferior derecha del mismo mapa, un sistema similar de luces indica el sitio de concentración y reporta la llegada de cada escuadrón al comandante de la flota que está a quince millas de altura y a 200 del mapa indicador frente al cual se halla el mariscal del aire que es quien dirige todas las operaciones.

Otro mapa indica de la misma forma la situa-

ción de la flota de defensa y reconocimiento, que patrulla el espacio a diferentes alturas para interceptar cualquier ataque imprevisto de la flota enemiga.

Mirando siempre el mapa, el mariscal se da cuenta de que toda su flota se ha congregado en el lugar convenido y que ahora toda junta, en correcta formación marcha a vertiginosa velocidad hacia el enemigo.

Son 5,000 estratonaves por todo, de las cuales las dos terceras partes son de bombardeo, cada una llevando una carga de 25 toneladas de gases asfixiantes, fuego líquido y ultraexplosivo. El resto de la flota lo forman las naves de combate para defender a las otras de posibles ataques. De conseguir esta flota su objetivo, arrojará 80,000, 90,000 toneladas de bombas sobre las ciudades enemigas, el resultado sería una victoria inmediata a costa de destrucción, horror y desolación.

Los ministros de Estado y de Guerra siguen al pie de la letra las instrucciones de la pizarra. Se está ganando terreno. Las caras resplandecen con una expresión de optimismo. Dentro de pocos minutos la estratoflota habrá llegado a su destino. Parece que se ha podido evadir la mirada alerta de los aviones enemigos.

Pero otra serie de lámparas se encienden de repente indicando que la flota se ha desplegado en formación de combate. La flota enemiga ha hecho acto de presencia en la distancia, media entre ambos poderes beligerantes.

Se trata la lucha. No hay manera de predecir los resultados. El optimismo de antes ha buido de todos los espíritus. Los silencios, con importancia mal disimulada, allí están, pendientes de las noticias que traiga el radio de los portadores de la batalla.

Los supervivientes, tícidamente matas de hombres desmoralizados por el terror, corren desprovistos de un detonico frenesí de espanto. Locos, se arrancan las caretas contra los gases asfixiantes, se impregnan del mortífero elemento y caen al suelo en horrible agonía, sucumbiendo.

La flota superior—la que tiene más estratonaves, mejores generadores, mejor tripulaciones—triumfa en romper la flota de defensa enemiga. Y hacia la región del espacio bajo la cual está la nación enemiga, se dirige triunfalmente la flota vencedora.

El comandante de la fuerza, ordena formación de avance. Guían la dirección de los navegantes, que bujan toda la flota, el vencedor camina. La estratoflota, abierta ahora en formación de ataque, sombrea por completo el punto que irremisiblemente va a ser destruido.

El comandante de sus órdenes finales por medio del radiófono. Al instante son recibidas en cada nave. Una multitud de manos oprimen simultáneamente los chuchos oportunos, y empiezan a llover, sobre la ciudad indefensa, un torrente inmenso de devastación y muerte.

Los edificios que antes desafiaban en su soberbia, la majestad de las nubes, ruedan ahora por tierra, como miserables castillos de naipes. No hay reparación.

Más abajo, en los escondrijos naturales de la tierra o en aquellos artificiales—stanos, subterráneos, criptas—el hombre se ha escondido y se siente seguro. Pero, ¡oh, desengaño! las bombas, en la velocidad adquirida por la altitud a que fueron arrojadas, penetran fácilmente en la tierra y explotan pavorosamente, segando de raíz miles de vidas: hombres, mujeres, niños...

Los supervivientes, tícidamente matas de hombres desmoralizados por el terror, corren desprovistos de un detonico frenesí de espanto. Locos, se arrancan las caretas contra los gases asfixiantes, se impregnan del mortífero elemento y caen al suelo en horrible agonía, sucumbiendo.

Los supervivientes, tícidamente matas de hombres desmoralizados por el terror, corren desprovistos de un detonico frenesí de espanto. Locos, se arrancan las caretas contra los gases asfixiantes, se impregnan del mortífero elemento y caen al suelo en horrible agonía, sucumbiendo.

Los supervivientes, tícidamente matas de hombres desmoralizados por el terror, corren desprovistos de un detonico frenesí de espanto. Locos, se arrancan las caretas contra los gases asfixiantes, se impregnan del mortífero elemento y caen al suelo en horrible agonía, sucumbiendo.

## UN COMBATE EN LA ESTRATOSFERA

(Viene de la Pág. 50.)

huyendo a su destino, que los había salvado de morir víctimas de las explosiones.

Aquellos que recuerden haber estado a bordo de un buque que naufraga o entre las llamas acendradas de un cinematógrafo incendiado, no sospechan la placidez de esos momentos, si se les compara con el caos que ahí reina en la ciudad.

Las turbas enloquecidas, con las manos en alto amenazantes, corren hacia la entrada de las oficinas militares, ocultas centenares de metros abajo al superficie terrestre. Las súplicas, las arengas, el fuego de los fusiles y las ametralladoras nada pueden contra el populacho enfurecido. La historia de la Bastilla se repite de nuevo. Los ministros, los altos jefes militares, los oficiales del gobierno, son despedidos por la turbanada, a quienes juzga responsables del horror restante.

Los más pánicos abandonan la ciudad, en busca de la clemencia del campo. La vida social e industrial de la nación se ha paralizado por completo, no sólo en la ciudad sino en el último pedazo de la nación, convirtiéndole al instante en un estado de desorden, pillaje y anarquía.

Mientras tanto el ejército de la nación conquistadora invade a la conquistada, abriéndose paso entre la multitud diezmada por el hambre y la sed, hasta el centro más importante del territorio.

La ley marcial, restaura inmediatamente el orden, procediéndose a iniciar el proceso natural de las reclamaciones.

Así será la guerra cuando ésta se haga en la estratoflota. ¿Terminará siempre tan rápidamente?

Si así es, demos entonces las gracias a este nuevo armamento de guerra, que escribirá para siempre—¡al fin!—la palabra "Finis" a los conflictos internacionales entre las naciones, cuya historia más negra descansa bajo tierra en los cementerios de guerra de Flandes.

Tal vez sí se han terminado para siempre, la desolación y la horrible carnicería de una guerra como la de 1914.

La guerra en la estratoflota, traerá el fragor de las batallas a aquellos que en el pasado se acorazaban tras el ejército y la marina, para evitarlos. En estos días de gobierno democráticos, deben alejarse de los gabinetes, aquellos elementos civiles que siempre han hecho las guerras, para evitarlas definitivamente, lo cual sería la única salvación de la civilización.

El estratoplano, como medio de transporte, reducirá el factor tiempo en los viajes, hasta un mínimum inverosímil. Contribuirá al acercamiento de los pueblos y de los hombres, aprenderemos a querernos y a estimarnos y llegaremos a la convicción de que todas las razas somos iguales, en ambiciones, ideales y aspiraciones.

En esta forma, nacerrán las asociaciones internacionales de cooperación mutua.

De la otra—la guerra—nos vendrá únicamente la absoluta destrucción y el derrumbe positivo de lo que hasta ahora se ha ganado con la civilización.

¿Cuál será el resultado? (Versión de A. B. P.)



## Contra la Gota

¿Por qué ha sufrido Vd. tanto tiempo recurriendo a remedios inactivos, y aún peligrosos para su salud general? ¿Por qué se ha resignado Vd. a no ser sino un impotente condenado al dolor y a la inutilidad? ¡Tenra Vd. pues que el arte de curar hace cada día nuevos progresos y que, Asociando diversos productos de síntesis, se ha logrado crear un agente terapéutico de una eficacia maravillosa, que no es otro que el famoso

# OMAGIL

Antireumático y analgésico

cuyos éxitos cotidianos no pueden ya contarse? Encontrará Vd. en este frasco cuarenta pastillas que Vd. tomará a razón de tres en medio de cada una de sus dos principales comidas. Su poder curativo es incomparable en todos los casos de gota, reumatismos, ciática, lumbago, artritis, migraña, fiebre, enfermedades infecciosas. Reemplazan con ventajas la antipirina, cuyos inconvenientes no poseen. Además, serán las perfectas reguladoras de sus funciones cardíacas

De venta en todas las buenas farmacias Mayor: Maison FR. RE. 19, Rue Jacob, París-6



## MISS PRECIOS FIJOS

(Viene de la Pág. 29)

esencias incán mostrando la rara silueta de sus frascos distintos que emanan un vaho de jazmín o violeta. En un Buffet los helados de frutas hacen muozas y estroban sus lenguas diversas de varios colores. Las medias se enarcan a compás de la brisa que hincha la curva torneada de una pierna pltona. En la tienda palpita el intenso ajetero del comprar y el vender. El variado colorido y los nombres diversos saltan presurosos de una a otra mesa haciendo vivir instantes de ansiedad a la estética del telar. Allí palpitan afanes, allí flotan los cálculos rápidos, las cartenas se agitan allí... ¡Oh, vaporosas silueta del lujo tirano! Las Mujeres, como beodos consuetudinarios, se acrcan por "última vez" a la mesa a que ayer mismo juraron no volver, hacen por centésima oportunidad el recuento de sus monedas, siguen mentalmente la confección y estremo del vestido, hablan a solas, se justifican de sus propias acusaciones interiores, se repiten idénticas razones de saludable economía y al fin se deciden con el mismo fatalismo del borracho, pidiendo el vestido y tomando la pijama; copas dulces del néctar sedoso que adormecen el espíritu en un mundo ideal de ilusiones...

—Observe, caballero; un elegante Montijo como éste es lo que usted debe llevar para su señora.

—Perdone señorita, pero... no tengo interés en los Montijos...

—Dispense entonces, pero como le vi mirando. Ahora que para mí es igual, como usted podrá apreciar tener un extenso surtido de todo. Mire este sombrero que está aquí, observe esta vuelta clásica simpática que parece iluminar la cara de la señora; este Victoria se lo puedo brindar por el precio; ¡Esa uaa ganga! Lo estamos dando así porque ya nos quedan pocos de este modelo. Ahora que si usted quisiera guiarse por un consejo práctico no le llevaría a su esposa otra cosa

que este bello Derby. ¡Ese es el sombrero elegante como pocos! El adorno del frente posee un lucero. Y después que tiene la ventaja de ser muy económico, pues luego de inservible el sombrero, esos adorno caprichosos se pueden para variar al sustituto, ¿comprende? Y es necesario comprar siempre con vista a estos tiempos de estrecheces...

—Pero ¡por Dios! señorita, ¿quiere usted dejarme que le explique? ¿Usted no ha comprendido que para nada me interesa el diseño de sus distintos modelos aunque estos lleven reclamos de sangre azul? ¿Usted no ve que un sombrero no puede darse el lujo de gastar esposa ni de obsequiar sombreros costosos?

—¡Ah, ya comprendo. Venga que le voy a mostrar lo que le interesa, el Departamento de Caballeros le queda por aquí, derecha al fondo... —Pero si lo único que yo vengo a buscar en esta casa es a usted... ¡no ponga esa cara!... para hacerle una entrevista.

—Entonces procedíame un instante dijeme terminar con esta señorita... Dispígneme que le haya hecho esperar, pero, este Montijo, como le iba diciendo, le sienta a las mil maravillas. Para las señoras finas como la de usted resulta delicioso. Usted ve, yo estoy loca por haceros de esos, ¡ah!, pero mi cara es fatal para eso sombrero. La de usted en cambio es maravillosa; venga, no crea que la empuja, mírese al espejo... ¡No encuentra más nobres tan finas de la cara?...

—No le parece que los ojos hacen más radiante? Y ahora mire... ¡fíjese... fíjese como se le ilumina la sonrisa!

Y así, aún contra nuestra voluntad, también como encara una larga y estrobalda agonía del Montijo que culminó en un valle firmado por Virginia Honda y un sonoro timbrezco que dejó estampada en la cinta de la Costurera una cifra vulgar.

(Para a la Pág. 52.)



(Viene de la Pág. 51.)

—Le escucho, señor.  
—A propósito. Explíqueme usted cómo se las ingenia para hacer el elogio de la mercancía.  
—¡Ah! ¿cuestión de competencia?  
—Vamos, señorita, que...

—No se ponga usted tan serio por una bromilla. Verá. El elogio de la mercancía no se hace de acuerdo con la calidad del objeto como seguramente usted supone, sino de acuerdo con la condición del marchante. La compradora es una moza; el elogio se hace tratando de mostrarle nuevos reales a su cara, nuevos aspectos que pueden llamar la atención de sus enamorados—; y usted sabe que cada mujer tiene tres o cuatro enamorados que constituyen una cantidad respetable. Pero cuando se trata de una anciana la cosa cambia. ¡No hay como decirle que el sombrero le rejuvenece extraordinariamente el rostro! Al instante la viejecilla sonríe satisfecha con una risa que embarga e ilumina desde el mentón hasta la frente y después se muestra dispuesta a gastar, a comprar... ¡la gratitud de la ancianidad es maravillosa!

—Habla usted como una comerciante por temperamento.

—Casi, casi que es así. En mi casa todos somos dependientes. Mis dos hermanitas y yo trabajamos en el mismo establecimiento desde hace muchos años...

—Y ¿le gusta el comercio?

—Es un trabajo que me agrada. Tiene mucho de ingenioso y variado. Cada marchante es un tipo distinto que requiere una nueva forma de conquista y por tanto de actividad mental que precisa ensayar, cada mercancía exige una forma distinta de habilidad en el réclame y cuando hay un "dragón" uno de esos renglones pesados para la venta...

—Como el Montijo, por ejemplo...

—No, el Montijo gusta aunque usted no lo crea. Cuando hay algún "dragón" le explicaba, se goza cierto placer en hacerlo avanzar y adelantarse en el alma hostil de la compradora... Además, que luego de la batalla viene la gloria, la mención honorífica, la condecoración cuando el jefe declara muy solemnemente: "¡Muchacha, has estado prodigiosa, has vendido diez 'defiantes'..."

—Muy bien, Miss Precios Fijos. Desde luego que usted que tan bien lucha como mujer debe ser una feminista consumada.

—No suponga tanto, ni vaya tan de prisa. Para mí la aspiración política en la mujer es una manera de aspirar a la vida inactiva idéntica a la que hoy disfruta el hombre a quien su falta de dinamismo la sitúa en la justa situación de meros beneficiarios a costas de la sociedad. La lucha que me entusiasma y que logra hacerme multipli-

car es la del almacén. Cada cliente es un elector, cada tipo de sombrero resulta un nuevo candidato. Yo hablo desde la tribuna del perchero, muestro la plataforma de lestejo, dirijo la maniobra electoral, hago mis "forrillos" también, cambiando una cinta a tiempo, situando un adorno oportunamente, deshaciendo un pliegue perverso. Y luego tengo un triunfo definitivo cada vez que se envuelve un sombrero y suena el timbre de la caja. ¡Dígame a las afanosas de conquistar el voto que vengan a la lucha de este electorado reacio, para que conozcan la verdadera política de altura! ¡El almacén es una magnífica escuela política!

—Y ¿toda su aspiración gira en torno al almacén?

—No estamos hablando de este momento. Para el futuro, un hogarito con El, varios pequeños, mameculos, juguetitos, noches cálidas de amor y felicidad.

—El responde a un tipo preconcebido o es la consecuencia del azar, del tropiezo, diabólicamente dispuesto por el rubio travieso?

—El tiene de todo un poco. Cuando vino a mí respondía a mis aspiraciones, y en cada día que transcurrió encuentro en sus cosas una novedad amable para mi espíritu romántico...

—Cambiémos de tema. Dígame algo de sus predilecciones.

—Me gusta jugar al Basket, coser, leer... ¡Ah, también voy al cine. Me gustan las películas de L'pi: Tovar, me encanta el inocente cinismo de Adolfo Menjón... Pero lo que más me divierte es coser. Cosiendo se vive la vida muchas veces en una vez. Los dedos van formando la pieza inconscientes de su propia habilidad creadora, y la mente entre tanto da saltos audaces en pos de las cosas... Unas veces va detrás de El, silenciosa, evitando el ruido que pueda descubrirla; otras corre a la tienda y retorna trayendo el gruñido travieso de las sedas vistosas al ser desenvuelta, siempre marcha en magnífico vuelo a diversos rincones del mundo y contempla mil cosas risueñas... Y los dedos esclavos prosiguen impertérritos la noble cirugía de coser una pieza.

Miss Precios Fijos ríe, con esa risa de chiquilla que descubre una íntima picardía. Y al segundo siguiente, volvió la avalancha de ansiosos viandantes de la Meca del Lujo.

Las sedas y las pieles volvieron a su imperio olvidado por breves instantes. Cada mesa oprimada de carga, volvió a ser el ánfora captadora de miriadas de anhelos de sedoso color. Junto a cada mesa una chica bella. Y en todo el conjunto la marcha perenne de mozas inquietas urgidas por el ritmo atrayente del lujo, que lleva hasta el alma su voz de cristal...

L. G. del C.

(Viene de la Pág. 49.)

Andando los días, inciertos como los de toda nueva empresa, los colonos se fueron situando en tierras alledañas al río Salado por cercarlas más férricas y productivas. Pero como no había que olvidar los intereses de la Metrópoli, que eran fomentados un gran puerto comercial, se explicará el celo que hubo en las autoridades para obligar a los nuevos pobladores a regresar a la península de Majagua, junto al mar.

Durante varios años dirigió y encauzó D'Clouet las actividades de la nueva ciudad en fomento y llegó a ganarse tan profundo cariño de los pobladores, que en una oportunidad en que deberes de su carga militar obligaron al Fundador a trasladarse a La Habana, los colonos se dirigieron en carta al Gobernador de la Isla rogándole encarecidamente "que les fuera devuelto su Comandante, fundador y padre".

El lugar donde hoy se levanta la antigua Plaza de Armas de Cienfuegos, fué donde D'Clouet y sus primeros colonos derribaron los tres árboles simbólicos de la toma de posesión. La circunstancia de llamarse hoy Cienfuegos la que se fundó con el nombre de Fernandina de Jagua, se debe exclusivamente a la gentileza de D'Clouet, que en memoria dirigida a los Reyes de España, antes de trasladarse con licencia a Europa, solicitó y obtuvo que fuera bautizada la nueva ciudad con ese nombre, como honor a don José de Cienfuegos, Gobernador de la Isla, que tan cálida acogida brindó al proyecto del dinámico militar.

Con el arribo de nuevos colonos y con la compra por el Gobierno de nuevos lotes de tierra que eran repartidos entre los primeros pobladores, se fué engrandeciendo la incipiente ciudad que asombrosa rapidez.

La rebelión de los "Yuquinos".—

Encontrándose D'Clouet en La Habana, entre la multitud de hombres que arribaban a Cienfuegos, llegó un Carlos Ramos, hombre camorrista y de pésimos antecedentes, que procedía de Costa Firme. Ramos empezó a prender la tea de la discordia entre los colonos, haciendo creer a los españoles que los franceses se habían establecido allí con ánimo de adueñarse de una parte de la Isla y que ellos debían unirse para exterminarlos contando con el concurso de varios barcos de guerra que él esperaba de Costa-Firme. La artimaña dio resultado. Los campesinos de la Zona se unieron en fuerte partida que se llamó de los "Yuquinos" y en una noche de septiembre de 1823 se dispusieron a exterminar a los franceses que ocupaban la parte de Majagua. Noticiosos los franceses de lo que se tramaba, se armaron considerablemente y se situaron en el camino de Caonao a esperar a los asaltantes. Como éstos no esperaban la resistencia de los franceses, tan pronto les avistaron, armados y dispuestos a la lucha, volvieron grupas en furiosa desbandada. Días después, la llegada de D'Clouet puso fin a la enconada animadversión fomentada entre los "yuquinos".

Bellezas naturales.—

Entre éstas, la que se merece el primer lugar es, sin duda, el Salto del Huanabilla, también llamado Niágara cubano, que por su elevación, caudal de agua y belleza, es la primera de nuestras caídas de agua y uno de los más espléndidos paisajes que cuenta Cuba. Situado en el río Huanabilla, a media legua al norte de la hacienda Sigüenza, tiene 360 pies de altura—cien metros próximamente—y está formada por siete saltaderos consecutivos que presentan un hermoso y sorprendente panorama al precipitarse las aguas por varios canales abiertos en el alto paredón por el ímpetu de su corriente transformándose en anchas y tortuosas fajas de blancas espumas que se reúnen en un primer escalón, del que se despeñan inmediatamente, cayendo con asombroso estrépito que se oye hasta dos leguas de distancia. Después de constituir grandes y profundos charcos que el incansable golpe del torrente ha excavado en la meseta principal de aquellas montañas, ensanchadas en otros hermosos estanques naturales donde muestran su tranquila transparencia junto al espumoso remolino que forma su caída, siguen su curso hasta completar más de seis leguas, encajonadas entre dos paredones, formando en el tránsito nuevas y hermosísimas cascadas y profundas pozas que la-

(Pasa a la Pág. 24.)



ELEGANCIA Y LUJO...  
CON ECONOMIA

Tal vez usted piense, al fijarse en el finísimo tejido transparente de las medias Kayser\*, que no resisten el uso y el lavado.

¡Pues sí, señora, sí resisten por estar hechas de hilo de seda pura y teñidas con tintes finos! No se encogen ni se estiran, por más que se laven.

Las medias Kayser reúnen la calidad y la elegancia de las medias más lujosas, aunque se venden a precios módicos.

Representante en Cuba:  
BENITO SAINZ  
Apartado 1703



\* Marca registrada

EL CEMENTERIO NUEVO

(Viene de la Pág. 5.)

algo más fuerte el miércoles. Marcelo no deliraba ya. Eran dos sólidos cuerpos de campesinos...

Sin embargo, su fin se acercaba. La idea se animaba esperando el desenlace próximo. Se habían hecho algunas apuestas. El amor propio había entrado en juego. Una amonación casi alegre reinaba en la cabecera de los moribundos. Nunca tuvo un muerto más aliciente ni menos gravedad. Pasaron tres semanas más. El estado de los enfermos era tan desastroso que se comprendía que no hubieran vivido tanto tiempo si no los hubieran estimulados. El médico fué a visitarle el último jueves del mes.

—¿Qué tal están los enfermos, doctor?—

preguntaron las mujeres en los momentos en que el automóvil se disponía a partir.

—No les queda muchas horas de vida— contestó el médico.—Son capaces de morir a un mismo tiempo.

Las mujeres miraron la máquina alejarse. En una vuelta del camino, describió una especie de semicírculo para no chocar con una carreta. Hubo un alboroto, se oyó un grito... En el suelo, quedó un hombre aplastado.

Era un obrero español. Fué el primero que entró en el nuevo cementerio, que por ese motivo se llama San Miguel.

Regina y Marcelo fueron enterrados inmediatamente después. La noticia les había causado una muerte simultánea.

E D I S O N

(Viene de la Pág. 18.)

insistió en que toda vez que los Estados Unidos no tenían colonias tropicales, quedarían sin goma en caso de una guerra. Así fué que Edison atacó este problema enteramente nuevo con todo el ardor de su juventud. Anunció que continuaría transportando plantas productoras de goma de los climas semi-tropicales hasta que encontrase una que se aclimatase en los Estados Unidos y produjese goma comercialmente. Sumergióse por completo en el estudio de las plantas de goma.

Un día le vi salir de la puerta de su taller cubierto de flores en la Florida. Vestía de blanco y tenía la cabeza ligeramente encorvada. En su mano derecha tenía una pequeña planta, y su cara estaba llena de alegría. Porque la planta había dado un buen porcentaje de goma.

En aquel jardín tropical su pequeño edili-

(Pasa a la Pág. 54.)

**HEMORROIDES**  
SIEMPRE  
ALIVIADAS  
Y LA MAYOR PARTE  
DE LAS VECES  
CURADAS  
CON LA  
**POMADA MIDY**  
Representantes Para Cuba: Apartado 137. — Habana.

(Viene de la Pág. 53.)

ficio, un taller y garage combinados, se perdió casi entre el follaje. Y en tanto Ed caminaba bajo las palmas y la bo... de la playa, apareció y desapareció, más bien, parecía rondar aquel lugar, que habitarlo, pareciendo un brujito de los tiempos antiguos, paseando por la playa de aquel golfo surfeo, bien para infundir miedo a las personas o para servirles, de acuerdo con su antojo.

Con pasos rápidos, aquel día nos condujo a un árbol de goma, el cual horadó con un cuchillo, recogiendo después el líquido blanco que goteaba de la incisión habiéndonos mientras tanto de números y porcentajes. Después nos condujo de nuevo a su taller, donde nos mostró las preparaciones que había hecho de la mezcla de todas las plantas productoras de goma, desde la adelfa hasta la madreleña. Todas habían sido pesadas y destiladas. Amorosamente recogió un tubo que contenía savia de las hojas.

—Aquí está lo principal... clorofila,— nos dijo.

—¿Qué drama en la vida de este hombre! Desde los últimos años de Goethe jamás había existido un quinto acto semejante!

\*\*\*

Puede considerarse la vida de Edison como una unidad hecha de éxitos y fracasos. Siempre pareció gozar en que esto fuese así. Experimentar fracasos y lograr salir de ellos, era la fuente de su grandeza, porque le daba una gran simpatía hacia la raza humana. Una vez alguien me preguntó, en presencia de Edison, por qué no escribía la vida de cierto hombre rico. Edison intervino:

—Ese no es trabajo para tí. Su vida no tiene éxitos ni fracasos.

En medio de sus propias luchas personales—y Edison jamás vacilaba en pelear por sus derechos y sus ideas—su punto de mira fué siempre un ideal humano. Siempre estuvo planeando la manera de que sus inventos tuviesen la mayor distribución al menor costo posible entre aquellos que pudiesen necesitar de ellos. Así, en el año 1880, cuando una firma inglesa buscaba la manera de producir una lámpara para cara cor baja resistencia y bajo voltaje, Edison ridiculizó este "bulbo de luz para millonarios" insistió en uno de alta resistencia y alto voltaje, para que estuviese al alcance de todo el mundo. Durante varios años, realizó experimentos con el cemento, con la idea de lograr casas confortables para obreros por el precio de 500 pesos.

El dinero jamás movió su ambición, que estaba toda puesta en el trabajo.

En 1879, cuando tenía treinta y dos años, alguien le dijo: "Si logra sustituir el gas por la electricidad, tiene usted hecha su fortuna".

Edison replicó, "spléndidamente: "No estoy muy interesado en las fortunas que puedan aportarme mis inventos."

Pero sin dinero, su trabajo no podía proseguir; por consiguiente, su vida estaba llena de amargas luchas financieras, incluyendo muchas guerras de patentes. Solamente en los Estados Unidos peleó en 1,500 pugnas sobre patentes.

Y siempre me pareció que tenía muy

poca estima por el dinero. Una de sus primeras invenciones fué un indicador eléctrico automático de cotizaciones, por el cual se le ofreció al esquilado joven telegrafista la cantidad de 40,000 pesos.

—Nunca en mi vida,—reveló más adelante,—estuve más cerca de desmayarme.

Pero la ignorancia del joven inventor sobre el valor del dinero era tanta que se puso todo aquel dinero en billetes en un bolsillo, y como resultado de ello aquella noche no pudo dormir. No fué hasta más tarde que supo que podía abrir una cuenta en el banco. Con el dinero construyó un gran laboratorio en Newark, N. J. Rehusó el llevar libros. Y sorprendió cuando supo que, como resultado de su falta de organización en los negocios, un número de personas faltas de escrúpulo estaban tratando de cogerse el dinero.

En 1874, cuando inventó el sistema de telegrafo cuadruple que permitía la transmisión de cuatro mensajes distintos por el mismo cable, lo vendió por 7,500 pesos a una compañía telegráfica que se ahorrró millones de pesos por su uso. Y cuando recibió 100,000 pesos por otro invento, el telegrafo, la condición que estipuló para el pago fué la de que recibiría el dinero en pagos anuales de 6,000 pesos durante diecisiete años. Ante esta proposición, los compradores sonrieron porque la proposición les permitía retener y usar su dinero. Nadie sugirió a Edison que haría mejor en aceptar el pago total y poner el dinero a interés.

Años más tarde, lanzando un suspiro, dijo cierto día:

—Soy distinto a muchos inventores, en que estoy capacitado para juzgar el valor de una invención; pero no siempre tuve esa habilidad. La adquirí después de muy rudos golpes.

Durante sus días activos, en sus relaciones con los hombres que trabajaban con él era un maestro estricto pero genial.

Nunca culpó de sus errores a sus empleados. Todos le querían, pero siempre le estimaban como un niño grande. Una vez le vieron, a la edad de sesenta años saltar de alegría porque algo había ocurrido excepcionalmente bien.

Cuando se presentaba un contratiempo, jamás se encolerizaba. Casi siempre guardaba la mayor compostura, como pueden hacerlo los grandes caracteres aún cuando sean atacados por aquellos en quien mejor creían. Rehusó mencionarme el nombre de un abogado que lo había traicionado en el caso de una patente, porque, según dijo: "tal vez ahora esté muerto, y ha dejado una familia tras de sí."

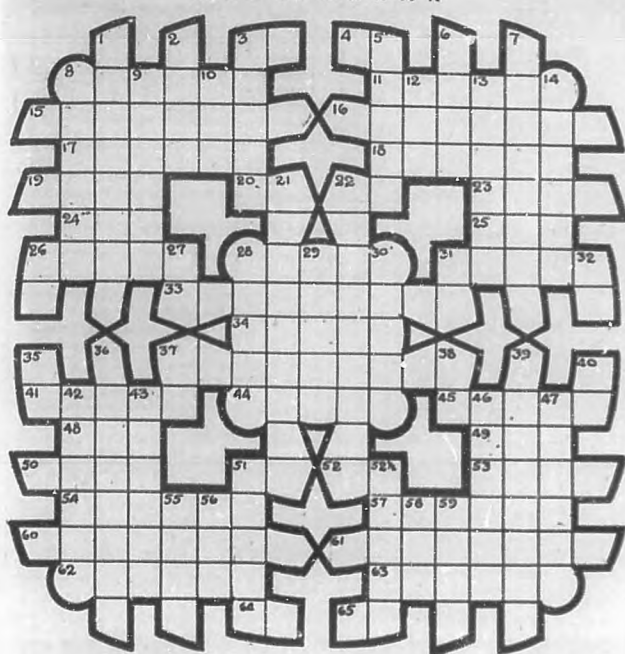
\*\*\*

Que yo sepa, Edison jamás adoptó un credo religioso. En mis conversaciones con él, acreditaba la naturaleza con un propósito fundamental, cuyos caminos tortuosos son a veces dolorosos. Cuando se le preguntó acerca de su filosofía de la vida, contestó en esta forma:

"Trabajar... Descubrir los secretos de la Naturaleza y usarlos por el bien de todos. Asegurar lo mejor de todo lo que nos rodea.

REPASATIEMPOS Por JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 3.—Nota musical.
- 4.—Pronombre personal.
- 8.—Mentira, embuste.
- 11.—Ribete de acero que guarnecce el escudo.
- 15.—Poesía pastoril.
- 16.—Embustero, chismoso.
- 17.—Incurrir de nuevo.
- 18.—Embohar.
- 19.—Dícese de la piedra que se resiste a ser cortada, rayada, etc.
- 20.—Orden Masónica (abr.)
- 22.—Centro Social (inic.)
- 23.—Fluido muy sutil.
- 24.—Nombre de varón.
- 25.—Preposición.
- 26.—Pícaros, bribones.
- 28.—Apunta.
- 31.—Brazo de mar o estrecho.
- 33.—Gabinete que precede a los palcos de teatros.
- 34.—Uno, junto.
- 37.—División de la Oceanía.
- 41.—Fiesta.
- 44.—Nombre de mujer.
- 45.—Famoso fabulista griego.
- 48.—Divinidad egipcia.
- 49.—Rey de Wessex en la heptarquía sajona.
- 50.—Parte o cantidad fija y determinada.
- 51.—Diptongo.
- 52.—Sociedad Anónima (abr.)
- 53.—Fastidio.
- 54.—Conjunto de mil unidades.
- 57.—Prenda de vestir.
- 60.—Obsceno, de mal olor.
- 61.—Estado de soñero.
- 62.—Red para transportar paja.
- 63.—Lejana.
- 64.—Pronombre posesivo.
- 65.—Artículo.

VERTICALES

- 1.—Cajita en que los artilleros llevan a la cintura los fulminantes.

- 2.—Ensenada pequeña.
- 3.—Última de las vértebras de la espina dorsal.
- 5.—Cualquier producción científica, artística o literaria (pl.)
- 6.—Estorbo, tropiezo, impedimento.
- 7.—Hueso que contribuye a formar la bóveda del paladar.
- 8.—Monte próximo a Melilla en la zona española de Marruecos.
- 9.—Parte inferior de un muro, pedestal, etc.
- 10.—Medida de longitud.
- 12.—Hogar (inv.)
- 13.—Coche antiguo.
- 14.—Antiguo reino del siglo IX entre el Mosá, es Escalda y el Rhin.
- 21.—Saeta de reloj.
- 22.—Anteojo de larga vista.
- 26.—Exclamación que significa comprensión.
- 27.—Sociedad Anónima (abr.)
- 28.—Nombre de mujer.
- 29.—Pone en contra.
- 30.—Saltar.
- 31.—Preposición equivalente a con.
- 32.—Nota musical.
- 35.—Moneda de cobre de los romanos.
- 36.—Estremecer.
- 37.—Rio de Italia.
- 38.—Diptongo.
- 39.—Estado o profesión de monje.
- 40.—Letra griega.
- 42.—Del verbo asumir.
- 43.—Anular, suprimir.
- 46.—Índice, lista.
- 47.—Planta herbácea.
- 51.—Soldado de la Conquista de México enviado por Hernán Cortés a Carlos V para darle cuenta de sus actos.
- 52½.—Combinación de hierro con carbono.
- 55.—Título de Par de Inglaterra.
- 56.—Ave trepadora de América.
- 58.—Cerveza inglesa.
- 59.—Parte más alta de un monte.

FA FE EI  
FI FU OU

499-1-0  
GRESIA  
CRISIA  
CROSIA  
CRUSIA

CHARADAS:

¡Jesús! Que TODO tan fina.  
Del TRES-DOS PRIMA.

—A ese escrito hay que agregar  
UN-DOS, UN-DOS-TRES Andrés,  
aunque le hayas de alargar.  
—UN-DOS UN-DOS-TRES?  
—TRES.

Al UN-TRES le han robado una TOTAL  
y hace poco robáronle una funda.  
¿Será muy descuidado? ¿Qué! No hay tal  
es que ahora el pobre tiene  
una mala TRES-SEGUNDA

METATESIS

1 2 3 4 5 6 7 Cuerpo potoso.  
6 7 3 4 5 1 2 Nacionalidad extranjera

ANAGRAMA TELEGRAFICO

A LILA UN MONTIJO  
LEO.

Con estas letras formar los nombres y apellidos  
de un fallecido leader estudiantil.

FIGURA NUMERICA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 Parte superior de una casa nueva  
2 3 1 3 4 3 Movimiento violento de amor  
8 3 7 4 9 Baño.  
8 9 2 9 Abismiento.  
8 3 7 Abestido.  
2 6 Nota musical.  
5 Consonante.  
1 6 Virtual totalidad.  
3 7 7 Nombre de mujer.  
2 3 2 3 Batación.  
5 3 7 4 3 Parte del vestido.  
6 7 8 9 7 Promociones de la institución.  
5 9 2 8 6 2 6 8 6 Pista pequeña de aviación.  
(Las soluciones en la Pág. 71.)

RIÑONES

lastimados, enfermos y congestionados, que no funcionan como antes, nos piden a gritos un tratamiento rápido con las acreditadas

Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga

Desórdenes de la vejiga, ardor en el caño, olor fétido, deseos frecuentes de hacer aguas, asiento blanco o amarillo, punzadas en la cintura, respiración acortada, recrecimiento de párpados y tobillos, nerviosidad, cansancio, reumatismo, indican la necesidad del uso inmediato de las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga. Cómpreselas en la botella.

"Mientras más pronto mejor."

Ya soy de los que reconocen la eficacia de la



# TEATRO-PRADO

ESTRENO DICIEMBRE 10.

Unánimemente se aclamó esta indiscutible reina de la pantalla.

En los escenarios del mundo, esta radiante belleza trae un nuevo encanto y fascinación a la escena hablada de la pantalla, produciendo una enorme sensación. Es un romance cautivador de una tímida belleza, que lo dejó todo para hacer un diabólico ídolo de la escena.



## UNA NOCHE CELESTIAL

UNITED ARTISTS PICTURES

# GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de la mujer

Producto excelente, nunca tóxico, desodorante, antieucoréico, resolutorio. Olor muy agradable. Empleo continuo muy económico. Garantiza el bienestar seguro.



Antiseptiza y perfuma

Agente exclusivo: J. Pauly et C<sup>o</sup> San Miguel 114 Habana

Establecimiento CHATELAIN  
Procesadores de los Hospitales de París  
2, rue de Valenciennes, París, y en todas las farmacias.

Únicamente la Gyraldose es realmente sana

Pida Jabón Pulidor KIKO a su Garagista

## MARIE DRESSLER, ACTRIZ DESTACADA

(Viene de la Pág. 38.)

su actriz sueca. Los autores escriben obras especialmente para Marie Dressler, y los directores acceden a ponerla en una misma película a igual importancia protagonista que Greta Garbo. Recuérdese "Anna Christie", en la que se hace difícil precisar cual de las dos está más eminente.

A propósito de Marie Dressler, un cronista de Hollywood cuenta que la gran actriz había decidido abandonar la pantalla, meses antes de aparecer el cine parlante. Al llegar Marie de un viaje de placer que había dado a Europa, anunció que se retiraba, a vivir de sus cuantiosas rentas "porque ya no servía para nada."

—No soy más que una vieja gorda— dijo— incapaz de hacer reír.

Pero la "Metro-Goldwyn-Mayer" no se conformaba con perder a su genial característica y sus magnates lograron vencerla para que firmara un nuevo contrato que por sus proporciones ventajosas, artística y remunerativamente, la colocaban en el pleno estelar en que hoy se encuentra.

Desde entonces, escribe el aludido cronista de Hollywood, la vieja gorda no hace más que anotar éxitos, y los más ruidosos de su carrera fílmica.

Marie Dressler, la actriz más destacada de 1931, es un ser completamente feliz. Encuentra que la vida no es más que chiste y muy divertido por cierto. De ella, de la vida, sólo ha recibido experiencias agradables. Sólo encuentra una cosa detestable: los tes en que el elemento femenino, en rudo en años: como ella, no hace otra cosa que usar los imponentes y criticar.

—Esto, me mortifica y me deprime... Protesta con uno de esos gestos que tanto la caracterizan en la pantalla.

En cambio, hay algo que la encanta: encontrarse entre gente amiga con la cual cambiar impresiones y que la comprendan.

El estudio cinematográfico es su ideal. Saber que forma parte de algo tan maravilloso la entusiasma.

Es el miembro más popular de Hollywood y conserva sus numerosas amistades gracias a su ingenio, simpatía y vivacidad.

Las estrellas con quienes trabaja la adoran y guardan de ella el mejor de los recuerdos.

En los escenarios a las horas de trabajo, es siempre el centro de atracción y aunque sus compañeros lo saben, no por ello le guardan rencor.

Ha dicho que la edad nada le significa: lo mismo le da tener veinte que cien años, siempre que su salud y su carácter sean siempre los mismos.

Resumen: Marie Dressler, la formidable actriz de carácter, que acaba de ser proclamada la más destacada del 1931, es una mujer feliz, pese a su gordura, a sus años y a su edad. Para ello, no ha necesitado más que un convencimiento: el de saber que la vida es buena. Y las gentes también, siempre que no se pretenda ahondar en ellas.

## Tómese Magnesia para Desarreglo del Estómago.

Para neutralizar la acidez y la fermentación. Evita la indigestión, agitación y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepina, carón vegetal, bicarbonato de sosa y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejoría temporal, y algunas veces ni aún eso.

Antes de abandonarse atribuyendo el mal a dispepsia crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Bisurada, (no el carbonato, el citrato ni el leche de magnesia corriente) sino la Magnesia Bisurada pura que se obtiene en cualquier botica en forma de polvo ó pastillas. Tómese una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida y obsérvese su rápido efecto. La Magnesia Bisurada neutraliza instantáneamente el peligroso y dañino ácido estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que produce gases, ventosidad, flatulencia, acidez y esa pesadez de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Bisurada puede disfrutarse de una comida succulenta sin temor a la indigestión.



ASI SE VAN LOS DOLORES

Los EMPLASTOS PARCHES POROSOS DE ALCOCK



TOME



EXTRACTO TRIPLE DE MALTA



DA FUERZA Y VIGOR

Cía CERVECERA INTERNACIONAL S.A.

## CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 35.)



POSEA HERMOSAS Y ARQUEADAS SUS PESTANAS

Para que sus ojos adquieran esa misteriosa seducción que atrae todas las miradas y que da al rostro esa hermosura que sólo se encuentra en las estrellas de cine, aplique a sus cejas y pestañas la famosa

## POMADA LIBRADA

Es una maravillosa preparación a base de extractos vegetales y minerales que estimula el crecimiento de las pestañas dándole una bonita forma. Una vez usada observará sus valiosos resultados. Se aplica simplemente con los dedos. Pídale en las principales Droguerías, Perfumerías, Peluquerías y Farmacias importantes.

## ¿Pesimismo o biliosidad?

Cuando todo fastidia y se está siempre nervioso y de mal humor... ¡cuidado! La biliosidad, el mal de hígado, se manifiestan así a menudo... Entonces hay que acabar con esa situación anormal y peligrosa. Ex-pacientes recomiendan las Píldoras de Brandreth. Son puramente vegetales y accionando suave pero eficazmente, regulan las secreciones biliares, estimulan el funcionamiento normal del hígado y ayudan a los intestinos y al estómago. El bienestar que aportan, acaba con la nerviosidad y el pesimismo, disponen a hacer grato el viver.

## PILDORAS DE Brandreth

surecto tendrá la ventaja de que su adaptación será más rápida gracias al clima. En una ceremonia, por ejemplo, estos mitones serán mucho más agradables a llevar que los guantes, no cabe duda.

\*\*\*

Pero no quiero terminar este artículo sin contaros la gran sensación del mundo de la costura parisiense: se ha descubierto un robo de cientos de miles de etiquetas.

Será un proceso de los llamados "parisienses". La etiqueta del modisto de París es cosa sagrada. Y las etiquetas habían sido falsificadas... para ser aplicadas, claro, a los trajes falsificados. En el interior de cada traje, de cada sombrero, de cada abrigo, hay siempre una etiqueta de seda. ¡De eso se trata!

Yo he tenido oportunidad de hablar con el defensor de los modistos robados, quien me ha dicho que esta falsificación venía haciéndose desde hace más de 10 años, dando a ganar a los falsificadores una suma no menor de 40 millones de francos. Cada etiqueta representa un traje falso, y se han cogido más de cien mil etiquetas...!

Las casas de venta americanas y argentinas, inglesas y rumanas, italianas y españolas se habían quejado tanto de la línea, casi no elegante, como de la tela empleada, de no muy buena calidad. La policía se puso en observación, y...

Cuántos trajes falsos han circulado por el extranjero? Es terrible sólo imaginarlo, así como también el perjuicio que sufren los costureros en particular y la moda francesa en general. Si se fía en esos trajes, en esos sombreros y en esos abrigos firmados "Jean Patou", "Redfern", "Luisa Boulanger", "Worth", etc., es, forzado pensar que la costura parisiense está en decadencia. Y de eso, a corromper el gusto, no hay más que un paso.

Es por eso que el proceso va a despertar ecos fantásticos en todo el mundo: por interés de la costura en general. No es remoto que en la misma Habana existan sitios en que se vendan trajes y sombreros de París... pero no de las casas famosas en que se ha creído comprarlos. Estad prevenidos, vosotras...

## LA MEJOR PUERTA

Preguntaba en cierta ocasión Enrique IV de Francia a una dama de la Corte: —¿Por dónde se entra a vuestra cámara? Y la dama contestó finamente al enamorado y atrevido Monarca: —Por la iglesia, señor.

Quien dice hermosos dientes,  
dice: Dentol....



EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

# Dentol



REGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

No es un medicamento  
La  
**Kola Astier**

Sino una  
deliciosa  
golosina  
que da vigor,  
fuerza y salud.



De venta  
en todas las farmacias

En  
**ANEMIA**  
DEBILIDAD AGOTAMIENTO  
los Médicos los mas eminentes recelan  
VINO Y  
JARABE **DESCHIENS**  
a la Hemoglobina **PARIS**

SPAVENTA Y MORALES

(Viene de la Pág. 42.)

—¿Y a dónde fueron?  
—A España.  
—¿A Madrid?  
—Y a Barcelona, San Sebastián, Sevilla, Zaragoza y Galicia.  
—Después, vinieron a Cuba, ¿no es eso?  
—No. Después fuimos a París, más tarde a Berlín y de allí a París nuevamente. Terminada nuestra segunda actuación en la Ciudad Luz, fué cuando embarcamos rumbo a Cuba. Usted lo recordará, debutamos en el "Rialto". A los dos meses justos nos fuimos a México, donde nos fué maravillosamente. México es una tierra encantadora y su público inteligentísimo.  
—México es lindo, si señor. Estamos de acuerdo.

—Pero volvimos a Cuba. En diciembre del año pasado regresamos. Debutamos en el "Encanto", y desde entonces estamos en estos lugares que ya se nos han hecho tan familiares. Nos sentimos hondamente encariñados con Cuba, créame, Don Galor. El día que tengamos que irnos definitivamente, lo vamos a sentir de veras. No se deja así tan fácilmente una ciudad en la que tan gentilmente se nos ha tratado, ¿no nos dice usted?

—Y el día que se vayan, ¿irán con la orquesta?

—Eso pensamos. Si la suerte nos sigue favoreciendo, allá nos iremos, mundo adelante con nuestros ritmos milongueros, a sentir junto con la nostalgia de la patria, que palpita en la entraña de la música argentina, esta otra nostalgia de La Habana, que ya nos acorcha de sólo pensar en la partida.

Iba a hacerle otras preguntas a Spaventa, pero un timbrazo largo, ensorecedor, insolente, nos dejó mudos de espanto. Ya era la hora de comenzar. Los violines afinaban, los bandoneones ensayaban; era una algarabía de mil demonios la que había seguido a aquel timbrazo.

Spaventa y Morales, han terminado de maquillarse. Se enfundan ahora los trajes de gauchos...

—Che, ¿a vos no le hicieron nunca un cuento alemán que dice...

Este es Morales que ha salido de su mutismo para hacerme un cuento alemán, me lleva lejos de Spaventa. Dice que a éste no le hacen gracias sus cuentos alemanes...

Pero un nuevo timbrazo me libró del cuento y me fué a la luneta a oír sus tangos.

Spaventa me dijo después que le diera gracias a Dios por haberme librado del cuento de Morales.

Y yo se las dí al hombre del timbre.

### CURIOSIDADES

Aseguran algunos zoólogos que las cornejas, las águilas, los cuervos y los cisnes viven cien años; las garzas, 59; los pericos, 60; los pelícanos y los gansos, 50; las alondras, 30; los halcones marinos, 40; los pavos reales, canarios y grullas, 24.



*¡Ya es hora  
de que cambies a*

# HOJAS Gillette

(tipo de tres agujeros) **legítimas**



Las hojas de afeitar inferiores hacen que muchos hombres comiencen el día de mal humor. Nadie tiene que sufrir los arañazos, la incomodidad y las "medias afeitadas" que las hojas inferiores producen.

Estas hojas Gillette legítimas, del tipo de tres agujeros, ilustrado, de primera calidad, perfectas en todos sus puntos, venden a precio reducido merced a la presentación de las Gillette de nuevo tipo.

Trate su cara con cuidado. Consiga una cantidad de hojas Gillette legítimas suficiente para varios meses, mientras las pueda conseguir a este precio. De venta en todas partes.



Gillette Safety Razor Co. of Cuba  
Manzana de Gómez, 466. Habana

a **5¢**  
cada  
una



Estas hojas  
Gillette legítimas sirven para las mentas de tipo Gillette antiguas.

(Viene de la Pág. 7.)

### EL AMOR DE ARMANDA DE BELLESCIZE

Troussebois apenas reconocía a su hijo, un aquella infeliz de rostro pálido, ojos hundidos y traje miserable. Armanda no sabía que su padre estaba ya en París y que la acritud de su carácter se había intensificado. Por suerte, el hombre estaba ausente en aquel momento, pero podía llegar pronto.

La señora de Troussebois le prometió a su hija el perdón de su padre, si la muchacha consentía en quedarse allí. Y le mostró su cuarto de soltera, que la esperaba todavía. Armanda, indignada y sollozante, bajó la escalera sin volver la cabeza. Y cruzó apresuradamente las calles enlodadas, en dirección de su pobre nido de amor.

\*\*\*

El señor Troussebois fué implacable hasta el fin. Detenido y condenado a

muerte, comprendió que le era imposible vengarse, y denunció a su yerno como emigrado. Bellecize, perseguido poco después, tuvo que abandonar el hotel donde vivía, y logró alojar a Armanda en casa de una pobre obrera. El desamparado, erró por las calles durante varios días, cambiando de barrio todas las noches, sin atreverse a pedir refugio a nadie. Pocos días más tarde lo detuvieron y lo condenaron a muerte. Y el amor por su mujer inflamó entonces su espíritu en una inspiración sublime.

Empleó su última noche en escribir para Armanda toda una serie de cartas, con fecha de los días siguientes. En cada una de ellas, le daba a su bien amada detalles de su vida de proscrito, contándole aventuras imaginarias, preparándola poco a poco para anunciarle su muer-

te. En la última de aquellas cartas, metió un bucle de sus cabellos.

Hacia más de un mes que el joven había subido al patíbulo, y Armanda, que recibía en su retiro a fechas fijas los mensajes póstumos de su Carlos, ignoraba todavía que ya era viuda. Una mañana de febrero, oyó pregonar en la calle el decreto de la Convención, contra los nobles radicados en París. Se asustó, bajó la escalera, corrió hacia el Palacio de Justicia, preguntó, y supo que Bellecize estaba fuera del alcance del referido decreto... puesto que hacía unas seis semanas que había sido ejecutado. Entonces, sin perder un instante, la pobre enamorada se dirigió al Ayuntamiento, pidió que la dejaran hablar con los jefes de la policía. Le permitieron pasar, dijo su nombre...

El día siguiente, su cuerpo se reunió en la fosa común de la Madeleine, con los del marido que había amado tanto y del padre inesorable cuyo rencor los había conducido hasta allí.



# LA GAÏARSINE DUCATTE

aleja la grippe.



PARIS

ELIXIR GRANULADO VINO DE KOLA-MONAVON TONICO GENERAL RECONSTITUYENTE LABORATOIRES REUNIS S<sup>o</sup> F<sup>o</sup>Y-LES-LYON (FRANCIA) DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

## INSOMNIO Y NEURINASE

**INSOMNIO**

Si no logras dormir, si el sueño se agitado con pesadillas, si es severo fatigado sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la:

**NEURINASE** que cura y previene: Insomnio, Neurastenia, Histeria, Vertigo, Exaltación, Ideas tristes, Comorbido. Tím nervioso, Debilidad de la edad crítica, Palpitaciones, Convulsiones de los niños, etc.

Recomendada por el cuerpo médico y por el Doctor Lorry, Médico Jefe de enfermedades nerviosas y alcoholismo en los Asilos de París.

El Frasco: 2 S. Ginebra; 3 S. S. Ginebra; 5 S. Ginebra; 10 S. Ginebra; 20 S. Ginebra.

Lab. Ginebra GENEVRIER 5, rue de Valenciennes, París

## EL CRIMEN DEL APARTAMENTO 700

(Viene de la Pág. 16.)

lo es que los Garlands nada saben... Mandé un radiograma y recibí la respuesta esta tarde.

—¡Al diablo! Le dieron las entradas a unas primas. Todo está dentro de la familia.—Kyder seguía obstinado en mentir por proteger a la viuda.

—No hace falta calentarse por un asunto rutinario, mi amigo. De todas maneras, a lo hecho pecho; la dama está aquí en estos momentos. No la detendremos más que unos instantes—dijo Devlin, apartándose ante el ímpetu con que entró Ryder.

Virginia Channing estaba junto a la mesa, frente al Inspector Ascher y junto a Keever que preparaba mecánicamente un delgado rodillo de goma sobre un cristal impregnado de tinta.

Al aparecer Kyder, ella levantó la vista y le dirigió una sonrisa llena de tristeza, la sonrisa del que va camino del calvario.

Estaban estremeciéndose hasta lo más fondo de su ser. ¡Nada podía hacer por salvarla!

—Virginia—exclamó,—esto se ha hecho desobedeciendo mis órdenes...

—No importa, respondió serena.

—Extienda sus dedos, señora Channing,—dijo Keever, galantemente. Cogiendo su puigar con toda delicadeza, guióla en la operación.—Dele media vuelta, de una manera suave... Eso es. Ahora repita la operación en este papel parafinado. ¡De primera!

Con entusiasmo, contempló la impresión obtenida.

—Ahora, el índice en igual forma. ¡Magnífico!

Delicadamente, fué dirigiéndola en la impresión de los demás dedos. Al fin, tomó la impresión de las palmas de las manos.

Y Esteban vióse obligado a contemplar, sin poder evitarlo, la obediencia de aquella pálida mujer, tan desamparada, tan completamente indelensu. Estaba en una verdadera agonía de espíritu.

—¡Excelente trabajo, señora Channing!—Sin la menor pizca de ironía, Keever estaba contemplando las húmedas impresiones con ojos de admiración.—Los poros imprimieron a perfección,—comentó al fin.

—No podían haber quedado mejor,—aseveró Devlin.

A través de la mesa recogió la pila de fotografías de las huellas que aparecieron en el apartamento del hotel y las esparció como si se tratase de una baraja ante sí.

Por un momento, cruzó por la mente de Ryder la idea de tirarse sobre aquellas fotografías y destruirlas... Pero aquello hubiese sido una locura. Quedaban los negativos.

—Y ahora a dar el último toque.—La voz de Devlin estaba preñada de ansiedad.—Vamos a comparar las impresiones obtenidas en este momento con las del hotel...

\*\*\*

El resultado de la investigación llevada a cabo por Devlin en la persona de la señora Channing; una nueva entrevista de Ryder con la señorita Fane; y un registro hecho en altas horas de la noche en las habitaciones de Devlin, conducen a una serie de nuevos acontecimientos que avivan el interés del lector.

# EL RADIO

UNA GRAN ADQUISICION DE LOS NORTEAMERICANOS

VALORES POSITIVOS



LILI DAGOVER, alemana de nacimiento, es el último descubrimiento hecho por los magnates cinematográficos norteamericanos. Actriz dramática de indiscutibles méritos, será oída en lo futuro por la HORA RADIO-HOLLYWOOD, que irradiará la "KDKA", de Pittsburgh, cada lunes, a las siete y cuarenta y cinco de la tarde. Esta ya renombrada actriz, firmó contrato con la "Warner Brothers First National". Con Sarah Bernhardt constituye la más formidable atracción de la pantalla en lo que a género dramático se refiere.



GONZALO RONG, director de la Orquesta Sinfónica de La Habana y figura popular entre los radio-escuchas por sus conciertos de los lunes al frente de la agrupación musical "Ignacio Cervantes".



Mario GRASA, un criollo que canta tangos y canciones de la Pampa con indiscutible éxito, por las principales radio-emisoras del país.



Fernando COSENTINO, cantante del género cubano que, al decir de los fans, ha hecho de nuestro género popular verdaderas sensaciones.



Alberto de CARDENAS, exquisite cancionista que es escuchado con frecuencia interpretando delicadas canciones.

## Falta protección oficial a los artistas del Radio

En todos los países del mundo, los artistas del RADIO reciben una protección directa de los gobiernos que rigen los destinos de sus conciudadanos.

En Cuba, nada se ha hecho hasta la fecha, en lo que a este punto se refiere.

Que se dediquen a otra cosa. He aquí la respuesta que se obtiene algunas veces de personas a quienes se les indica el desamparo en que se encuentran estos señores. Siendo artistas, tanto si se refiere al género dramático como al cómico, lo mismo que si se pretende referirse al cultivo del canto, no cabe la menor duda que han de dedicarse a su profesión y es en ella y de ella, de la que han de vivir.

El radio, sirviendo de solaz a la familia cubana, a la que los tiempos ha obligado a ser económica, despoja a los artistas de las facilidades que tenían en otras épocas. Y es por lo tanto EL RADIO—con el que lucran ininidad de señores transmisores—el que ha de solucionarles su problema.

Podíamos citar el nombre de un sinnúmero de naciones donde se ha gravado con un impuesto especial las transmisiones con discos y en donde se prohíbe que se acerquen al micrófono personas que no tengan demostrado que ésa es su profesión. Estos impuestos especiales a que hacemos referencia van a engrosar los fondos de la "Sociedad Protectora de Artistas", los cuales son repartidos equitativamente entre aquellos afiliados que no han podido encontrar trabajo.

Por otra parte y volviendo a la respuesta citada en el tercer párrafo de este escrito, ¿quién desconoce la dificultad que encuentran los verdaderos profesionales de las otras ramas del trabajo? a que pueden dedicarse los cómicos, los actores de carácter, los cantantes y otros a quienes ha cerrado las puertas del "modus vivendi" la aparición del RADIO?

O es que acaso los profesionales a que hacemos referencia, no tienen tanto derecho como los demás seres humanos, a vivir?

Porque hemos de asistir impasiblemente al desfile del fúnebre cortejo que pretende arrancar de nuestros brazos a ciudadanos que no han cometido más delito que el de desear vivir de quien lucra con aparatos mecánicos que han venido a dejarlos sin el derecho humano de subsistir?

Tienen la palabra los señores legisladores.

Rafael PINEIRO DE VILLAR.

## Y DE LA LEY DE RADIO ¿QUE?

(LOS FANS CANSADOS DE ESPERAR.)

# Graciosa Muñeca

## Tango Canción

Letra de

LUIS T. MUÑOZ

Música de la Srta.

ESTELA FERNANDEZ MUÑOZ



Quiero qe se-pas miá mor-  
Dueño va de tu ca-ri-ño

cuando ambicio no la vi-da desdesea alegre ma-ñá qe al mi-ra te na cio mi pa sion -  
li-my-da flor pu-do-ro-sa del tu amor puré y sin ce-ro que me di ces qe me a-ma her mo sa.

E-res gra-cio sa mu-ñe-ca dueña de mi co-ra-zón. piénsa-lo bien ni-ña mi-a qe ven-ga tu  
que re-er si tus mi-ra-das son cam-bio lla-nada de mor y al con-tem-plar te los o-jos ni-ña me-lu-

La-do, lo co-dea-mor No me nie-gues tu ca-ri-ño an-gel mi-o ten me-dad! -  
mi-ñan con sué-ple-n-dor Ca-ri-ño sa ma-ri-po-sa de be-lí-si-mos co-lo-res.

por qe blo-ro co-mun ni-ño qe in-plora la ca-ri-dad. - Tue-res no ble y pia-  
cuay: las qui sie-ran te-ner lu-a-rrogancia de mu-jer vi-da mia en-car-la-

do-sa qe vi-yo con la es-pe-ran-za, cuan-do ri-sueña me mi-ras, ten-go  
do-ra lu-sa-bes cuan-do te que-ro, qe por li-dea-mor yo mue-ro, qe por

te, sea-le-gran mis tris-te-zas. A si me pa-so la vi-da, siem-pre so-fun-do des-  
li, so-lo, a-mo la vi-da. Si al-gun di-a me trai-cio-nas, no lo-gra-ras ni per-

pier-to, mi-ra qe es hoy me dio muerto, en tus ma-nos mi vi-das ta-  
don aun-que de pe-ña te mue-ras, so lo oi-ras mal-di-cion

D.S. y Fin



Francisca.—Cienfuegos.

Muchas gracias por las frases de comprensión que me dedica. Tiene usted toda la razón, pero perdóneme que no mencione el asunto, para que no vuelva a insistirse sobre él. Veo en otro lugar de este número de BOHEMIA el Concurso que se va a organizar, aprovechando la visita de Mojica a La Habana. ¿No le gustaría ir a Hollywood? Embálllese.

La letra en francés de la canción que canta Chevalier en la película "Los Inocentes de París", no la tengo. Si me la mandan, cuente con ella. Con mucho gusto.

La B. P. P. Sonora

Benito Aquino un equipo sonoro "Ari-Roger", por el sistema movie-tone, de densidad variable. Me escribe Mussie del Barrio, Presidente de la "B. P. P. Pictures".

Nuestro propósito de elevar la industria cinematográfica cubana a mayor crédito y perfección, nos ha llevado a realizar este gran esfuerzo, y esperamos confiados que hemos de obtener la ayuda a que somos acreedores. Ello nos alentará para la conquista de mayores éxitos en favor de las producciones cubanas.

Por el momento, dado que la capacidad de nuestro equipo no permite más, editaremos películas de corto metraje, revistas, presentaciones, música y explicaciones de fondo.

Este cronista, le desea muchos éxitos a la "B. P. P. Pictures" en su nueva etapa productora.

Victoria Guanipa.—Matanzas.

Muy bonita la descripción que me haces de la lom. donde vivas. Hay belleza e impresionismo en tu carta. ¡Cuánto verbo! Y en medio de esa sinfonía del color maravilloso de nuestro campo, tú, sin encontrar un color capaz de definir el aburrimiento que es contigo.

Si yo pudiera te diría el color que tiene.

Interesada por Mojica.—La Habana.

Tantí María Alba como Carmen Larraheiti son protagonistas principales de "La Ley del Harem". María es la favorita del Sheik y Carmen la que se casa con él. Esta es la explicación que acaban de darme por teléfono en la casa "Fox". No sé si estará claro, porque la ley del harem no permite precisamente que el sheik se case hasta trescientas veces? De todos modos, María Alba es amada por Mojica en esa película. ¿No es eso lo que usted quería?

Nena, la Tiperryta.—La Habana.

No he encontrado su canción, y voy a pedirla desde aquí a los lectores, porque alguno entre ellos, ha de tenerla. ¿Le parece? Cuestión de que usted espere un poquito más por "You Are driving me Crazy". ¿No es así como usted me dijo que se llama la canción que quiere?

Mary.—La Habana.

Yo no puedo recomendarle directamente ningún fotógrafo. Sería hacerle la competencia al departamento de anuncios y ese no es nuestro negocio. Indirectamente sí. Vales, el fotógrafo de BOHEMIA, acaba de instalar un estudio en la Avenida de Italia número 70, altos. (Esto me ha salido muy directo, ¿verdad, Mary?)

Guillermo L.—La Habana.

Escríbale a José Mojica a "Fox Studios", 1401 N. Western, Ave. Hollywood, California. Allí recibe el astro mexicano toda su correspondencia.

Blanca Bart.—Nueva Gerona, I. de Pinos. El tango "Pasión Pampera", lo he copiado ya para "Una que se muere de amor", de Cárdenas. Debí haber salido en el número anterior. ¿No lo ve usted?

Le voy a copiar con mucho gusto "Ojos Tristes".

## CONTESTACIONES

Tienen tus ojos un raro encanto—tus ojos tristes como de niño—que no han sentido ningún cariño—tus ojos dulces como de santo... ¡Ay! si no fuera pedirte tanto—yo te pidiera vivir de binojos—mirando siempre tus tristes ojos—ojos que tienen, ojos que tienen sabor de llanto...

Crimilda del Rbin.—Arroyo Apolo.

Conque te gustó el tango "Don Galao", ¿verdad? A mí también. Musicalmente es de una belleza encantadora.

Espero ¡ya lo creo que espero! tu retrato. Haré lo que me pides. Lo contemplaré a la hora de acostarme. ¿No hay ninguna intención malévola en este capricho tuyo?

—Veo que el tiempo va disminuyendo las cosas. Me pide la letra de "Las Tres Milpas", y yo tengo la seguridad que antes eran cuatro. ¿Qué hiciste de la otra?



### NUESTRA PORTADA "EL FORZUDO" POR RIVERÓN

Los hiepos de toro se congestionan y se endurecen así que quisieran estallar. La musculatura elástica, de acero, tiene vibraciones eléctricas: el hombre fuerte del circo quisiera cargar sobre sus hombros, lo mismo que Atlas, la megalina bola del mundo... El público aplaude la fuerza bruta y las mujeres, febriles y ansiosas, quisieran sentir junto a su pecho el pecho pútrico del gigante hércules.

La atracción gusta. Pero los espectadores, mejor quisieran verlo desoyuntando a otros próximos: haciéndoles sentir en pie no tanto la acometida impetuosa de los puños de hierro o zuzar viendo como entre sus brazos y sus muslos, como entre sus brazos triturando, exprimiéndole, a su rival, en singular combate.

Pero el hombre fuerte, de brazos inventables y de toras que resucita inmutable a los golpes más rudos, quizá sea un infelicitado de espíritu, débil ante las copas de ron o ante las soñrisas vampíricas de un juguete femenino que se deshace al compuro de un soplo.

Levantando pesas y doblando cabillas de hierro sobre el pecho, el hércules no pena su misión. ¡Si fueran masas humanas lanzadas por el aire y cráneos y huesos traqueteando, en el más alto pedestal de la gloria universal se levantaría su efigie, como la del Coloso de Rodas...

Y ahora, muchas gracias por la letra de "Garufa".

Germína.—La Habana.

¡Cómo no! Me gusta el nudismo, y creo que en Cuba deben implantarse algunos campamentos. Los científicos europeos que abogan por este sistema de vida, se basan en que el desnudo completo mata el deseo, y así, las generaciones creadas por verdaderos nudistas, constituirán una raza superior. Sana, sin prejuicios amorosos, sin instintos pecaminosos, ¡sin deseos! He ahí el ideal de una raza eminentemente procreadora.

Te avisaré cuando organice mi campamento. Tu serás de las primeras afiliadas.

Amanay Pérez C.—Central "Palma".

Perdóneme, Pérez, pero yo no puedo anunciarle la venta de retratos. Es una norma que me he impuesto a mí mismo y que no quiero quebrantar.

Vamos a esperar que me manden la letra del tanto "Farolito", que no lo tengo. "Araca Corazón", es como sigue:

Araca corazón, cállate un poco—y escucha por favor este chamuyo—si sabes que tu amor es todo tuyo—y no hay motivos para hacerse el loco—araca corazón, cállate un poco... Así cantaba—un pobre punga—que a la gayola—yar culpa de ella—fué a descansar—mientras la paica—con sus donaires—por esas calles—de Buenos Aires—se echó a rodar... Mas como todo se acaba en esta vida—una tarde salió de la prisión—y al ballarla le dijo el pobre punga—volvete otra vez conmigo por favor... Volver no puedo—dijo la paica—el amor mío—ya se acabó—pasó una sombra—sonó un balazo—cayó la paica—y una ambulancia—tranquilamente—se la llevó... Y nuevamente en las horas de la noche—cuando duerme tranquilo el pabellón—desde la última celda de la cárcel—se oyó cantar del punga esta canción... —Araca corazón, cállate un poco—y escucha por favor este chamuyo—si sabes que tu amor nunca fué tuyo—y no hay motivos para hacerse el loco.—Araca corazón cállate un poco!

Nuevitas.

No. Perdóneme. Yo no puedo copiarle a tantas y a locas la letra de un tango que me guste a mí o que esté de moda por acá, porque si después usted no conoce la música, resulta que pierde el tiempo y el espacio. Además, por acá ahora, lo que se dice de moda, no hay ningún tango nuevo. Vamos a esperar que llegue Bohr, que va a actuar en el "Campanario" una semana, y ver qué novedades nos trae.

Sombra de amor.—Manzanillo.

Nuevas postales para mi archivo han venido con esta carta tuya tuya. Nuevas muestras de tu bondad para conmigo. ¿Cómo agradeceréte?

Te encuentro adorable, cada día más. Hay en tus cartas el encanto maravilloso de tus nervios. En los dos aspectos de tu ternura mezclada al deseo formidables igualmente adorable. ¿Cómo no quererte?

Raquel XX.—San Luis.

No me llamo Guillermo. Ni me caso por ahora. Con estas dos negaciones no te contrarío, ¿verdad?

Barry Norton abandonó la Fox. Se ha hecho estrella del cine hispano-parlante. No puede darse por el momento una nueva película de él con Charles Farrell y Janet Gaynor. ¿Comprendes?

Haré una visita a San Luis, para admirar de cerca esa docena de chiquillas que me recomiendas. Te supongo a ti entre ellas, ¿no?



¡ENTONCES?—preguntó el doctor Soap. Abandonándose con modestia su vicio pero celebrísimo saco escocés color salmón, Sherlock Holmes contestó friamente:

—He llegado a la conclusión, mi querido doctor. El coronel MacHabby había sido, en un tiempo, amante de la sacerdotisa de Sumatra; luego...

En ese preciso momento, el ayudante del detective anunció la visita de la condesa Estela de Romantique.

—Que pase... Usted, doctor, puede quedarse.

Sherlock Holmes se asomó a la ventana para contemplar la ciudad, donde todos los niños leían sus maravillosas aventuras.

—Tome usted asiento, señora—dijo, un poco bruscamente, a la condesa, cuando ésta hubo entrado.

Pero, antes de que la señora dijese palabra, Sherlock Holmes se acercó a ella, recogió un cabello blanco caído sobre el hombro de Estela de Romantique y lo sometió inmediatamente a una inspección ocular mediante su poderosa lupa. Con voz monótona anunció en seguida:

—Como resulta de este examen, usted es la condesa Estela de Romantique, nacida en 1880, en una aldea próxima a Nantes, a consecuencia del amor que un escudero profesó a cierta bailarina. Es usted enemiga de los gatos. Viene usted a consultarme por la pérdida de un estuche de galaticia donde guardaba dos esmeraldas que un violinista húngaro había rozado a una gran duquesa.

—¡Qué maravilla!—comentó el doctor Soap.

Pero Estela de Romantique se permitió decir:

—Ha cometido usted algunas inexactitudes en el relato, señor Sherlock Holmes. Nací en 1891. Adoro los gatos. En cuanto a las esmeraldas, confieso cándidamente que sólo uso perlas. Y el motivo de mi visita es muy grave, señor. Yo vivo en un castillo. Anoche, el conde de Romantique se hallaba en su lugar de costumbre, en el gran salón del castillo. Nada permitía prever lo que sucedería. Terminaba yo mi solitario cotidiano, cuando...

—Cuando advirtió que el conde había desaparecido.

—Precisamente, maestro... Los criados iniciaron inmediatamente una escrupulosa búsqueda, sin hallar rastros

## El Rapto del Coronel

por Pierre Veber

del conde. Pero lo más grave, lo que complica terriblemente las cosas, es esto: la camarera, la joven a quien siempre he amado como a una hija, no se hallaba en el castillo. ¡También ella había desaparecido!

Rechinaron los dientes del detective.

—¿Qué edad tenía el conde de Romantique?

—Hoy hubiera cumplido noventa y siete años.

—¿Y la criada?

—Veinticinco.

—Perfectamente. Quiere decir que han desaparecido del castillo, en total, ciento veintidós años. Esto es importante. Ahora, condesa, me permitiré rogarle que permanezca quieta en ese rincón. Dentro de dieciséis minutos le habré descifrado este enigma. Doctor, tenga la bondad: una pequeña inyección.

El doctor tenía preparada la aguja. Dió la inyección de fósforo. El estupefaciente no tardó en sumir al detective en un éxtasis beatífico. Sherlock Holmes encendió su pipa. A los nueve minutos pidió:

—Doctor, otra dosis. El problema es difícil.

Mientras daba la segunda inyección, el médico descubrió que el detective hacía cálculos en una hoja de papel: multiplicaba los veinticinco años de la camarera por los noventa y siete del conde.

Los ojos fantásticos del polizonte relampaguearon. Gruesas gotas de sudor cayeron de su frente! Li condesa, inmóvil, contemplaba aquel penoso proceso de deducción.

A los dieciséis minutos y cincuenta y nueve segundos, el detective exclamó:

—¡Ya está!

Y, a los diecisiete minutos, agregó:

—Señora, la lógica dice que el señor conde ha sido raptado por la criada. Se trata, sin duda, de amor. El caso es bastante frecuente en la historia de la criminología.

—Pero...—balbuceó la condesa.

—No hay pero que valga. He aquí el plano de su castillo, reconstruido según los datos que usted me suministró. El rapto tuvo lugar a las once y media. Los dos fugitivos huyeron en automóvil. El conde parecía, a pesar de su edad, satisfecho.

—¡Imposible!

—Condesa: si se empeña usted en inter-

rumirme, me verá obligado a catar, dejándola a usted a solas con el enigma.

—Perdón, maestro. Cuanto usted dice es absurdo... No veo qué interés podía tener mi criada en llevarse a mi marido...

El Conde estaba embalsamado, era un cadáver embalsamado... Yo adoraba al conde de Romantique. Cuando falleció, en 1902, hice embalsamar su cuerpo, vistiéndolo luego con el uniforme de coronel...

El conde de Romantique murió en Egipto. Traje el cadáver embalsamado y lo instalé en el salón del castillo. De esa manera podía, a cualquier hora, contemplar amorosamente los rasgos marciales del que fué mi único esposo.

Sherlock Holmes llenó de tabaco virgínia su célebre pipa. Fumó un rato. Luego pidió al doctor Soap que acompañase a la condesa.

Cuando el médico regresó, el detective le dijo:

—¡Este asunto es formidable. Soap! ¡Y yo tengo la convicción de haber descubierto la verdad! Prepare una inyección... Y no se retire. Quizá necesite seis o siete



más. Y pídale a Watson que se disponga a salir dentro de cuarenta y tres minutos.

Ocho días después, la condesa de Romantique recibió la siguiente carta:

Señora condesa: No puede usted ignorar que Sherlock Holmes no se equivoca jamás. Insisto: usted ha nacido en 1880 y no en 1891. Insisto también en mi conclusión: el conde de Romantique ha sido, efectivamente, raptado por la criada.

La raptora cedió luego el conde de Romantique por la pequeña suma de veinticinco mil dólares a John Bridge, caballero escocés que describa ordenadamente tener un antepasado anatómico, de nobleza indiscutible, para mostrárselo a sus amigos y conocidos.

Se quiere usted que haga arrestar a la raptora y que el conde sea reexpedido a Europa, franco de porte y embalaje, omaniquemelo.

Firma sus manos, Sherlock Holmes.



# "Niña Elena"



oscuro linaje bastardo de "niña" Elena!... Ella parecía la más fiel reproducción, en carne y hueso, de un troquelado y fino camaleón antiguo...

De tanto contemplar el paisaje, súbitamente estremecida en la fibra más íntima de su yo, con argentina voz llamó:

—¡Montoya!... ¡Montoya!...  
A las voces de la "señorita", apareció, restallando la "cuarta", el "mayoral" ndaluz don Montoya; tipo repulsivo de hombre a quien la "niña" no podía mirar de cerca, porque, con su jeta de contrabandista de Sierra Morena, y su crueldad, lo habían hecho antipático a ella...

Montoya, quitándose el sombrero a la andaluz, frente a "niña" Elena, y con agudo acento de gitano, le dijo:

—¡Por la vía e Dió... mandé la zeñorita!  
Niña Elena ordenó:  
—Dígame a José Dolores que traiga la volanta.  
—¿Va de pazeo la zeñorita?  
Niña Elena, fingiendo no oírle: instó:  
—Vaya pronto... Montoya.

No había terminado "niña" Elena de dar esta disposición final de su mandato, cuando, haciendo aspavientos chulos de banderilleros de corral, don Montoya se puso a vocear al negro calesero:

—¡José Dolore...!... ¡Negro e los rayos!  
¡Por la vía e Dió!... ¡José Dolore...! el...  
A lo lejos—desde la caballería—, se oyó una voz bronca:

—¡Bá... señó...!  
Y pronto afrontóse al "mayoral" la arrogante figura de un hércules de ébano...

Montoya le ordenó:  
—¡Oye, tú negro, ¡pronto! La zeñorita quiere el carruaje... ¡anda...!  
—Sí, señó... ¡pronto!—respondióle, humildemente, José Dolores.

El negro José Dolores salió volando más que corriendo hacia la caballería... Y, en un santiamén, enganchó los troncos a la barra de la volanta y puso, delante del pórtico de la casa, con el vehículo... Allí ya lo esperaba "niña" Elena... Con sombrero en mano y, puesto en la piedad ante la señorita, le dijo:

—¡Niña Elena! ¡Ahí tá la caleza pá servi a su mersé, la señorita...!  
La señorita sonrióse... Señaló una gran simpatía por el negro calesero José Dolores. Ella sabía que, en medio de su rudeza, aquel negro la idolatraba desde su niñez y que la miraba como a una imagen sagrada...

En el pórtico del colgadizo, donde estaba don Ventura sentado en un taburet de cuero fumándose un vesuero, con una demostración delicada de ternura, despidióse "niña" Elena de su padre...

Súbitamente dió un salto ágil desde allí a la volanta, que hizo estremecer a los muelles del vehículo.

Don Ventura la amonestó blanda y paternalmente... José Dolores exclamó:  
—¡Cuidao... la niña...!  
José Dolores montóse sobre uno de los caballos que guiaba la volanta... Y "niña" Elena acomodóse en el cojín del coche de manera señorial para que luciera su amplio vestido de encajes:

—¡Vamos por ahí, José Dolores!  
Obediente al mandato vago de la señorita, José Dolores arrió el tronco... La caleza atravesó el batey, hacia abajo, y siguió el largo trecho de la guardarraya maestra...

Aquella tarde estaba en el ánimo de "niña" Elena pasearse por todo el campo de la hacienda... Sentía la necesidad de distraerse mirando el café de su padre y observar cómo trabajaba la "negrada"... Y sentía también en su alma un vacío de algo, de algo que para ella era una tortura... La víspera de aquel día, hasta la media noche, "ma" Mersé estuvole narrando a la "niña", como otros tantos cuentos que ella le había relatado fantásticamente, todo cuanto pasaban los esclavos.

Pero, este relato que "ma" Mersé le había hecho, confidencialmente, parecía incierto; ella no se lo explicaba... Así le contó la vieja y esto oyó la "niña": —Años atrás, después de la muerte del "tata" Juan, padre de José Dolores, ella, por cuya belleza negra palpitan todos los corazones de los esclavos del café, en secreto y amoroso maridaje con un antiguo "mayordomo" vizcaíno de la finca, tuvo, como fruto de esos amores, a María de la Luz... María de la Luz, mestiz, había heredado la perfecta fisonomía de su padre y las formas porales y la sensibilidad del alma de su madre, dióle, para su desventura, en mirar con indiferencia a todos los negros... y más si eran esclavos como ella...

La evocación de los ignominiosos tiempos de la esclavitud, con sus dramas y con sus romances ignorados, hace que el espíritu se vea envuelto en una pesadilla retrospectiva y combarsarse que existieran entre los seres humanos tales horrores. Nunca como entonces, la lucha de vanidades y de prejuicios, de hipocresías sociales y de contenidos y disimulados apetitos se manifestaba más trágicamente. Siré Valenciano—escritor cubano orgulloso de su sangre africana— se ha filtrado en las páginas del Pasado para relatarlos un poema de esclavos, sentimental y dramático, donde se percibe el alma noble que había en los más humildes y despreciados parias del cañaveral.

ILUSTRACIONES DE CARLOS

Transcurrieron los años... La hacienda fué vendida por su dueño, con toda la "dotación", a don Ventura de la Vega... Don Ventura de la Vega, hombre cálido, mundano, sin prejuicios y sin escrúpulos, tomó para su servidumbre a "ma" Mersé, a su hija María de la Luz y a José Dolores... Enamoróse don Ventura, con todas las nerzas de sus sentidos, de María de la Luz... A la que eligió, particularmente para su servicio... Querendón, y bajo promesa de "libertad", obtuvo de su esclava, más que como el amo, como el hombre, los favores amorosos y el cariño de María de la Luz...

"De esta unión, perfectamente humana, pero ilegítima ante las leyes de entonces, nació "niña" Elena, tan preciosa como la misma María de la Luz...

"A los dos años de nacida la "niña"—en la ciudad, para que no se enterasen los esclavos— fué traída María de la Luz de nuevo al café con su hija... por la cual pasaba ella como una niña... Pero un día se enteró María de la Luz que había sido alquilada, como nodriza, a una opulenta familia que venía para la Habana... No pudo soportar el momento doloroso, al pensarlo solamente, de aquella separación del lado de su hija... Y, vispera de su entrega a los amos alquilones, arrojóse al profundo pozo del café...

"Desde entonces, al cuidado de "ma" Mersé, que le sirvió de manejadora y aya, quedóse la "niña" huérfana del verdadero cariño maternal; pero se sentía dichosa, porque, en el cariño encantadoramente generoso de "ma" Mersé, estaba protegida...

"Niña" Elena, ungida el alma de estos recuerdos dolorosos que desde sus cinco años atoraba y que a medida que iba creciendo lo advertía en su corazón triste, donde había un fondo hueco, dejóse llevar confiada y vagamente por el negro calesero José Dolores, de quien nada ya podía temer, a través de los intrincados laberintos umbríos del café...

Pero he aquí que de regreso, aquella tarde, en un rincón apartado de la hacienda, al pasar por un desnivel del terreno, fallóronle las patas delanteras a uno de los caballos que formaban la hermosa pareja del tronco, rompiéndose uno de los muelles de la volanta...

Niña Elena, en este accidente inesperado, lejos de la casa de vivienda, a la caída del caballo y la trepidación del vehículo, experimentó una sensación de abandono, como si se hundiese repentinamente en el vacío, y como si viera venir hacia ella los árboles en tanto que el suelo se le escapaba hacia atrás... Lanzó un grito, grito de pavor... Duró unos segundos su estupefacción. Pero pronto, muy pronto, pasó el susto... Pues ella, además, confiaba en la firmeza que para sus menesteres tenía José Dolores...

Pero José Dolores, queriendo restituir de la "niña", por el castigo que le podría traer la queja de ella a su padre, barbotó:  
—¡Niña... "niña" Elena, ná...!  
Y, acto continuo, ante los ojos de ella, que se había sentado en el pozo de un árbol recién truncado, apareba diestramente José Dolores...

"Niña" Elena, en tanto, trató de cruzar algunas frías frases con él... Creyó oportuno el momento, para salir de sus sospechas y saber si era cierta la historia que le había hecho "ma" Mersé... Con un tono de deferencia llamó a José Dolores y lo que se acercara a ella, a su lado, y confidencialmente le preguntó:  
—¡José Dolores, ¿tú conociste a mi mamita, la señora...?

José Dolores quedóse perplejo sin saber qué contestarle a la "niña", pues sabía—porque así se lo advirtió su amo don Ventura a él y a "ma" Mersé—que quien osara delatar en la hacienda el origen genealógico de "niña" Elena, él le haría, sin misericordia, por sus propias manos, "justicia"... Pero la voz, la voz de la sangre... le hizo responder:  
—¡Sí, "niña" Elena...! Ma...  
Algo lo ahogó... La frase quedóse estrangulada en su garganta... La convicción de haber visto la determinación que tomó su hermana María de la Luz, instantáneamente apareció ante su vista de nuevo... Y bajó la cabeza... Silencio...

Y como José Dolores continuaba en aquella actitud silenciosa, mirando obstinadamente al suelo, "niña" Elena, para dar lugar a que acabara de expresar su pensamiento, le instó:  
—...ma... ¿que...? José Dolores... Habla que nada te ha de pasar!

José Dolores movió, negativamente, la cabeza y arguyó:  
—¡Mija, perdón!... ¡por Dió!... Yo no le puedo desir a la niña náutica de eso...  
"Niña" Elena, con respeto y enojo, reconvino:  
—Pues si tú no me lo dices, José Dolores, le diré a mi padre que...

Inminentemente acobardado, como si ya hubiese sentido los latigazos sobre sus espaldas, José Dolores interrumpióle:  
—No... mi amita, sumersé, "niña" Elena... Yo le diré todo...  
Ellaapuróle:  
—¡Bueno; vamos... ¡dime!  
Capcioso, comenzó su relato José Dolores:  
—Niña... María de la Luz, la mamita de la "niña", e la hija de "ma" Mersé y...

"Niña" Elena advertida, en las palabras de José Dolores descifró lo que él quería explicar concretamente... Habo en su yo cen... (Para a la Pág. 71.)



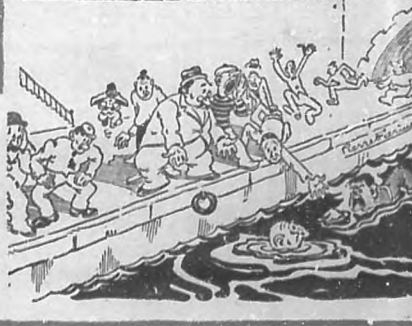
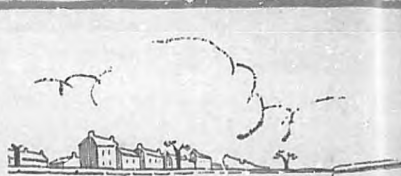
# M. Siré Valenciano



# Humorismo



—Mil francos, señora, nada más que mil francos.  
—Me parece que el perro los vale. ¿Pero qué dirá mi marido?  
—La señora encontrará más fácilmente otro marido que un perro como éste.



—¡Cójalo por el pelo!



—No lo detenga todavía, señor vigilante. Déjelo llegar al teatro farol y habrá batido el record de los ochocientos metros.



—Te lo advierto, no vuelvo más al cine.  
—¿Por qué?  
—Porque con esas mil ditas películas parlantes no se puede dormir tranquilo.



## HABLANDO DE CINE

EL AMIGO.—Quedamos en que no te opones a que tu mujer se convierta en una estrella?  
EL SEÑOR (que es desgraciado en el matrimonio).—Al contrario. Me consulto saber que la estrella más próximo está a 14 millones 893 kilómetros de la tierra.

—Nuestra situación era tan horrible que durante seis meses mi mujer no ha visto otra casa que la mía.  
—¡Pobre mujer!

—¿Qué lo trae aquí, amigo?  
—Un policía, señor comisario.  
—Por borrachera, seguramente...  
—Sí; creo que está un poco borracho.



## CORTESÍA

—Buenas noches, amigo. ¿Tendría usted la bondad de darme la llave del escape?



EL DOCTOR.—Le suplico todos los alimentos. Y en cuanto a las cucharas, puede darle una después de cada comida.



—El que mató esta ternera, debe pertenecer a la Sociedad Protectora de Animales.  
—¿Por qué?  
—Ha estado vacilando durante más de diez años, antes de darle el golpe fatal.



—Voy a montar una agencia de alquileres. ¿No conoce usted un local donde poder instalarme?



—¡Oiga, amigo, despierte, que lo vamos a adormecer.



—¿Pero dónde se viste usted, señora, que está siempre tan linda?  
—En mi cuarto, señor...



—Quiero un aparato bien resistente, que resista un par de minutos... Es para sustituir a mi mujer que acaba de morir.

—¿En qué página están las cuarenta víctimas que venís gritando? No veo ninguna en todo el periódico.  
—¡Terrible accidente! ¡Cuarenta y una víctimas!

COMO regresaba del teatro, al llegar a la esquina de aquella calle, Pedro Margel vio... la Plaza de la Catedral es una decoración silenciosa... se presintiese la angustia de una tragedia inminente. Era la suya una impresión de espectador que adivinó a los actores entre bambalinas antes de su entrada en escena.

Las callejuelas tortuosas y sombrías interrumpían bruscamente su zigzag como desconcertadas por el silencio de la plaza solitaria. Margel examinó rápido el decorado y se estremeció, cual si realmente estuviese en el teatro, al oír los doce sonos con que el campanario anunciaba medianoche.

Sus ojos recorrieron la plaza y se detuvieron a contemplar uno de los edificios. Tras las persianas entreabiertas se adivinaba un interior iluminado a medias; única luz encendida en las casas.

Margel avanzó. Para llegar a su domicilio debía atravesar la plaza. Al mismo tiempo que él, pero del otro lado de la detonación, dos siluetas abandonaron la sombra y se estacionaron bajo la ventana iluminada para en seguida separarse. Una silueta desapareció. ¿Por la derecha? ¿Por la izquierda? Margel no hubiera podido decirlo. La otra permaneció un instante inmóvil; luego avanzó para cruzar la plaza diagonalmente.

Espectáculo vulgar, en verdad: dos amigos, o dos enamorados, se despedían en la calle dándose un apretón de manos y un beso.

Pero inesperadamente comenzó el drama: una detonación partió de la ventana. Aterrizado, Pedro Margel vio que la silueta se tambaleaba y caía. En seguida extinguióse la luz de la ventana. El silencio se hizo más grávido, y la obscuridad más densa. Margel sintió su garganta estrangulada de miedo. ¿Huir? ¿Esconderse?... ¿Dónde?... ¿Cómo?... ¿Si vivía en el mismo edificio de donde habían disparado el arma!...

Se iluminaron otras ventanas. Siluetas medrosas agitáronse tras las persianas cerradas. Margel hundióse en la sombra de una callejuela y huyó.

\*\*\*

Apartando de la ventana sus ojos tristes la señora de Porte miró al esposo que entraba. Humilde, presintiendo las palabras del cónyuge, agachó la cabeza como un pequeño animalito incapaz de defenderse. El señor Porte, sin avanzar, se frotó las manos y dijo:

—¿Por fin han atrapado al asesino del pobre Miguel! Asombroso: es un inquilino de esta casa... ¡El hombre que vive en el piso de arriba!

—¡Imposible!—exclamó la joven señora, temblando.

—¿Por qué ha de ser imposible? ¿Porque parece un buen muchacho y porque no conocía a Miguel? ¡Bah, bah!... ¿Prendes saber más que la justicia? La policía ha hecho sus averiguaciones, antes de acusarlo. No olvides que Miguel fué asesinado a pocos pasos de la puerta de la calle. Allí lo encontraron por la mañana. Ninguno de los que fueron despertados por la detonación salió a ver qué sucedía. Tú tampoco. De ahí que el crimen sólo fuera descubierta la madrugada.

H. J. M a g o g



## Luz en la Ventana

—Yo no oí la detonación.

—Tienes un sueño pesado. Si en lugar de dormir en la otra habitación yo durmiera como tú en esta pieza, que da a la plaza, me habría despertado y habría salido a la calle... Di más bien que el miedo no te permitió abandonar el lecho; hubieras podido asonarte a la ventana, por lo menos... Lo cierto es que Miguel ha sido alcanzado por una bala disparada desde una ventana de esta casa... En contra de su costumbre, Pedro Margel no durmió esta noche en su departamento, y Pedro Margel es un hombre de vida ordenada y metódica... Habría estado en el

teatro. Se despidió de unos amigos diciéndoles que venía a acostarse... ¿Qué puede haberle sucedido?... ¿Por qué no se acostó?... ¿Qué puede haberle sucedido?... ¿Por qué no se acostó?... Margel debió llegar aquí más o menos a la misma hora en que asesinaron a Miguel... ¿Por qué se presentó una hora más tarde—y en qué estado—al portero de un hotelucho próximo a la estación? Nervioso, jadeante, tenía todo el aspecto de alguien que acaba de cometer una fechoría. Pidió una habitación dando un nombre falso. Como a nosotros, como a todos los vecinos que hubieran podido oír o ver algo, lo citaron. En sus declaraciones se contradijo. Ahora está arrestado. Creo que no podrá probar su inocencia. Mejor dicho: creo que confesará su crimen.

—¿Su crimen?... ¿Y si fuese inocente?—protestó la señora.

El esposo la miró con fijeza.

—¡Inocente!... ¡Si Margel fuese inocente... tú... sí; tú te verías envuelta en este asunto!... Las investigaciones establecen que el disparo ha sido hecho desde una ventana de esta casa. Si el tiro no partió de la ventana de Margel, ha partido de ésta, como pretende el acusado. El asunto es muy sencillo: o tú o él... ¿Cómo te las arreglarías para probar tu inocencia, si fueses acusada?... No podrás sostener que alguien entró en tu habitación mientras dormías e hizo fuego hacia la calle sin despertarte... Sería tan inverosímil como la afirmación de Margel, según la cual tu ventana estaba iluminada en el momento de cometerse el crimen. ¿O... o es cierto que había luz en esta habitación?...

La hermosa señora respiraba con dificultad, palidecía.

—Tal vez—murmuró—Tengo la costumbre de leer al acostarme. Quizá me haya olvidado de apagar la luz...

—¿Te sucedió eso aquella noche?... Trata de recordarlo... Seguramente te someterán a un nuevo interrogatorio y a un careo con Margel. Debes estar segura de lo que digas, pues el culpable, según todas las presunciones, es uno de ustedes dos.

La señora de Porte, anonadada, no pudo reprimir un sollozo. Sufrió lo indecible. Mas, irguiéndose de pronto en un gesto de rebeldía, gritó:

—¿Verdugo! ¡Calle, verdugo!... ¡Muy bien sabes que yo no me hallaba aquella noche en mi habitación!... ¿Quieres obligarme a guardar silencio y a dejar que sea condenado un inocente?... ¡Yo amaba a Miguel, sí! ¡Y tú, tú lo mataste cuando se despidió de mí!... ¡Fue la última noche que pasamos juntos!... Ahora, ve a buscar el fusil que has escondido... ¡Dejaste en él el cartucho que me tenías destinado!... ¡Ve, ve y terminemos esta farsa!... ¡La muerte será menos cruel que este suplicio!... ¡Asesino!...

(Viene de la Pág. 67)

mo un derrumbamiento interior. Pero, animada por saber algo más de lo que le había dicho José Dolores, subrayó, con una falsa sonrisa, el mal efecto que aquebras le produjeron y añadió:

—¿De modo que tú eres mi tío, José Dolores...?

Rotunda... y afirmativamente, con la cabeza primero, después con la palabra, respondió José Dolores:

—¡Sí, "niña"...!

Y trató de irse de su lado...

Ella lo detuvo:

—¡Oh, no... José Dolores!... ¡No te vayas de mi lado!... ¡Cuéntame todo lo que tú sepas!... Tú lo sabes, tú lo sabes todo... ¡por "ma" Mersé!...

Y mientras así decía "niña" Elena, emocionada, prometedora de cariño, le rodeó con su brazo el cuello membrudo al negro calesero, como queriéndolo atraer hacia ella... y le clava sus ojos en el rostro negro como infundiéndole confianza y valor para que siguiera su relato...

José Dolores también la miraba, silenciosamente; la miraba... oyéndola y como si estuviese haciendo un recuento, mentalmente, relacionado con aquellas cosas pretéritas a las que se refería la "niña"... Con franca decisión exclamó ella:

—¡Ay! José Dolores, ¡cómo deseaba yo este momento en mi vida!... ¡Desgraciada de mí...!

Y reclinó su cabeza sobre el tórax de gladiador de José Dolores, dejando escapar con la exclamación un sollozo desde el fondo de su alma a los labios...

A la sazón, en este patético instante, don Montoya, que estaba de recorrido por la hacienda, vio por entre los matorrales, la escena... Silencioso, lleno de espasmos ojos de gato, volvió hacia atrás en su cabalgadura y en un decir ¡Jesús! se puso en la casa de vivienda... Y, apeándose del penco, se encaminó hacia donde estaba don Ventura...

—¿Er zenío me da su licencia...?

Don Ventura, que en aquellos momentos estaba holgadamente sentado en su taburete, aunque impacientemente por el retorno de "niña" Elena, mirando desde el cobertizo el dorado fruto de su fructifera y exuberante plantación, al oír el acento "cobero" del "mayoral" Montoya, se irguió y respondió:

—¿Qué pasa, Montoya...?

Montoya contó, brevemente, a don Ventura cómo había encontrado a su hija "la zeñorita" en los brazos del negro calesero José Dolores...

Don Ventura al oír lo que le contaba el "mayoral", tuvo un movimiento brusco de sobresalto... Se paró de su asiento, apurándose los calzones, de cuyo talle pen-

día siempre un largo y acerado machete... Limpióse el pecho y, amenazador, saliéndose fuera del pórtico del cobertizo, montó su brioso caballo moruno, atado siempre, por lo que fuera menester, al corredor de la casa... Y, a galope tendido, partió hacia donde le había indicado el "mayoral"... Hasta allí llegó... ¿Qué vio?... Los ojos se les desorbitaron. Lleno de cólera, con el machete desvainado y con voz descompuesta exclamó, cual alarido de bestia herida:

—¡Ah!... Perro negro...

El grito de Don Ventura cayó sobre el idilio como la descarga electrificante de un rayo desprendido de las preñadas nubes celestiales... Pero Elena, aunque desconcertada por la sorpresa, levantóse del tronco donde estaba sentada y enfrentándose con su padre en una actitud expresiva de súplica desesperante, gritó:

—¡Papá, no lo mates...!

Pero don Ventura, que ya había bajado el brazo que sostenía el machete en vilo, hubo cercenado de un tajo la cabeza del negro José Dolores... Luego se apesó de su cabalgadura y estrechó a su hija, diciéndole:

—¡Mijita... ya es tarde!... Como... "Niña" Elena le interrumpió blandamente:

—¡Papá, José Dolores es mi tío...! ¿Por qué?...

Don Ventura, dejando caer el machete en tierra, abrazóse a su hija que lloraba...

Pero la cabeza de José Dolores yacía cercenada detrás de la volanta, trémula, con los ojos en estado de espanto...

Y don Ventura, levemente abochornado por su colérica actitud y por las súplicas humanismas de su hija; vencido, aplastado... y con la mirada puesta en la cabeza de José Dolores, limpiándose el pecho prorrumpió como si estuviese arrepiñado:

—¡Hija mía, hija... perdóname y disimula mi ira!... Esto ha sido porque yo me empeñaba contra lo que no podía ser!... Alabo tu conducta presente... Pero tu padre, hija, sin nadie que le herede, no ha vacilado por la felicidad de tu futura suerte... Mi propósito es el hacerte feliz y que nada ni nadie te pusiera impedimento al favorecerte con mi fortuna... ¡Perdóname, hija mía!...

Y, mirando la cabeza del desgraciado negro, conmovedoramente, advirtió:

—...Pero tú ya no has de decir lo que ha pasado aquí en este cafetal...

Cerraba la noche... Y, en medio del silencio y de la paz campesina del cafetal "La Caridad", vibró, rítmicamente, con su preciso sonido metálico, la campana labubre que llenaba de terror a los moradores de ella cuando tocaban a muerto.

SOLUCIONES A LOS LASATIEMPOS DEL

PRESENTE NUMERO

A las Charadas:

O—TRO—SI  
ES—PON—JA  
CU—CHA—RA

A los Comprimidos:

IDIOSINCRASIA  
SINFONIA

Al Anagrama telegráfico:

JULIO ANTONIO MELLA

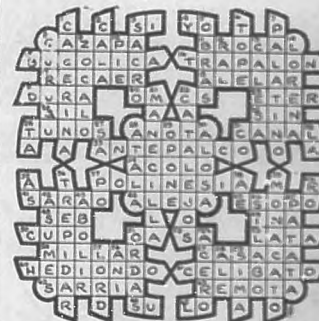
A la Figura numérica:

FRAGMENTO

A la Metátesis:

ESPOÑA — JAPONES

Al Crucigrama:



Epilepsia  
ALEPSAL  
UN NUEVO TRATAMIENTO

SEGURO-SIMPLE-SIN PELIGRO

2 COMPRIMIDOS AL DIA

Comunicación a la Sociedad Médico-Psicológica de París

De Venta en todas las Farmacias.



# SUNSET

PARA TENER ROPAS.



22 Colores fijos  
y brillantes

**NO DESTIÑEN**

No acepte sustituto  
aunque le digan que  
"es tan bueno como

**SUNSET**"

Hay varias razones.



EXIJA ESTA MARCA